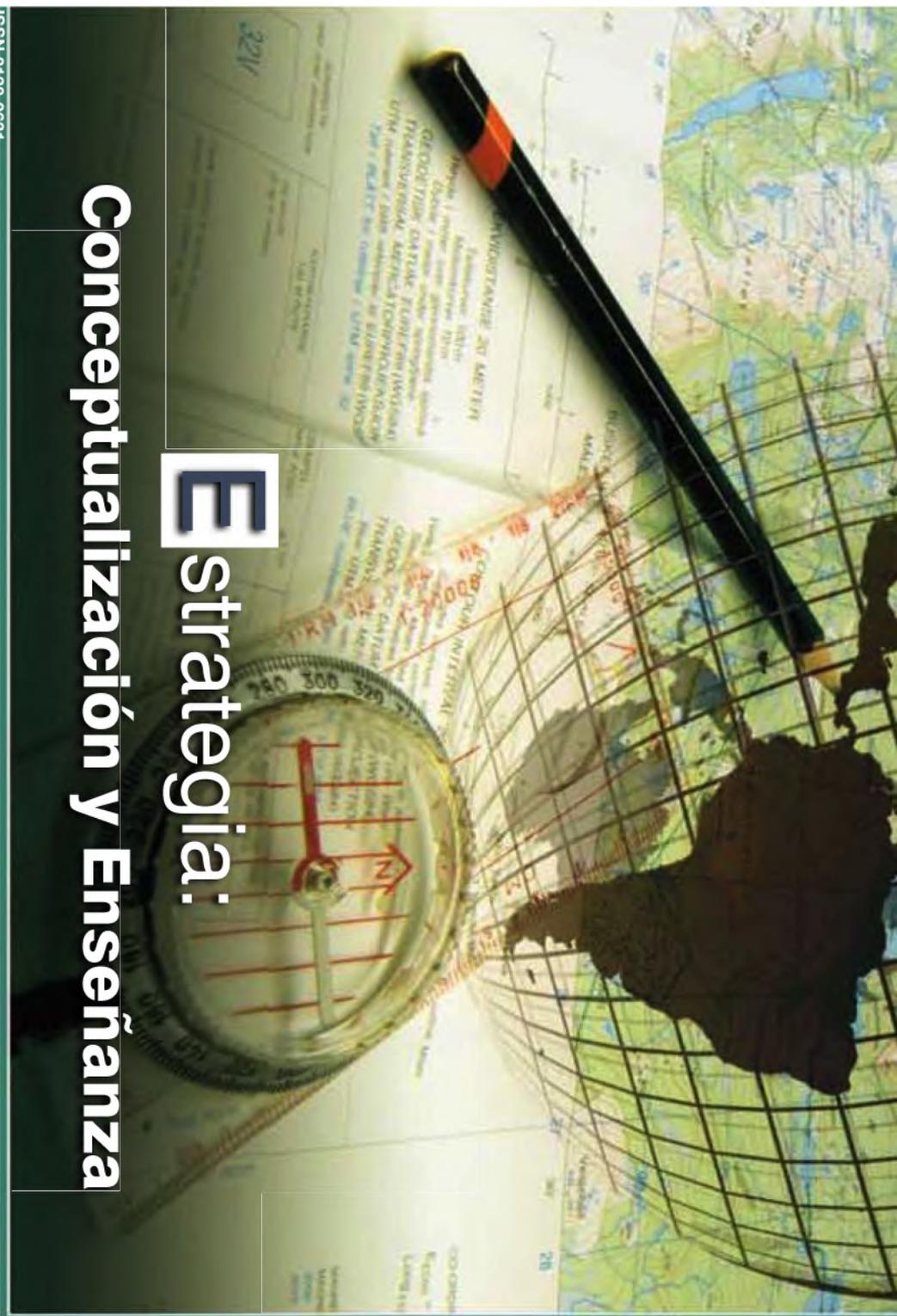


Conceptualización y Enseñanza

Estrategia:



Edición **217**

DIRECCIÓN

Mayor General
Luis Felipe Paredes Cadena

SUBDIRECCIÓN

Contralmirante
Luis Alberto Ordoñez Rubio

DIRECCIÓN EDITORIAL
Mayor Jhasmin Mora Cuéllar

CONSEJO EDITORIAL

Capitán de Navío Germán González Reyes
General Álvaro Valencia Tovar
General Fabio Zapata Vargas
Mayor General José Roberto Ibáñez Sánchez
Vicealmirante José Ignacio Rozo Carvajal
Brigadier General Adolfo Clavijo Ardila
Mayor Humberto Aparicio Navia

ENLACE POLICÍA NACIONAL

Intendente Jefe Everardo Tabares Cardona

CIRCULACIÓN / SUSCRIPCIONES

Adriana Suárez Rodríguez

CORRECCIÓN DE ESTILO

Blanca Marlene Huertas Acero

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Alexander Abril Medina

FOTOGRAFÍA

Archivo Fotográfico
Ejército Nacional - Dirección de Acción Integral
Armada Nacional
Fuerza Aérea Colombiana
Policía Nacional

CANJE Y SUSCRIPCIONES

Revista Fuerzas Armadas
Carrera 11 No. 102-50 Of. 209
Telefax: 620 6536
E-mail:
revistafuerzasarmadas@esdegue.mil.co



La Revista Fuerzas Armadas es el medio de difusión del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos que de una u otra forma tienen relación con la Seguridad y la Defensa Nacionales. Las ideas o tesis expuestas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de los altos mandos militares.

Se permite la reproducción de los artículos dándole el crédito a la Revista Fuerzas Armadas. Carrera 11 No. 102-50. Escuela Superior de Guerra. Of. 209. Telefax: 620 6536, Teléfono: 620 4066 Extensiones 1003-1004, Bogotá, D.C. Colombia, Suramérica.

Con



04

Editorial

Defensa y Seguridad: los desafíos del futuro
Por: Mayor General Luis Felipe Paredes Cadena
Director Escuela Superior de Guerra



26

El centro de gravedad y la insurgencia tradicional
Por: General (RA) Carlos Alberto Ospina Ovalle
Ex comandante de las Fuerzas Militares de Colombia



50

La Infantería de Marina, roles y estrategias en el umbral de sus 75 años de historia contemporánea
Por: Vicealmirante (RA) José Ignacio Rozo Carvajal
Ex presidente del Cuerpo de Generales y Almirantes en Retiro de las Fuerzas Militares.

t e n i d o



Esencia de la estrategia y su aplicación en la guerra
Por: General (RA) Álvaro Valencia Tovar
Ex comandante del Ejército Nacional



Hacia la convergencia estratégica
Por: Vicente Torrijos Rivera
Profesor Titular de Ciencia Política en la Universidad del Rosario



Estrategia: conceptualización y enseñanza
Por: Gabriel Marcella y Stephen O. Fought
Docentes Colegio de Guerra de los Estados Unidos



El arte operacional en la estrategia y el caso colombiano
Por: Mayor General (RA) Hernando Alonso Ortiz Rodríguez
Ex Jefe de Estado Mayor y Segundo Comandante del Ejército Nacional



Inteligencia Estratégica, escudo protector de los intereses nacionales y pilar fundamental para la supervivencia del Estado.
Por: Mayor (FAC) Jaime Andrés Betancur Londoño
Alumno CEM 2011



Definición teórica de una estrategia global: lucha contra el narcotráfico e inserción de medios militares
Por: Comandante Frédéric Ochem
Colegio Interfuerzas de Defensa de París



La variable "medios" y su impacto en la mente de los estrategas: ¿Un tema de economía de defensa?
Por: Juan Ricardo Sánchez Hurtado
Profesor Titular de Estrategia Esdegue



La tenencia y el uso de la tierra en Colombia
Por: General (RA) Jorge Enrique Mora Rangel
Ex comandante General de las Fuerzas Militares

Editorial

■ Mayor General Luis Felipe Paredes Cadena
Director Escuela Superior de Guerra

Seguridad y Estrategia: los desafíos del futuro

El debate sobre la estrategia está en el centro de las preocupaciones del gobierno y de los militares colombianos. Durante los años finales del siglo pasado y los transcurridos del presente, se ha asistido a una renovación profunda de las instituciones de seguridad, crecimiento, desarrollo tecnológico, operación conjunta, educación, capacitación y entrenamiento, fortalecimiento en valores y reconocimiento social. Como se observa, son todos factores de cambio en la dirección apropiada para el logro de la victoria. En efecto, los avances en el proceso de pacificar a la sociedad y de contribuir a la construcción de un Estado fuerte y aceptado son innegables: el rostro de Colombia es hoy distinto y en esa transformación el peso de las acciones militares y policiales es central.

En el plano del estudio, crítica y formulación de estrategias para ganar la guerra, se ha logrado pasar de la contención de las amenazas, a una actitud ofensiva para reducir todos los factores de violencia. Bien conocidos son los logros en ese plano: las Fuerzas Militares actuando de consuno, diseñaron una estrategia para ir a la retaguardia del enemigo, destruir sus apoyos, eliminar las ilusiones que tuvo de construir un dominio territorial permanente sobre áreas extensas del país y obligarlo a renunciar al avance en la manera de hacer la guerra, en el sentido de ir más allá de la guerra de guerrillas y desafiar al Estado con fuerzas y maniobras de alcance mayor. Hoy, las comunicaciones, los abastecimientos, los negocios ilícitos que los financian y los sistemas de comando y control del enemigo, han caído en gran medida. El resultado de la estrategia militar -la diseñada para ganar la guerra- muestra resultados alentadores.



Ahora bien, sí se conviene con la proposición de ese gran teórico de la guerra que fue Basil Liddell Hart, quien pidió la consideración de un nivel de "gran estrategia" consistente en sumar a la estrategia de ganar la guerra, la estrategia de ganar la paz subsiguiente. A partir de esa óptica, el "arte del general" debe estar enmarcado por el "arte del estadista" y asimismo, la gran estrategia debe tener por mira la situación posterior al éxito de la estrategia militar, so pena de poner en peligro los resultados alcanzados con el sacrificio de los soldados. Cuántas veces en la historia se ha visto cómo, tras la victoria de las armas, un Estado se ha encontrado ante el problema de tener una situación peor que la existente antes de la apelación a las armas. Así lo muestran muchas de las intervenciones de grandes potencias en pasados recientes. En el caso colombiano, el concepto en cuestión es el "postconflicto". La estrategia implica para los Estados, poner a disposición de sus comandantes los medios para prevalecer. La gran estrategia por su parte, conlleva diseñar los objetivos, evaluar las limitaciones del alcance del concepto de victoria y tomar del contendor exactamente lo necesario para construir una seguridad más sólida en el futuro.

A lo largo de la historia colombiana, signada por diversas clases de violencia, se ha logrado, muchas veces, hacer la paz y, simultáneamente, dejar bien abonadas las semillas de confrontaciones posteriores. Hoy, las herramientas de análisis están mejor afiladas para analizar la raíz de los problemas. Se sabe que los conflictos internos, sobre todo los prolongados, dejan como herencia factores de reproducción de la violencia. Conocida igualmente, es la fragilidad inicial de los postconflictos. Existe información e investigación sobre experiencias internacionales muy variadas.

Es la hora de aprovechar esos arsenales de conocimiento para diseñar la gran estrategia. Están en marcha acciones y políticas públicas en la dirección correcta para la fase de consolidación. Se avanza en medidas de previsión. En conjunto, se trata de consolidar los avances hechos por la fuerza y luego, construir un pacto social entre los colombianos que deje atrás siglos de exclusión social para capas extensas de nuestros compatriotas. La Acción Integral, el Plan Consolidación, la Ley de Víctimas, la Ley de Tierras, la lucha contra la corrupción y todo lo que se haga en seguridad ciudadana, fortalecimiento policial y judicial, equidad de género y oportunidades

“En conjunto, se trata de consolidar los avances hechos por la fuerza y luego, de construir un pacto social entre los colombianos que deje atrás siglos de exclusión social para capas extensas de nuestros compatriotas. La Acción Integral, el Plan Consolidación, la Ley de Víctimas, la Ley de Tierras, la lucha contra la corrupción y todo lo que se haga en seguridad ciudadana, fortalecimiento policial y judicial, equidad de género y oportunidades para la juventud, pueden ser componentes de una estrategia pensada”.

para la juventud, pueden ser componentes de una estrategia pensada para asegurar que, como dice el himno del Ejército Nacional cuando evoca al soldado:

“...y que sólo a la recia medida de su pecho, la patria del mañana se pueda edificar”.

Dicho de otra manera: que no se pierda el esfuerzo.

Esencia de la Estrategia y su aplicación en la guerra

por: General (RA) Álvaro Valencia Tovar
Ex comandante del Ejército Nacional



Introducción

La *Estrategia*, o *Ciencia del General* según la etimología griega del término, tiene como fundamentos científicos la *Historia*, los *Principios de Guerra* concebidos en el decurso de los siglos como conceptos aceptados universalmente, así sea con variables intrascendentes según las diferentes escuelas, y la *Geografía* de la que se deriva la *Geopolítica* al igual que la *Geoestrategia* en la medida en que la proyección del poder en la época contemporánea globalizó la confrontación armada.

Siguiendo la teoría de Clausewitz resumida en su frase. “*la guerra es la continuación de la política mediante el uso de la fuerza*”, la política determina el momento en que esa continuación se hace indispensable por la ambición expansionista de un Estado o de su conducción política. La frase clausewitziana, sin embargo, no debe inducir al político a invadir los espacios de la *Estrategia*. La aparente dependencia no debe existir como imposición visionaria, sino como armonización entre dos ámbitos diferentes pero de imperiosa necesidad si se quiere lograr un determinado objetivo.

La *Historia*, maestra por excelencia, señala con perfiles de tragedia los lamentables errores cometidos, bien por la invasión de la política en el ámbito de la *Estrategia* bien por la separación de los dos ámbitos hasta el extremo de obrar dislocadamente.

Configuración del pensamiento estratégico

Las bases sentadas anteriormente, deben conducir a la configuración del pensamiento estratégico de un Estado y de su poder militar, de cara a la fijación de los intereses de la nación. Un país pacifista por naturaleza como Colombia, debe construir su pensamiento estratégico sobre *Hipótesis de Guerra*. En otras palabras, sobre peligros, por lejanos que aparezcan, de qué intereses extraños puedan configurar amenazas que hagan necesaria la aplicación

del poder militar. Es ésta la función primaria de los Estados Mayores, bien por directrices emanadas del Consejo Superior de la Defensa Nacional, bien por el permanente estudio y apreciación surgida de su propia razón de ser.

En este proceso ininterrumpido, existen numerosos factores condicionantes: comparación del poder militar actual y potencial frente a posibles enemigos, configuración geográfica de los presuntos *Teatros de Guerra*, idiosincrasia de los pueblos, capacidad y preparación de los mandos y otros cuantos en los espacios imponderables, es decir, en aquellos que no admiten cuantificación sino apreciaciones teóricas o del pasado bélico de pueblos y naciones.

“Un país pacifista por naturaleza como Colombia, debe construir su pensamiento estratégico sobre Hipótesis de Guerra. En otras palabras, sobre peligros, por lejanos que aparezcan, de qué intereses extraños puedan configurar amenazas que hagan necesaria la aplicación del poder militar”.

La Estrategia ante la realidad de la guerra

El *Concepto Estratégico* frente a la realidad, contemplado en los Planes de Campaña, define en lo fundamental la conducción de la guerra. Aún en países aferrados históricamente a la solución pacífica de los diferendos por vías jurídicas y planteamiento ante los organismos internacionales, el Plan de Guerra se realiza mediante el Plan o Planes de Campaña, obligadamente de naturaleza conjunta. Tales planes deben obedecer al mandato de la *Ofensiva* como *Principio de Guerra Dominante*. Si bien la respuesta a una agresión sorpresiva pone este factor - la sorpresa - en manos del ofensor, el Plan de Campaña debe contemplar una primera fase defensiva, que garantice tiempo y espacio a la ofensiva, única forma de obtener el éxito final.

La etapa defensiva debe buscar dos resultados: protección de objetivos vitales y desgaste del ofensor que hagan posible el contragolpe estratégico en el menor tiempo posible. Este contragolpe, buscará a su vez responder a lo sorpresivo del ataque inicial con la sorpresa de la respuesta cuando la concentración oculta de los medios en el punto escogido, obtenga un éxito táctico cuya explotación haga posible el logro de efectos estratégicos.

En Colombia, el caso del conflicto amazónico de 1932-34 con Perú, puede tomarse como ejemplo de este desarrollo, si bien no existía en el momento de producir la agresión fronteriza en el Trapecio con la ocupación de Leticia en el Amazonas y Tarapacá en el Putumayo, cercano a la frontera con el Brasil, *Hipótesis de Guerra* con un vecino cuyas aspiraciones territoriales en la región habían sido resueltas con el Tratado Lozano-Salomón de 1928. Mucho menos el instrumento militar colombiano estaba preparado para responder a la agresión.

Todo en la respuesta colombiana fue improvisado: había que buscar la proyección de un poder virtualmente inexistente, a un Teatro de Guerra distante, sin marina de guerra ni aviación de combate. Además, sin carreteras para aproximar contingentes terrestres al curso superior del río Putumayo, donde dos cañoneros blindados de reciente adquisición eran la única y solitaria presencia militar.

La reacción de Colombia fue inmediata y se concretó en dos direcciones de esfuerzo: diplomática - acorde con la tradición jurídica del Estado en cuestiones limítrofes. Consistió en llevar el caso a conocimiento de la Sociedad o Liga de las Naciones en Ginebra, antecesora de las Naciones Unidas. Militar - armar velozmente el país y construir en jornadas de 24 horas las carreteras Pasto-Puerto Asís en el Putumayo y Neiva-Florencia-Caquetá para llevar tropas y pertrechos al Teatro de Guerra.¹

El Plan de Campaña se elaboró por quien habría de ser el Comandante del Teatro Amazónico y lo fue en un comienzo del Destacamento Amazonas, el General Efraín Rojas Acevedo, con el concepto de una maniobra por líneas exteriores bajo la forma de una gran pinza envolvente, con la improvisada flotilla de dicho destacamento por el Este y el Destacamento Putumayo por el Oeste con apoyo de los cañoneros Cartagena y Santa Marta. La recuperación de Tarapacá aguas arriba por el primero y la toma de Güepí en la ribera peruana por el segundo, con apoyo aéreo con hidroaviones recién adquiridos en Alemania y Estados Unidos, abrió camino al dominio militar en el Teatro de Guerra, cuando la decisión de la Liga de las Naciones en Ginebra favoreció a Colombia, lo que vino a significar el fin del episodio bélico con la firma del Protocolo de Río de Janeiro.

¹ El Conflicto Amazónico 1932-34, Villegas Editores, obra ilustrada publicada con auspicio del Ministerio de Defensa al cumplirse 60 años de la firma del Protocolo de Río de Janeiro, 1994, Desarrollo de las Operaciones pp.161-202, General Álvaro Valencia Tovar, Director Académico de la obra.

Cabe agregar que la respuesta colombiana en este caso tuvo perfiles de sorpresa estratégica en diversos aspectos: rapidez, contundencia y creación en apenas tres meses del poder militar que sustituyó la carencia de una marina de guerra y de una moderna aviación, cuyos hidroaviones hicieron aparición sorpresiva en vísperas de la toma de Tarapacá, al repeler un ataque peruano sobre la flotilla del Amazonas y apoyar la ofensiva por el Oeste con el ataque al fortín de Güepí.

Ejemplarizante también en este caso resulta la simbiosis político-militar en todo el transcurso del conflicto. El Presidente Enrique Olaya Herrera desplegó un formidable liderazgo político y comprendió el sentido constitucional que la Carta del 86 asignaba al Jefe del Estado como Jefe de las Fuerzas Armadas en la dirección superior de la guerra y las adquisiciones de material y equipo, respetando la responsabilidad militar y obteniendo pleno consenso en la toma de decisiones.

La maniobra estratégica

Donde la guerra como ciencia cobra dimensiones de arte es en la maniobra. "El espacio divino de la Es-

trategia", como la definió el Mariscal Foch, Comandante de las fuerzas aliadas en la Primera Guerra Mundial, halla en la maniobra su cabal expresión. Es en ella donde la inteligencia, la recursividad, el talento, la flexibilidad mental de un comandante se combinan para alcanzar el objetivo propuesto, con el mínimo de pérdidas posible. Esa flexibilidad capacita al comandante en campaña para alterar el curso calculado de un Plan de Campaña ante el desarrollo de los acontecimientos y el juego de los adversarios enfrentados, con lo cual el Plan se convierte en una guía, un eje del pensamiento estratégico pero no en una camisa de fuerza que deba seguirse obstinadamente.

En términos generales, la *Estrategia* halla en la maniobra dos grandes expresiones: líneas exteriores e interiores. La elección de una de las dos formas en la maniobra ofensiva depende en esencia de los medios disponibles, naturaleza del territorio, dispositivo y fuerza del adversario. Las líneas exteriores se adoptan cuando haya posibilidades de un doble envolvimiento y las interiores cuando no se disponga de tales posibilidades, o sea necesaria una ruptura del frente.

Recurriendo de nuevo a la historia y con un caso colombiano, la famosa *Campaña Admirable* de 1813, título que ganó con toda justicia años más tarde



cuando se estudió a fondo en su espléndida realización. Carecía Bolívar de formación militar, de tal suerte que su victorioso avance desde Calamar (entonces Barrancas) hasta Caracas, en abrumadora inferioridad numérica frente a los diversos adversarios que hubo de enfrentar, obedeció a la genial combinación de perfiles y de factores componentes de la *Estrategia clásica* y por ende aplicación de los *Principios de Guerra*.

Tres elementos combinó el Libertador en la realización de su prodigiosa hazaña: sorpresa, rapidez y concentración de los medios, enmarcados en dos conceptos que corresponden al amplio espacio de los imponderables, audacia e intuición. Si a ello se añade, el conocimiento del hombre, la conducción estratégica de la campaña configura uno de los grandes capítulos de la historia militar, así la

“Tres elementos combinó el Libertador en la realización de su prodigiosa hazaña: sorpresa, rapidez y concentración de los medios, enmarcados en dos conceptos que corresponden al amplio espacio de los imponderables: audacia e intuición. Si a ello se añade, el conocimiento del hombre, la conducción estratégica de la campaña configura uno de los grandes capítulos de la historia militar, así la Guerra de Independencia de Suramérica no haya ingresado al panorama universal de las contiendas armadas”.

Guerra de Independencia de Suramérica no haya ingresado al panorama universal de las contiendas armadas.

Con Caracas como objetivo, partió de Cúcuta con un “ejército” de 800 combatientes, 300 milicianos de Cartagena con los que realizó la etapa de liberación del río Magdalena. La *Compañía Libres de Ocaña* compuesta por voluntarios de la comarca y los contingentes enviados por Antonio Nariño de Santafé y Camilo Torres de Tunja. Frente a su minúscula fuerza, el Capitán General Domingo Monteverde que el año anterior había triunfado en el mismo Teatro sobre Francisco Miranda y la Primera República de Venezuela, disponía de 8.000 hombres, en cuerpos de infantería y caballería que cerraban las vías de aproximación hacia Caracas, donde disponía de una reserva calculada en más de 1.000 hombres.

En el *Manifiesto de Cartagena* había propuesto al gobierno de Manuel Rodríguez Torices la reconquista de Caracas como medio de asegurar la independencia granadina. ¿Quién podía creerle al derrotado de Venezuela? En maniobra clásica por líneas interiores, tomó Bolívar el eje Cúcuta-San Cristóbal Mérida Trujillo. Al frente y en ambos flancos cuatro agrupaciones, cada una superior en fuerza a la suya, componían su enemigo directo. Desafiando el riesgo de ser golpeado por los flancos y cortado en sus comunicaciones con la Nueva Granada, acometió de frente, optando audazmente por dividir su minúscula tropa en tres columnas y luego en cuatro. Las tres obtuvieron éxitos resonantes. Los vencidos proporcionaban armas, equipos, prisioneros realistas rápidamente convertidos en ardientes republicanos.

Monteverde en Caracas había menospreciado la ofensiva de occidente, seguro de que el realismo de las provincias que le había facilitado la exitosa campaña de Coro a Caracas con la destrucción de la Primera República y noticiado de la debilidad de la fuerza atacante, tardó en reaccionar olvidando el principio de *Concentración de los Medios*. Cuando quiso hacerlo, era tarde. La celeridad del avance adversario se interpuso, y en la batalla de Araure

había destrozado con tres de sus columnas a la incompleta concentración realista. El propio Monteverde que acudía con su reserva a la batalla sin alcanzar el escenario donde se libró, tuvo que replegarse hasta hallar el refugio del fuerte de Puerto Cabello y dejar abandonada la capital cuya escasa guarnición se rindió sin combatir. El 7 de agosto de 1813, Bolívar entraba victorioso a su ciudad natal tras su fulgurante campaña de seis meses.²

La vasta Comarca de los imponderables

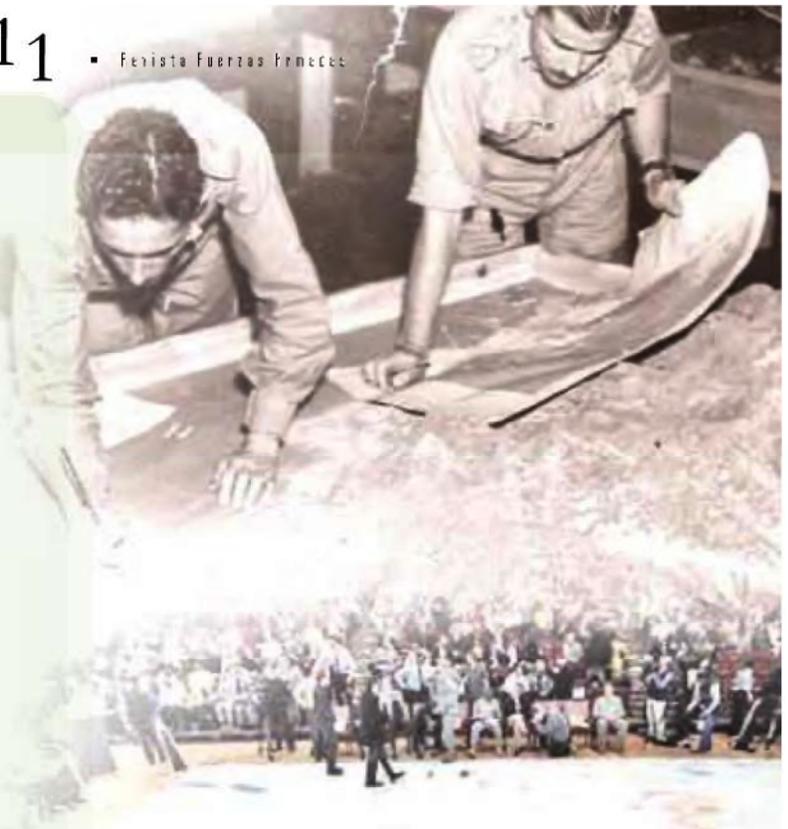
Las apreciaciones de situación nacional y militar, que se realizan frente a cada *Hipótesis de Guerra*, se basan en factores cuantificables en los campos ya señalados del poder militar propio y del presun-

² Valerica Iovar, Álvaro. *El ser guerrero del Libertador*. Instituto Colombiano de Cultura, Sección Publicaciones, Bogotá, 1980.

to enemigo, territorio, población y otros, es decir, aquello que sea mensurable y configure el gran todo del análisis. La historia entra a jugar un papel importante cuando se penetra al terreno psicológico de calidad de los mandos y las tropas adversarias, la aceptación del sistema de gobierno y sus mandatarios en las mayorías nacionales, el pasado guerrero de los pueblos y otras consideraciones similares.

Por prolijos que sean estos estudios, siempre quedarán por fuera los factores llamados imponderables, o sea que no pueden medirse ni cuantificarse, lo que puede traducirse en rechazo de hipótesis o aceptación de riesgos calculados.

Cuando en junio de 1950 Corea del Norte fuertemente armada por la Unión Soviética arrolló a las débiles fuerzas de la República de Surcorea, el general estadounidense Douglas MacArthur, designado Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas de las Naciones Unidas que concurrían en apoyo de la nación agredida, quiso ver por sí mismo la situación del frente de guerra, divisó un área próxima al Mar de la China sobre el costado occidental de la península, donde un desembarco anfibio podría cortar las líneas de comunicaciones de la fuerza invasora en su veloz progresión hacia el puerto de Pusán, vital para el arribo de refuerzos y apoyo logístico, para cuya protección se había señalado un perímetro defensivo en el extremo sureste de la península, apoyado en el río Naktong, invadeable en la mayor parte de su recorrido.



Allí se contuvo la ofensiva norcoreana, que continuaba lanzando al ataque final su máximo poderío. MacArthur acometió mientras tanto con su Estado Mayor la preparación del desembarco anfibio que había delineado en su mente en los albores de la invasión. Los riesgos eran gigantescos. Corrientes marinas encontradas, mareas fluctuantes que dejaban escaso margen de tiempo utilizable para el desembarco, fuertes reservas enemigas en el área de Seúl con capacidad de aniquilar la cabecera de playa antes de su consolidación, la isla Hol-mi-do interpuesta en el único canal navegable y la playa utilizable para el desembarco. Como ventaja solitaria, la sorpresa. Y como imponderables, la certidumbre del comandante en la victoria decisiva, que definiría el curso de la guerra.

Una fuerte controversia se suscitó entre el Estado Mayor en Washington y el Comandante Supremo en Tokio. El riesgo era demasiado alto. El poder terrestre estadounidense se hallaba comprometido totalmente en Corea, sin otros componentes que las fuerzas estacionadas en Europa. Si la Unión Soviética utilizara así fuese parte de sus 190 divisiones concentrables en el Teatro en plena vigencia de la Guerra Fría, estaba en capacidad de batir las inferiores fuerzas de la NATO³ en pocos días.

Emisarios militares y políticos se enviaron para persuadir al general MacArthur de prescindir de su empecinamiento. Cuando lo escuchaban después de agotar sus recursos persuasivos, regresaban convertidos en partidarios del Plan *Chromite*, que se ejecutaría con sólo dos divisiones disponibles. La Séptima de Infantería estacionada en el Japón como única reserva del Teatro de Guerra y la Primera de Infantería de Marina menos uno de sus regimientos comprometidos en el perímetro del Naktong. Una última y convincente comunicación al General MacArthur partió de Washington. *“Le recordamos que un fracaso en el arriesgado Plan Chromite, significará una catástrofe histórica para los Estados Unidos y la derrota decisiva del mundo libre”.*

3 Por sus siglas en inglés (North Atlantic Treaty Organization), en español la Otan (Organización del Tratado del Atlántico Norte)

En alta mar se reunió la más poderosa escuadra desde la Operación Overlord, desembarco aliado en las costas de Normandía: 261 buques de guerra y transporte se congregaron con las dos divisiones a bordo incluyendo el regimiento faltante de la Primera División de Infantería de Marina, constituyendo el X Cuerpo de Ejército. Encabezaba la formidable armada el acorazado *Missouri* de 45.000 toneladas de desplazamiento y baterías de 40 pulgadas de artillería naval.

El 15 de septiembre a las H 0530 las baterías del crucero *Mount Mac Kinley* en el que MacArthur se había unido a la flota en alta mar, abrieron fuego señal para desencadenar el formidable ataque. Las baterías costeras en la isla Hol-mi-do fueron silenciadas sin que alcanzaran a abrir fuego. La primera ola

“Las apreciaciones de situación nacional y militar, que se realizan frente a cada Hipótesis de Guerra, se basan en factores cuantificables en los campos ya señalados del poder militar propio y del presunto enemigo, territorio, población y otros, es decir aquello que sea mensurable y configure el gran todo del análisis”.

de desembarco se lanzó sobre la playa cubierta con los fuegos navales y de la Fuerza Aérea, en espera del contraataque norcoreano, que sólo se produjo en menor escala. Las dos divisiones que guarnecían el área estratégica de Seúl y el aeropuerto de Kimpo, habían partido la víspera para sumarse al asalto final contra el perímetro del Naktong, del que partió un contraataque articulado con la operación anfibia. En dos días se unían las dos fuerzas en mandíbula triturante que destruyó el ejército norcoreano. La intuición de MacArthur y su visión estratégica se habían impuesto con el peso de los imponderables.⁴

Conclusiones

Las vastas praderas de la *Estrategia* como instrumento superior de la guerra, registran la presencia de factores de muy diversa naturaleza, desde componentes científicos hasta los más sutiles de la inteligencia, el talento, la concepción de la maniobra

4 Valencja Tovar, Álvaro y Sandoval Franck, Jairo, Colombia en la Guerra de Corea, la historia secreta, Editorial Planeta, Bogotá, pp. 115 a 129

como forma de realizar la guerra sobre principios inmutables y criterios intelectivos, cuya combinación debe conducir a la victoria con la menor cantidad de pérdidas humanas y materiales.

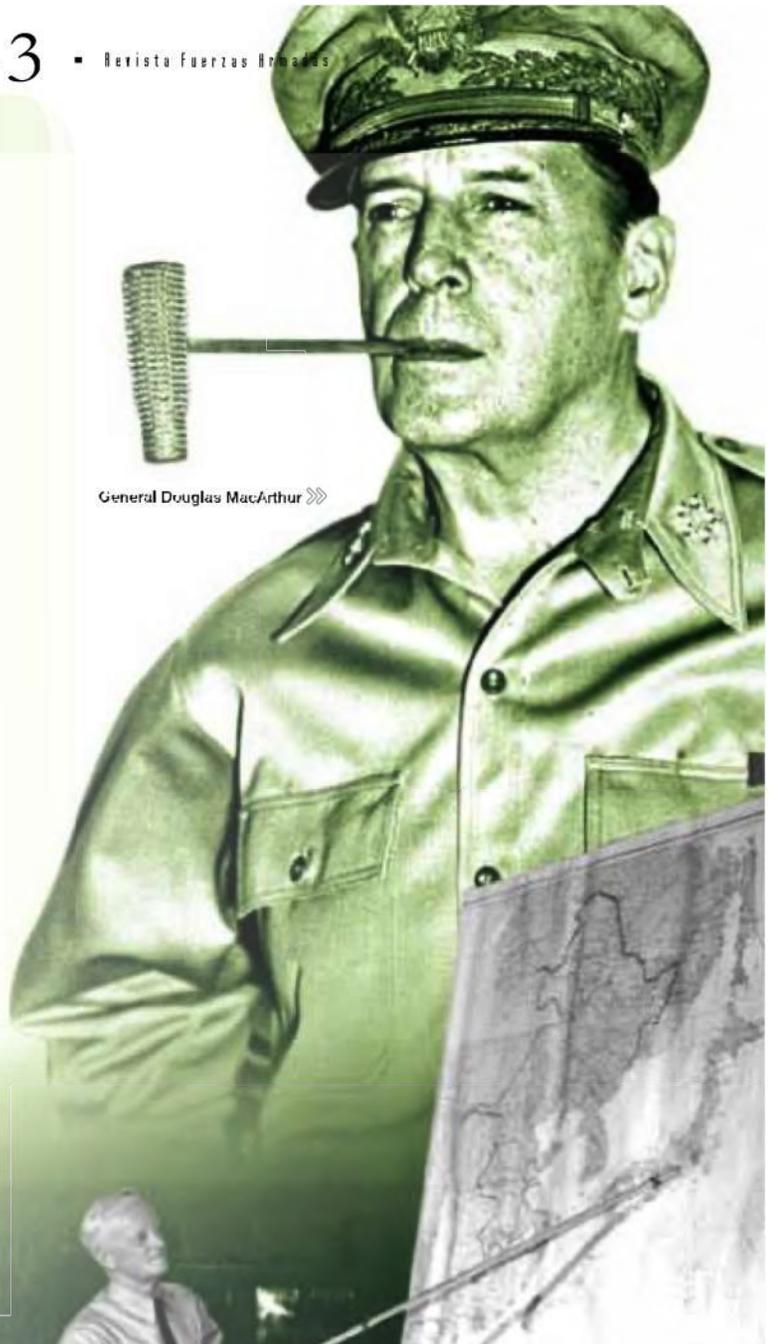
El estudio histórico y biográfico de la guerra de los grandes conductores de la lucha armada que consagraron sus nombres en la memoria de la humanidad, es fundamento del aprendizaje de la *Estrategia* como ciencia y de su perfeccionamiento como arte. La aparente contradicción entre la destrucción implícita en el vocablo *guerra* y la belleza del arte, pierde sentido al considerar la sutileza intelectual de la maniobra, o sea de las formas de practicar el tránsito del pensamiento estratégico al escenario bélico.

Liddel Hart, tratadista inglés, quizá el más notable en la era contemporánea, en su libro *La Estrategia de Aproximación indirecta*, analiza la guerra a través del prisma de los grandes estrategias de la historia que dieron a esta forma de concebir y realizar la maniobra evitando el choque frontal para dar el movimiento sobre la espalda y flancos del enemigo ventajas decisivas, desde la remota antigüedad hasta nuestros días, muchas veces con fuerzas inferiores. Este fascinante tratado constituye en sí mismo la sublimación del acto bélico sustentado en los *Principios de Guerra* y la acertada combinación de factores materiales, psicológicos e imponderables, reveladores en muchos casos de la intuición y la confianza en sí mismos de los grandes Generales de la historia.⁵

5 Hart, B. H. Liddell. *Strategy of Indirect Approach*, Tercera Edición, New York, 1957.



General Douglas MacArthur »»



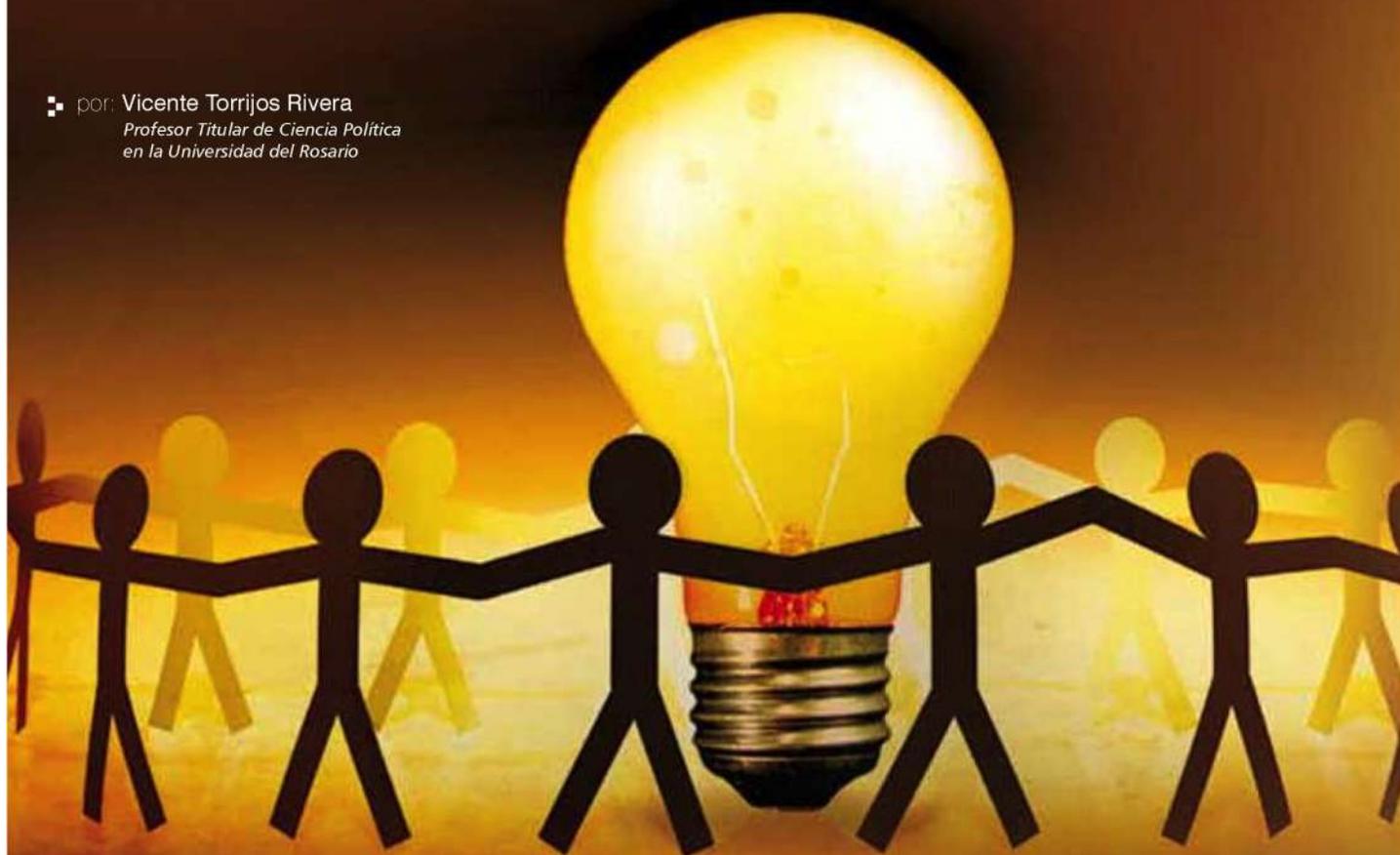
«« EE.UU. Pres. Franklin Roosevelt, sentado en conf. w. El general Douglas MacArthur y el almirante Chester Nimitz. El almirante William D. Leahy utiliza el puntero en el mapa, mientras estaba de gira en las Islas de Hawái durante la Segunda Guerra Mundial



CURRÍCULUM

General (RA) Álvaro Valencia Tovar. Ex Comandante del Ejército Nacional. Columnista del diario *El Tiempo* y *Colprensa*, conferencista universitario en Colombia y en Estados Unidos. Es uno de los intelectuales que conoce a fondo la situación política y social del país y uno de los analistas más destacados en la temática de escenarios estratégicos internacionales. Su agudeza intelectual y conocimiento del medio político y militar le valió el elogio del fundador del tabloide francés *L'express*, Jean-Jacques Servan como "la pluma inteligente de la historia geoestratégica de Latinoamérica".

✦ por: **Vicente Torrijos Rivera**
*Profesor Titular de Ciencia Política
en la Universidad del Rosario*



Hacia la convergencia estratégica

Introducción

Casi una década después de haberse superado el trauma histórico de la desmilitarización del Caguán, Colombia se ve de nuevo estimulada a contemplar un diálogo entre el Gobierno y las organizaciones terroristas, con lo cual, surgen dos tendencias estratégicas claramente diferenciadas que, en sí mismas, suponen un distanciamiento o un afianzamiento de lo que hasta ahora ha sido la dinámica de *Transformación Estratégica*.

Discusión

A. La dinámica de la Transformación

Al cristalizarse en Colombia la *Transformación Estratégica* gracias a la Política de Seguridad Democrática (2002), las principales amenazas fueron sufriendo sensibles alteraciones que se tradujeron en un claro debilitamiento militar, pero, casi contradictoriamente, y al menos en el caso de las Farc y el Eln, se presentó un interesante perfeccionamiento de las habilidades políticas del terrorismo, principalmente en escenarios internacionales.

En efecto, el *Plan Patriota*, la *Consolidación*, y el *Salto Estratégico*, fueron el marco en el que se refinó la movilidad, la cooperación ciudadana, la inteligencia compartida, el mando conjunto, las operaciones especiales, la interagencialidad, y la integralidad, entendida como el esfuerzo colectivo del Estado por afianzar entre la población, a través del desarrollo y el acompañamiento cotidiano, una genuina cultura de Seguridad y Defensa.

Pero, lograda la *Estabilidad Estratégica* en el país (2010), la mutación deliberada de los adversarios produjo no sólo su supervivencia (táctica), conseguida mediante ejercicios de defensa activa típicamente de guerrilleros, sino el incremento de su potencial (estratégico) de acción exterior gracias a complejas redes transnacionales de simpatizantes y representantes, con lo cual, fortalecieron su margen de maniobra como actores determinantes

“... esta paradoja estratégica ha puesto a la *Estabilidad* lograda hasta ahora frente a una interesante disyuntiva: (a) prepararse para un escenario del tipo postconflicto, en medio de los esguinces, atajos y trampas de la subversión, o (b) evolucionar hacia una ‘seguridad convergente’ que, sin negar la reflexión prospectiva sobre el conflicto irregular, tienda, más bien, a robustecer las capacidades estatales para evitar las fracturas en la democracia”.



de un eventual "proceso de diálogo y negociación de paz" (con todo el potencial semántico positivo que la manipulación política del concepto de 'paz' supone en cuanto antónimo de 'militarismo', o 'guerrismo').

En consecuencia, esta paradoja estratégica ha puesto a la *Estabilidad* lograda hasta ahora frente a una interesante disyuntiva: (a) prepararse para un escenario del tipo postconflicto, en medio de los esguinces, atajos y trampas de la subversión, o (b) evolucionar hacia una 'seguridad convergente' que, sin negar la reflexión prospectiva sobre el conflicto irregular, tienda, más bien, a robustecer las capacidades estatales para evitar las fracturas en la democracia.

B. La dinámica del Postconflicto

Partiendo de la base de que es posible negociar con terroristas, la corriente interesada en crear las condiciones para un proceso de diálogo y negociación centra su atención en las expectativas e ilusiones de paz en Colombia fundamentándose en la unidad funcional entre las Farc y el Eln, soportada por actores internacionales afines, simpatizantes o, simplemente, interesados.

Tratando de conectar la experiencia de negociación en la zona de distensión del Caguán con las exigen-

cias del presente, esta tendencia trata de dibujar, prospectivamente, un 'cuadro final' de paz que, dando un salto histórico, supere la Política de Seguridad Democrática implementada desde el año 2002 y posibilite el montaje de una Asamblea Nacional Constituyente, refundadora del Estado, cuyos principales protagonistas serían, precisamente, los subversivos convertidos en el factor determinante de la reconciliación y la paz.

Esta concepción abarca una serie de variables estratégicas que, a manera de hoja de ruta, estarían articuladas secuencialmente:

- 1- Liberación de rehenes en poder de las Farc.
- 2- Formalización de iniciativas de humanización de la guerra y compromisos unilaterales de autocontención (sobre todo en términos de secuestro y narcotráfico).
- 3- Diálogo preparatorio rápido ('proceso express').
- 4- Sincronización organizacional entre las Farc y el Eln.
- 5- Fuero político, o reconocimiento de estatus político para los combatientes.
- 6- Protección física para los interlocutores, coincidente con el punto anterior. Tal protección se



daría tanto en Colombia como en el exterior, pues el escenario de diálogo sería múltiple, y comprendería también el montaje de diversas macro y micro zonas desmilitarizadas.

- 7- Amplia participación de la sociedad civil en un 'gran movimiento y diálogo nacional' que sirva de base social para un proceso de negociación destinado a tramitar las reformas estructurales al Estado. Reformas que, en su conjunto, se convertirían en la verdadera fórmula para 'concretar

la paz' mediante la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente con suficientes cupos asignados a la subversión por derecho propio.

“ ... la Convergencia Estratégica sería un proceso estratégico orientado a robustecer la Política de Seguridad Democrática que, sin negar una reflexión serena sobre las condiciones y bases del postconflicto como meta deseable de una sociedad, entiende la reconciliación en términos de desarrollo democrático y sometimiento del terrorismo a la justicia”.

- 8- Perfeccionamiento de las iniciativas económicas y sociales para hacer sostenible el postconflicto propiamente dicho (desarrollo humano).

- 9- Justicia transicional aplicable a miembros de las Fuerzas Armadas (como criterio para garantizarse, como insurgentes, y no como terroristas, un tratamiento blando en términos de verdad, justicia y reparación).

- 10- Ingreso de ex guerrilleros a las FF.AA, o a un cuerpo de seguridad *ad hoc* (del tipo Guardia Nacional, o Guardia Civil).

- 11- Aceptación de un ente o personalidad mediadora a lo largo de todo el proceso (cuya proyección política a futuro estaría implícita), y

- 12- La participación expresa de los Estados Unidos como potencia mundial garante de los acuerdos e interesada, al menos en principio, en la promesa de la guerrilla de cooperar activamente en la erradicación verificable de los cultivos ilícitos.

C. La dinámica de la Convergencia Estratégica

Por el contrario, la *Convergencia Estratégica* sería un proceso estratégico orientado a robustecer la Política de Seguridad Democrática que, sin negar una reflexión serena sobre las condiciones y bases del postconflicto como meta deseable de una sociedad, entiende la reconciliación en términos de desarrollo democrático y sometimiento del terrorismo a la justicia.

Partiendo de una lectura estratégica de la historia reciente del conflicto intraestatal e irregular, esta dinámica convergente parte de la base de que el terrorismo opera en redes transnacionales con base en metodologías simbióticas, expansionistas e intereses compartidos que

tienen su origen y evolucionan gracias a claras expectativas de poder.

En tal sentido, la *Convergencia Estratégica* no cede ante tendencias desviacionistas sino que, por el contrario, apunta a consolidar, perfeccionar y horizontalizar la Política de Seguridad Democrática tanto a escala nacional como internacional mediante una serie de principios y un mapa conceptual suficientemente sólido y coherente:

“Dos grandes corrientes tratan de explicar el futuro del conflicto irregular en Colombia. La del Postconflicto, con una clara inclinación hacia la negociación entre el Estado y las organizaciones terroristas, y la de la Convergencia Estratégica, con una marcada tendencia a perfeccionar la Política de Seguridad Democrática para garantizar el sometimiento a la justicia de las organizaciones terroristas, asegurando el liderazgo de Colombia en la comunidad internacional”.

1- Principio de Integración Estratégica

Basado en la conjugación de esfuerzos cívicos y militares y la propagación de la acción integral para invertir la lógica del ‘cogobierno guerrillero’ por la de apropiación efectiva del ciudadano de una cultura de seguridad y desarrollo productivo.

2- Principio de Prevención Estratégica

Basado en la articulación de iniciativas económicas y militares para impedir el rebrote de las células terroristas o su fragmentación y dispersión.

3- Principio de Anticipación Estratégica

Basado en la armonización de planes y acciones políticas y militares a escala microlocal, local, regional, nacional y transnacional, para disuadir a los terroristas o promotores del terrorismo garantizando el liderazgo colombiano en la comunidad internacional.

4- Principio de Contribución Estratégica

Basado en los aportes diplomáticos y militares de Colombia a sus aliados con el fin de conseguir no sólo una adecuada reciprocidad, sino retribuciones efectivas para superar definitivamente la amenaza terrorista

5- Principio de Aceleración y Preponderancia Estratégicas

Basado en operaciones y dispositivos militares de largo alcance y largo plazo que aseguren el uso legítimo y contundente de la fuerza con el fin de que las huestes terroristas sean conminadas a:

- a- Cesar las hostilidades
- b- Deponer las armas
- c- Desmantelar sus redes, y
- d- Someterse a la justicia.

Conclusión

Dos grandes corrientes tratan de explicar el futuro del conflicto irregular en Colombia. La del Postconflicto, con una clara inclinación hacia la negociación entre el Estado y las organizaciones terroristas, y la de la *Convergencia Estratégica*, con una marcada tendencia a perfeccionar la Política de Seguridad Democrática para garantizar el sometimiento a la justicia de las organizaciones terroristas, asegurando el liderazgo de Colombia en la comunidad internacional.

En definitiva, del rumbo que el país tome, depende en buena parte la preservación del interés nacional, es decir, el futuro mismo del sistema democrático y el rol de Colombia en el sistema internacional. 🇨🇴



Estrategia:

por: Gabriel Marcella y Stephen O. Fought.
Docentes Colegio de Guerra de los Estados Unidos



Cada año cerca de 1.500 oficiales militares y civiles se gradúan de Colegios de Guerra de los Estados Unidos (Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Infantería de Marina), y asumen posiciones de alto nivel. Los estudiantes militares -en virtud de ser comandantes exitosos y seguros de sí mismos- están encargados de administrar grandes recursos y poder bélico, apasionados de la síntesis por integrar todos los asuntos para la resolución de problemas. Forjados en el crisol de la experiencia pragmática del mundo real, la teoría pedagógica sostiene que tales adultos profesionales necesitan ver la aplicación del aprendizaje. Dada su orientación pragmática, están comprensiblemente impacientes con la teoría y quieren ver soluciones ahora.

Los colegios de guerra utilizan una variedad de técnicas pedagógicas: conferencias, seminarios, trabajo en equipo, simulaciones, y trabajos de investigación escritos. El objetivo, es exponer a los estudiantes a herramientas de información y organización para que sean mejores estrategas. Algunos estudiantes pueden reunir todo este aprendizaje y ser mejores en la síntesis, un elemento crítico del arte de la estrategia. Pero el éxito no es seguro. Adicionalmente, la actuación reciente de líderes americanos civiles y militares en la difícil guerra en Iraq y la larga guerra en Afganistán instan a la escuela a hacer un mejor trabajo en

la enseñanza de *Política y Estrategia*. Existen muchos obstáculos por superar, dentro de los cuales no menos importante es la presión del tiempo. El sistema militar de asignación de personal, obliga a la escuela a comprimir muchos cursos dentro de un currículo de 10 meses de duración, para que los oficiales puedan asumir inmediatamente labores de alto mando y de personal y así satisfacer la alta demanda.

Dentro de un tiempo de diez meses, el trabajo equivalente al grado de maestría debe ser entregado, el cual supone 30 créditos de investigación y escritura. Completar el programa de maestría en 10 meses genera un ritmo muy intenso para los profesionales que están en sus cuarenta, con hijos y padres mayores, y están planeando sus próximas tareas dentro de una trayectoria profesional altamente estructurada que valora la experiencia de mando. En forma lamentable, el igualmente intenso ritmo operacional de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos desde el fin de la Guerra Fría también ha limitado el tiempo para el estudio auto realizado, la lectura, y la reflexión. En este contexto tan atareado, la *Estrategia* debe ser aprendida.

La clasificación con el currículo es inevitable y bienvenida. A esto deben agregarse los requisitos exigidos por organismos externos, tales como el Estado Mayor Conjunto, el Departamento de Defensa, y el Congre-

Conceptualización y Enseñanza



so. Por ejemplo, el Comité de Servicios de las Fuerzas Armadas de la Cámara,¹ posee un interés profundo en la calidad de la educación militar profesional. En este ejemplo notable de relaciones cívico militares co-responsables y democráticas, los miembros del Congreso visitan regularmente los Colegios de Guerra, solicitan informes acerca del programa académico y concluyen con audiencias ante el subcomité encargado de supervisar la educación militar. Igualmente, el Estado Mayor Conjunto evalúa la "articulación" del currículo.

Conceptualizando Política y Estrategia

La discusión acerca de la enseñanza de la *Estrategia* debe empezar indudablemente con definiciones. Richard K. Betts profesor de la Universidad de Columbia define la *Estrategia* "como el plan para usar los medios militares orientados a alcanzar fines políticos... un valor agregado al poder".

"La estrategia es el ingrediente esencial para hacer sostenible la guerra ya sea política o moralmente. Es el nexo entre medios militares y fines políticos, el esquema de cómo hacer que lo uno produzca lo otro. Sin la estrategia, no existe razón de ser para que se logren objetivos loables en términos de su costo en sangre y cuantía. Sin la estrategia, el poder es una bala perdida y la guerra es impensable. Matar sin sentido sólo puede ser algo criminal.

"Los estudiantes militares -en virtud de ser comandantes exitosos y seguros de sí mismos- están encargados de administrar grandes recursos y poder bélico, apasionados de la síntesis por integrar todos los asuntos para la resolución de problemas"

¹ La Comisión de Servicios Armados del Subcomité de Supervisión e Investigaciones llevó a cabo una serie de audiencias en 2009 que incluyeron los testimonios de académicos, escuelas de guerra y comandantes de la Escuela Superior respecto a si las escuelas adelantaban un buen trabajo en la educación de los líderes estratégicos. Véase: "Subcomité de Supervisión e Investigaciones realiza audiencia sobre la educación militar profesional". http://www.house.gov/list/press/armedsvc_dem/Olpr052009.shtml.

Políticos y soldados pueden discutir cuál opción estratégica es mejor, pero sólo los pacifistas pueden dudar que la estrategia sea necesaria".²

Él afirma que la *Estrategia* es una cadena de relaciones con múltiples eslabones entre política y poder, que abarca la *gran estrategia*, la *política exterior*, la *estrategia militar nacional*, la *estrategia teatral*, la *guerra*, las *campañas*, y las *obligaciones*.³ André

“Al reconocer la naturaleza multi-dimensional del poder y las necesidades del siglo veintiuno recomendamos que: la *Estrategia* es el arte de la aplicación del poder para el logro de objetivos, dentro de los límites impuestos por la *Política*”.

Beaufre (1902-1975), militar estratega francés, ofrece otra perspectiva. Él señalaba que “la estrategia es el arte de la dialéctica de dos voluntades opuestas que usan la fuerza para resolver su controversia”.⁴ Asimismo, argumentaba que el objetivo estratégico

2 Betts, Richard. “¿La Estrategia es una ilusión?” *Seguridad Internacional*. Volume 25, No.2 (Fall 2000), p. 5.

3 Ibidem pp. 6-7

4 Beaufre, André. *Introducción a la estrategia*. París: Económica, 1985, p. 16. Esta definición se aproxima a la noción de Clausewitz según la cual: “la guerra no es más que un duelo en una escala más grande ... si quieres vencer a tu enemigo se debe coincidir con su esfuerzo en contra de su poder de resistencia, lo que se puede expresar como el producto de dos factores inseparables a saber: el total de los medios a su disposición y la fuerza de su voluntad”. Carl von Clausewitz, *De la guerra*, Michael Howard y Peter Paret, editores y traductores, Princeton University Press, 1976, pp 75, 77. Beaufre fue profundamente influido por la experiencia en la Segunda Guerra Mundial, en Vietnam y Argelia, estrategia nuclear, y la alianza de la Otan.

puede ser alcanzado a través de dos modos de comportamiento estratégico: directo e indirecto. En el primero, domina el instrumento militar, mientras que en el modo indirecto, el instrumento militar se vuelve un medio de apoyo secundario. Ambos modos, son lo que él denominó estrategia total, que comprende la integración de todos los instrumentos de poder del Estado. Otro enfoque crítico de Beaufre es la interacción entre poder y voluntad, a lo que denomi-

nó el factor moral. Esto nos permite integrar dimensiones cognitivas tales como liderazgo, psicología, inteligencia, dinámicas de grupo, valores e interacción con el oponente en el desarrollo y proceder de la *Estrategia*. Estas valiosas apreciaciones deberían tomar parte en la enseñanza de la *Estrategia*.

Al reconocer la naturaleza multi-dimensional del poder y las necesidades del siglo veintiuno recomendamos que: la *Estrategia* es el arte de la aplicación del poder para el logro de objetivos, dentro de los límites impuestos por la *Política*. Nótese el énfasis en *arte*, en vez de *ciencia*. La definición de *Estrategia* demanda una definición de *Política*, ya que esta última dirige la anterior. La *Política* es el principio rector destinado a justificar y limitar el uso de recursos y esfuerzos en el tiempo para lograr objetivos que promuevan los intereses nacionales del Estado, tales como defensa, prosperidad económica, orden internacional, y protección de los Derechos Humanos.

La planeación e implementación de la *Estrategia*, especialmente en tiempos de guerra, requiere, parafraseando a Carl von Clausewitz, un diálogo permanente con la política. La subordinación de la *Política* a la *Estrategia*, la cual es el dominio de los medios sobre los fines, es un riesgo que debe ser evitado. Es una fórmula para el desastre, tal como se vio en la Primera Guerra Mundial y luego en Vietnam. El desastre puede tomar otras formas, donde las operaciones son

« Richard K. Betts



dirigidas bajo la ausencia de la *Estrategia*: Corea y las primeras etapas de la segunda guerra en Iraq. Si la *Política* es el *qué*, la *Estrategia* es el *cómo*. Es imperativo que el estratega diferencie los dos, pues la historia está llena de casos con su confusión.

Existe otro aspecto crítico de la *Política*: limita a la estrategia. La *Estrategia* existe y es desarrollada a todo nivel, táctico, operativo y muy estratégico. Debemos señalar que en el siglo veintiuno las diferencias tradicionales entre lo táctico, lo operativo y lo estratégico ya no son válidas, ya que las acciones tácticas u operativas pueden ascender rápidamente a estratégicas. La *Estrategia* es desarrollada con el propósito de conectar los objetivos a los medios militares. Los límites de la libertad de acción existen a todo nivel y deben ser tenidos en cuenta para desarrollar la *Estrategia*. Estos límites son, generalmente, denominados *Política*. Cuando se desarrolla la *Estrategia*, se desarrollan límites y por lo tanto, se desarrolla la *Política* a otros niveles -en niveles inferiores, evidentemente, en niveles colaterales, con frecuencia, y en niveles superiores, a veces por accidente- a lo que Clausewitz pudo haber denominado "la niebla de la *Estrategia*".

La Estrategia como vínculo

La *Estrategia* a todo nivel, desde la *gran estrategia* hasta la *estrategia militar*, es integral. Reúne varios filamentos para elaborar toda la tela. Existen al menos 13 formas en las que la *Estrategia* es integral. Estos son elementos del currículo de la *Estrategia* particularmente fáciles de enseñar:

1. La *Estrategia* está diseñada para influir y controlar el comportamiento del adversario, si es necesario hasta el punto de derrotarlo y ejercer

control con el fin de modificar la estructura de poder y el balance geopolítico favorablemente.

2. Incorpora propósitos políticos con medios militares.
3. Incluye la conceptualización, el presupuesto, y la implementación.
4. Integra capacidades conjuntas, interinstitucionales y de coalición.
5. Agrupa todos los instrumentos del poder nacional con todas las fases de la guerra, desde el pre-conflicto, hasta las operaciones, el post-conflicto, la reconstrucción y estabilización post-conflicto, y el mantenimiento de la paz sostenible.
6. Acopia la estrategia teatral con las prioridades regionales y globales.
7. Fusiona el realismo con el idealismo al vincular los propósitos políticos, los medios militares y la autoridad moral (*jus ad bellum* y *jus in bello*).
8. Reúne múltiples disciplinas: la política exterior, la política, las relaciones internacionales, la psicología, el derecho, la ética, la economía, la antropología.
9. Compacta la sabiduría del pasado (e.g.: Tucídides, Clausewitz, Maquiavelo, Sun Tzu, Mahan, Liddell Hart)-la "ciencia" de la estrategia con el "arte" de hacer y aplicar la estrategia en las circunstancias actuales.
10. Une los elementos trinitarios de Clausewitz de la pasión (el pueblo), la racionalidad (el gobierno), y la capacidad militar (Fuerzas Armadas).
11. Aproxima los niveles estratégicos a los operativos y tácticos, diferencias cada vez menos significativas en el siglo veintiuno.

Carl Von Clausewitz »»



12. Se adapta a las normas culturales y a los códigos de conducta de sociedades extranjeras.
13. Integra capacidades civiles y militares a la estrategia y las operaciones.

Estrategia: ciencia vs. arte

Existe la *ciencia* y el *arte* de la *Estrategia*. David Jablonski, escritor prolífico e instructor de la Escuela de Guerra del Ejército, advirtió:

“...los estudiantes apartados de la certeza estructural que el orden de campo articula en cinco-párrafos, encuentran natural el cálculo del Comandante y a su vez, cómoda la estructura cuando se enfrentan a las complejidades de la estrategia”.

Adicionalmente, él observó:

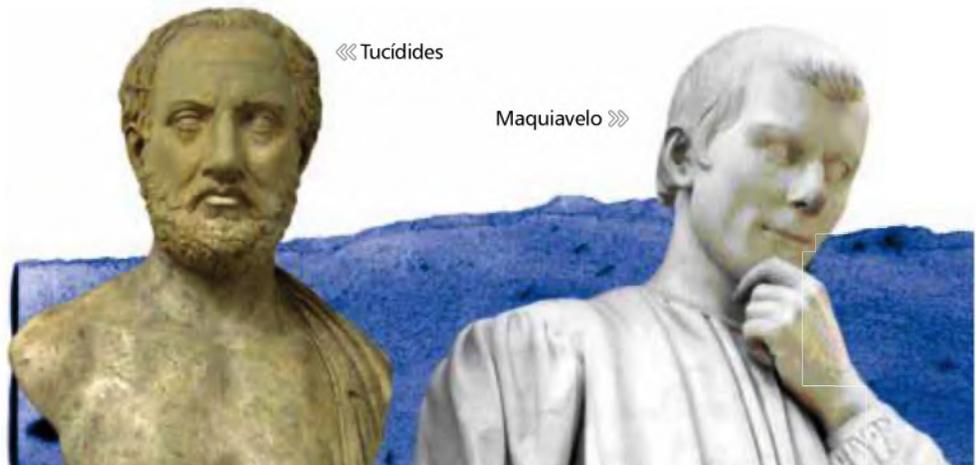
“En un mundo cada vez más interdependiente en el que las variables para el estratega...han aumentado exponencialmente... la Estrategia continúa siendo la más difícil de todas las artes”.⁵

La parte fácil es el aprendizaje de la sabiduría de los grandes filósofos de la guerra y la estrategia. Esta es la ciencia (del latín *scientia*) el cuerpo del conocimiento prescrito por los maestros. El desafío para el estratega es aplicar tal ciencia al arte de preparar la estrategia en el crisol del conflicto moderno, precisamente cuando las escuelas de alta educación militar deben hacer su contribución.

No existe doctrina alguna para hacer la *Estrategia* o formar a los estrategas. Pericles, Bismarck, Churchill, Lincoln, y sus pares poseían una genialidad innata, enriquecida por la experiencia (incluido el fracaso) y el auto-estudio. El modelo americano de la guerra, basado históricamente en la abundancia de recursos, tecnología, cinética, y una geografía favorable, nos predispone frente a una creatividad estratégica. En efecto, en el pasado la enorme ventaja en recursos ha disfrazado falencias en la *Estrategia*. La sola superioridad en recursos y cinética no va a ganar futuras guerras, mientras que la favorabilidad geográfica no nos va a eximir de la amena-

za. Una preparación inteligente y poder frustrar al enemigo serán esenciales.

Hay muy poca literatura al respecto, a menos que se defina la doctrina de formación para las operaciones y tácticas como educación estratégica. El entrenamiento y la educación son polos opuestos. El primero está diseñado para eliminar la posibilidad de error a través de la práctica repetida, mientras que la última está diseñada para expandir las opciones para el estratega. La doctrina comprende el liderazgo, la organización, la logística, la inteligencia, pero no estudia la enseñanza o la formación de la *Estrategia*.⁶ La reciente “transformación” de las Fuerzas Militares, con énfasis en el despliegue táctico y operativo de poder militar y el uso de tecnología, ha dejado más huérfana la *Estrategia*. La mayoría de la literatura nos deja con la teoría y la aplicación de la historia militar como



«« Tucídides

Maquiavelo »»

guía en la *Estrategia*. Así, los Colegios de Guerra deben confiar en las técnicas pedagógicas que incluyen historial seleccionado y estudios de caso contemporáneos los cuales abarcan tanto éxitos como fracasos, para la tutoría, el auto-estudio y la escritura.

Diálogo entre Política y Estrategia

Debemos enseñar a los estudiantes a traducir la orientación política en *estrategia militar*. Para favorecer este proceso, Colin Gray sigue a Clausewitz en recomendar un diálogo permanente entre los que formulan la *Política* y el soldado, entre *Política* y *Estrategia*.⁷

⁵ Jablonski, David. “¿Por qué es difícil la Estrategia?” En Boone Bartholomees, editor, Ejército de los EE.UU. Escuela Superior de Guerra-Guía para la Política y la Estrategia, Carlisle Barracks: Instituto de Estudios Estratégicos, 2004, p. 153.

⁶ El volumen editado por Williamson Murray, MacGregor Knox, Alvin y Bernstein, La elaboración de la estrategia: Gobernantes, Estados, y Guerra (New York: Cambridge University Press, 1994) es un excelente estudio comparativo de cómo las naciones y hombres de Estado se acercaron a la realización de grandes estrategias.

⁷ Gray, Colin. “Los enemigos irregulares y la esencia de la estrategia: ¿puede adaptarse el modelo de guerra americano?” Carlisle Barracks: Instituto de Estudios Estratégicos, marzo de 2006, p. 6.

Existen unas preguntas fundamentales que deben incluirse dentro del diálogo entre *Política* y *Estrategia*. En efecto, éstas deberían abordar la relación entre el pueblo, el gobierno, y las Fuerzas Armadas.

- ¿Qué intereses nacionales están implicados en el asunto y cómo?
- ¿Cuáles son las amenazas?
- ¿Cuáles son los objetivos deseados y cuál es el nivel de compromiso de la gente y el gobierno con esos objetivos? ¿Están los intereses nacionales, los objetivos y los compromisos balanceados y articulados claramente? ¿Cuáles son los costos de la acción vs. la inacción?
- ¿Cuál es el umbral, el abanico de opciones para el uso del poder militar? ¿Qué es la estrategia militar? ¿Cuáles son las posibilidades dentro del
 - ¿Son los ciudadanos y los legisladores cooperadores? ¿Son los recursos adecuados para la misión? ¿Son los costos sostenibles? Si no, ¿cuáles son las correcciones necesarias en la *Estrategia*?
 - ¿Están sincronizadas las operaciones con la estrategia, y en última instancia con la política? ¿Domina la *Política*?
 - ¿Cuáles son los indicadores de que la *Estrategia* utilizada esté alcanzando los objetivos deseados? ¿Deben ser necesarias correcciones y cómo se realizarían?
 - ¿Cuáles son las estrategias para la terminación de la guerra y la reconstrucción post-conflicto?
 - ¿Son los gobiernos regionales y aliados cooperadores y en qué facultad están de contribuir con sus capacidades?



abanico de instrumentos del poder nacional? ¿Son los objetivos en la estrategia mutuamente partícipes y completamente congruentes con el interés nacional? ¿Es la estrategia factible y conveniente, y sus costos aceptables?

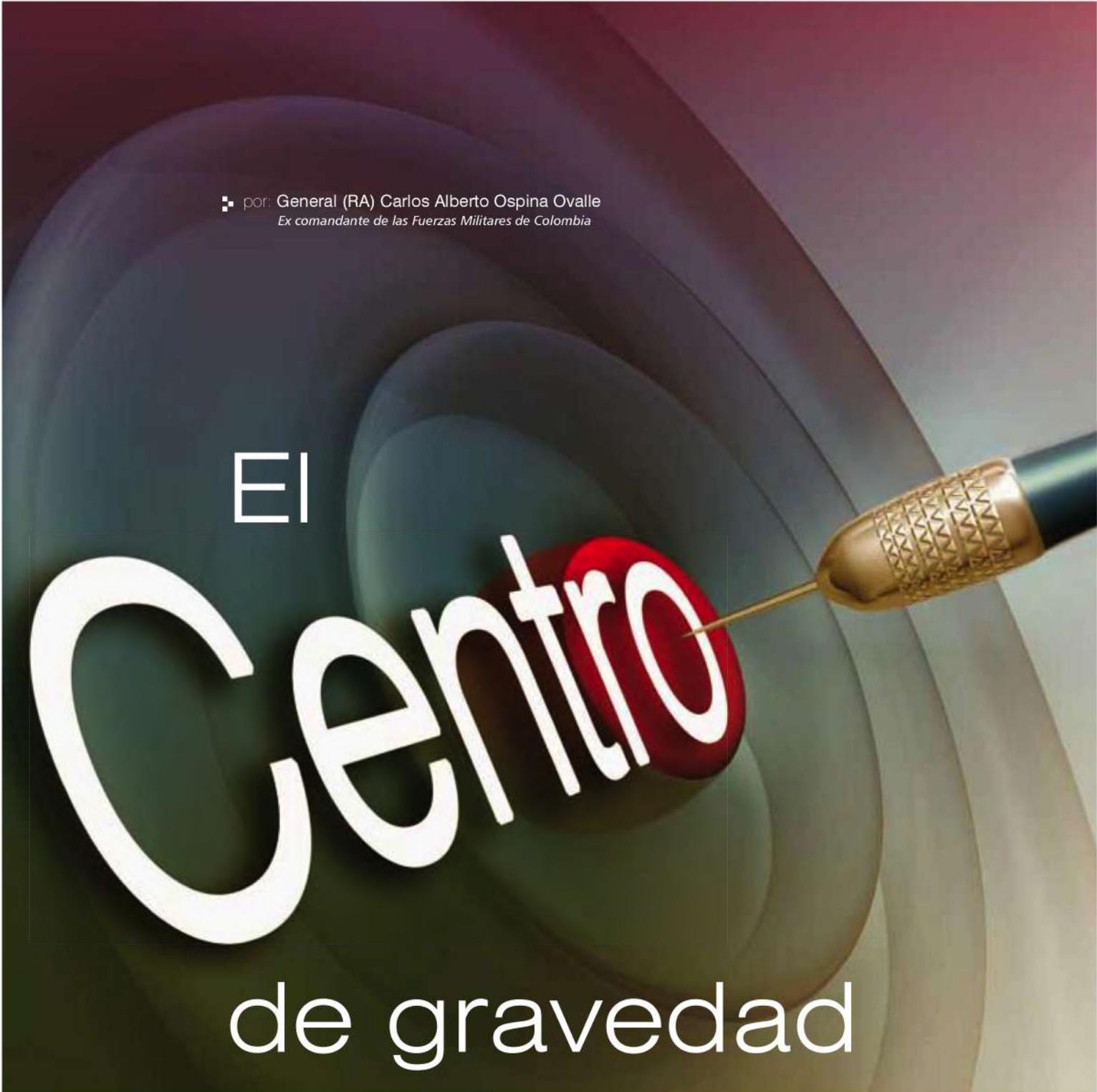
- ¿Cuál es el nivel de integración y coordinación entre los departamentos ejecutivos y las agencias y los instrumentos que emplean?

Estas preguntas deben ser claramente articuladas porque en el mundo real la orientación política puede ser insignificante, insuficiente o ausente. Puede haber ambigüedad, quizás contradicción, e indiscutiblemente prioridades en disputa por el uso del poder militar. El estrategia debe tener en cuenta todas estas variables. 🐦

Stephen O. Fought. Profesor emérito, Ex decano de Asuntos Académicos en la Escuela de Guerra Aérea. Entre su ejercicio profesional sobresalen sus 18 años en el Colegio de Guerra Naval como Profesor, Director de Electivas y Forrest Sherman de la Diplomacia Pública. Co-fundador del Grupo de Enseñanza sobre Estrategia y conferencista en auditorios europeos y americanos de política de seguridad nacional estadounidense. Se destacan sus publicaciones: "La historia de la C / JFACC: Un Largo y Tortuoso Camino"; *Diario del Aire y el Espacio Usaf* (Invierno 2004); *Diario de la Fuerza Aérea RAF* (Vol. 7, No. 4); "La Experiencia de la Escuela de Guerra", artículo presentado en *Publicación Académica Trimestral* (Verano de 2004).

Gabriel Marcella. Profesor retirado de Estudios del Tercer Mundo y Director de Estudios de las Américas en el Departamento de Seguridad Nacional y Estrategia de la Escuela de Guerra en Estados Unidos. Se desempeñó como Asesor de Asuntos Internacionales en el Comando Sur de los Estados Unidos tarea que le derivó abordar en sus escritos, temas de seguridad en América Latina y política estadounidense como: "La Gran Estrategia Americana para América Latina en la Era del Resentimiento"; "Gobernabilidad Democrática y Estado de Derecho: Lecciones de Colombia". (*Instituto de Estudios Estratégicos* 2009); "Asuntos del Estado, la Interagencia, la Seguridad Nacional y la Estrategia de Enseñanza: retos y desafíos".

por: General (RA) Carlos Alberto Ospina Ovalle
Ex comandante de las Fuerzas Militares de Colombia



El Centro

de gravedad

y la insurgencia
tradicional



Introducción

Pese a que la pobreza, la exclusión económica y política y otras fallas estructurales de algunos países situados en nuestro continente (incluyendo a Colombia) han sido esgrimidas como causa para el inicio y desarrollo de una insurgencia y pese a que estas fallas estructurales han correspondido a la verdad, en ningún caso se ha producido la tan anhelada “insurrección generalizada” y mucho menos la toma del poder nacional por parte de los grupos insurgentes que las han tomado como bandera principal de su causa y antes por el contrario, la mayoría de ellos o han tenido que claudicar a sus aspiraciones o están en vía de hacerlo. Resulta entonces paradójico que las inmensas masas de desposeídos a nombre de quienes se han librado estas luchas no hayan apoyado a sus frustrados libertadores y más aún, cuando en la medida que pasa el tiempo menos atención y apoyo les han brindado, al punto de que este tipo de revolución cada vez es menos frecuente y sus practicantes más escasos.

“El auténtico espíritu insurgente apareció más adelante cuando las diferencias de clases sociales se evidenciaron durante la revolución industrial y gremios tan definidos como los obreros y los campesinos empezaron a ser marginados de la riqueza que generaban las nuevas industrias”.

Varias causas podrían aducirse entre ellas, la falta de recursos de los revolucionarios o su imposibilidad para sostener organizaciones insurgentes avasalladoras o quizás su falta de éxito en el campo militar. Sin embargo, desde el punto de vista de la estrategia, lo que en realidad les ha impedido el triunfo ha sido su falta de entendimiento en el manejo del “centro de gravedad”¹, vacío que en consecuencia, ha generado la errónea priorización de sus líneas de acción estratégica provocando inexorablemente alcanzar el “punto culminante”² cuando según sus propias teorías, “la combinación de las causas objetivas y subjetivas aún no está dada” y con ello, el declive definitivo de las organizaciones insurgentes pese a que algunas de ellas como en el caso de Colombia y Perú aún sobreviven e inclusive lanzan ataques que causan bajas y destrucción no obstante, su proceso declinante es evidente aunque sus dirigentes se niegan a aceptar la realidad.

Este trabajo analizará el concepto de “centro de gravedad” aplicado a varias situaciones presentadas en Latinoamérica incluyendo Colombia para llegar a la conclusión de que su falta de entendimiento ha sido la causa principal del fracaso de la revolución en la mayoría de los países en los cuales se intentó realizarla.

El centro de gravedad

En el análisis de la guerra que Clausewitz realizó, encontró algunos puntos comunes a lo largo de su historia. Uno de ellos fue el que denominó “centro de gravedad”. Este era un “punto focal del cual todo dependía”, y en caso de ser vulnerado por el enemigo, su capacidad de continuar la lucha podría ser dislocada y éste derrotado. Sin embargo, a lo largo del tiempo su interpre-

1 Concepto eminentemente clausewitziano al que se le han dado diferentes interpretaciones.

2 Momento crítico de la Guerra identificado por Clausewitz en su obra *De la Guerra*, a partir del cual una fuerza que ha estado a la ofensiva alcanza su punto máximo y por el desgaste sufrido en sus recursos es incapaz de continuar esa ofensiva y empieza una nueva fase en la cual es vulnerable al contraataque enemigo.

tación ha sido muy diversa e inclusive contradictoria. Algunos analistas entre ellos Milan Vego³, lo han entendido como un concepto más asociado con el nivel operativo. Otros sectores⁴ lo han asociado con la definición de objetivo creando una confusión que en definitiva ha terminado restándole importancia. Otro grupo encabezado por Antulio Echevarría⁵, ha entendido que más que un elemento físico o un objetivo se trata en esencia del componente cohesionador de un conjunto de varios elementos o fuerzas gravitacionales que sin esa cohesión se dispersarían causando el caos en el conjunto inicial.

En esta continuidad descriptiva, podemos observar como ejemplo que un boxeador tiene su fuerza básicamente en los músculos de los brazos, pero lo que le da cohesión a sus movimientos es la coordinación cerebral que se interrumpe si recibe un golpe en la mandíbula de tal forma que para neutralizarlo hay que alcanzarlo en esa parte del cuerpo, que de alguna manera puede ser considerada como su "centro de gravedad". De ahí se puede inferir que el *centro de gravedad* más que un concepto eminentemente físico es un concepto de cohesión de ese conjunto físico. El profesor Echevarría va más allá y determina que para que el *centro de gravedad* pueda existir, primero debe haber un conjunto que requiera cohesión lo cual implica que en el caso de la guerra, ello se encuentra solamente en los niveles superiores y por esta razón el *centro de gravedad* se halla en los niveles estratégicos. El ambiente variable en las guerras puede hacer que el *centro de gravedad* también cambie de acuerdo con ellas y con los nuevos escenarios que ocasionalmente pueden surgir.

Al contrario de que lo que algunos analistas han escrito, este concepto clausewitziano lejos de ser inaplicable debido al cambio en la naturaleza de la guerra está cada día más vigente y su observación, objeto de mayor cuidado por los conductores estratégicos de los países que afrontan las amenazas ahora llamadas *amenazas no tradicionales* entre ellas, la insurgencia.

La filosofía de la insurgencia

El espíritu de insatisfacción con el gobernante y el deseo de cambiarlo por la fuerza se ha dado inclusive desde los tiempos bíblicos y desde entonces como lo expresa Wray Johnson⁶ ha estado siempre presente. Según este autor es posible que la primera campaña insurgente de que se tenga noticia la desarrolló David en contra de su antiguo benefactor Saúl desde la cueva de Adullam en el desierto de Judea⁷, lo cual estaría consignado en el libro de Saúl.

3 Vego, Milan, *On Operational Art*. Publicación hecha para la Escuela de Guerra Naval de la Armada de los Estados Unidos.

4 Manuales norteamericanos de operaciones.

5 Teniente Coronel retirado del Ejército de los Estados Unidos Ph.D Director de Investigación del Colegio de Guerra del Ejército de los Estados Unidos y autor de varios libros y trabajos sobre el arte de la guerra.

6 Ph. D. en Historia Universidad de la Florida, profesor en la Escuela de Estudios Avanzados de Poder Aéreo en Estados Unidos y de la Universidad de la Infantería de Marina en Virginia Autor de varios libros sobre Insurgencia.

7 Wray, Johnson. *Vietnam and American Doctrine for Small Wars*. Bangkok Thailand, White Lotus, 2001 p. 12



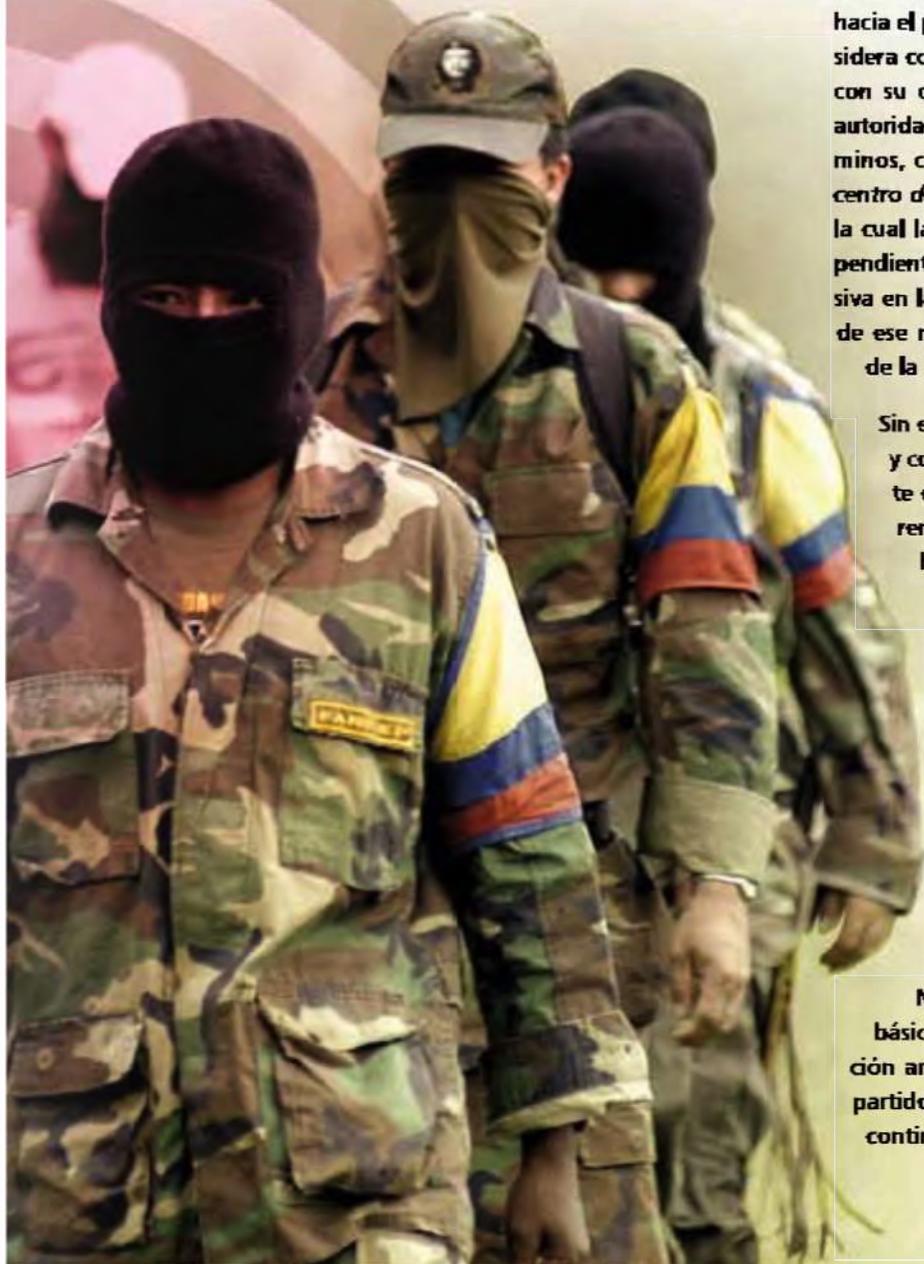
Pero el auténtico espíritu insurgente apareció más adelante cuando las diferencias de clases sociales se evidenciaron durante la revolución industrial y gremios tan definidos como los obreros y los campesinos empezaron a ser marginados de la riqueza que generaban las nuevas industrias. Karl Marx con sus escritos en especial *El Capital*, inspiró a una nueva generación de revolucionarios encabezados por Vladimir Ilich Lenin que entendieron que el arma más efectiva para lograr la toma del poder por la fuerza era el propio pueblo siempre y cuando fuera dirigido por un partido político que previamente debía preparar las condiciones captando inclusive el descontento en los cuarteles; un ejemplo, la desastrosa participación del ejército ruso en la primera guerra mundial causó cientos de miles de soldados muertos.

Planteada así esta visión, más tarde, luego de múltiples circunstancias la revolución triunfó. Desde el punto de vista analítico lo importante fue que se estableció para casos como este una relación entre una variable independiente (el elemento dinamizador, el partido)- y la variable dependiente (el pueblo, tal como se empezó a denominar "las masas"). Sin embargo, en esta relación el elemento central es el pueblo y no el partido pues este depende de aquel.

Por su parte, si se analiza el concepto de *centro de gravedad* desde esta perspectiva, se puede observar que se conforma un gran conjunto formado por el partido y el pueblo que requiere de una gran cohesión pues sin ella el pueblo no seguirá al partido y la revolución será inútil. Pero esta cohesión depende de la manera como el partido haga su aproximación hacia el pueblo (las masas) razón por la cual se considera como la variable independiente y de acuerdo con su calidad puede llegar a obtener aceptación, autoridad e inclusive subordinación. En otros términos, consigue "legitimidad" que se constituye en *centro de gravedad*. Esa fue la verdadera razón por la cual la revolución rusa triunfó y la variable independiente (el partido), logró influir de manera decisiva en la variable dependiente (el pueblo). A partir de ese momento esa relación constituye el meollo de la insurgencia tradicional o marxista.

Sin embargo, unos años más tarde Mao la analizó y comprendió que su aplicación al medio ambiente chino requería una modificación, pues a diferencia de Rusia en donde la revolución industrial había producido una gran "masa", en China las condiciones de los campesinos eran muy diferentes acosados por una gran pobreza y una inmensa dispersión con relación a los centros urbanos. De ahí, que sin modificar la relación *partido-pueblo* introdujo una variación reemplazando al obrero por el campesino y así la calidad de la variable dependiente (campesino) lo obligó a introducir dos nuevas variables (tiempo y espacio) que, combinadas con ella, producirían el efecto que se obtuvo en Rusia.

No obstante, en forma paralela, el principio básico del *centro de gravedad* dado por la relación armoniosa entre el partido (Mao presidía el partido comunista chino) y la masa campesina, continuó brindando una legitimidad de la que



empezó a carecer su oponente el generalísimo Chiang Kai Chec, es decir, nuevamente la aplicación correcta de la relación básica rectora del principio de *centro de gravedad* dio frutos y luego de determinados periodos de tiempo y variadas circunstancias la revolución china triunfó. De ella, en especial, fue que los revolucionarios latinoamericanos de la década de los 60 intentaron adaptar su parte fundamental y aplicarla en sus países. Sin embargo, la adaptación que intentaron hacer casi siempre fracasó pues algunas de las circunstancias eran absolutamente diferentes.

En realidad Mao logró controlar el *centro de gravedad* no solamente por el manejo que hizo de la relación fundamental *partido-campesinos* sino porque la invasión japonesa a China en el preludeo de la Segunda Guerra Mundial acabó por aumentar su legitimidad al presentarlo como el verdadero luchador en contra del invasor. Ello reforzó ante el campesinado el valor de su frase "China es aún un país semicolonial y semifeudal".⁸

El centro de gravedad, la insurgencia y Latinoamérica

La turbulenta época de los sesenta hizo confluír en Latinoamérica dos factores desestabilizadores, la exclusión económica y social y en algunos países también política de grandes sectores de la población y la confrontación entre las dos potencias de la época, Estados Unidos y Rusia, a través de una estrategia de confrontación indirecta que se reflejó en una serie de guerras indirectas o *proxy* y que en cada país afectado fue presentado en forma de insurgencia por los revolucionarios locales muchos de ellos utilizando la frase de Mao "nuestro país es aún un país semicolonial y semifeudal".

Sin embargo, la primera de las revoluciones latinoamericanas enfocó el *centro de gravedad* de manera diferente. En efecto, en Cuba, Fidel Castro y sus compañeros lograron derrotar al poco profesional ejército del régimen del dictador Fulgencio Batista y tomar el poder basándose en sus propias capacidades y relegando la movilización popular a un segundo plano. En este caso la relación fundamental fue modificada y el *centro de gravedad* no se dio al igual

⁸ Las condiciones de pobreza de los campesinos más los abusos de los japoneses en contra de la población civil, terminaron por convencer al campesinado chino que Mao no solamente los representaba sino que con él, era posible un futuro mejor.

que en la revolución rusa o en la china mediante la legitimación del movimiento insurgente sino que se basó en la relación entre la insurgencia y los medios que fueron puestos a su alcance, en este caso las columnas guerrilleras, para obtener fortaleza.

Como consecuencia, se puede decir que el *centro de gravedad* estuvo dado por la fuerza de las columnas guerrilleras resultante de la dinámica de la organización M-26.⁹ Esta modalidad, en la cual el *centro de gravedad* se identifica con la fuerza guerrillera, fue denominada "foquismo" o "teoría del foco" y fue dada a conocer por el escritor francés Régis Debray en su libro *Revolución en la Revolución*.¹⁰ Esta manera de entender el proceso revolucionario sin necesidad de la elaboración maoísta que requiere el desa-

"El hecho de que el centro de gravedad representado en la fortaleza del grupo insurgente estuviera en la primera línea de combate, se convirtió en una vulnerabilidad e hizo que su aplicabilidad fuera prácticamente nula".

rollo de la relación *población campesina-insurgente* a través de un proceso prolongado que culmina con una movilización total en contra del régimen político en ejercicio luego de una guerra ascendente en su intensidad (Mao estableció las fases guerra de guerrillas, guerra de movimiento y guerra de posiciones de acuerdo con la intensidad de la movilización popular en favor de la insurgencia) fue lo que motivó a Debray a presentar la nueva tesis revolucionando los procesos hasta ahora llevados a cabo.

Pese a esto, fue sólo una ilusión. El hecho de que el *centro de gravedad* representado en la fortaleza del grupo insurgente estuviera en la primera línea de combate, se convirtió en una vulnerabilidad e hizo que su aplicabilidad fuera prácticamente nula. Todos los movimientos insurgentes que adoptaron la línea "foquista" fueron inexorablemente derrotados, pues el hecho de no contar con una base campesina dispuesta a movilizarse en su favor hizo que se

⁹ Movimiento 26 de Julio fundado por Fidel Castro en memoria de los ataques lanzados contra los cuarteles del ejército cubano el 23 de julio de 1953 por un grupo rebelde comandado por el propio Castro.

¹⁰ Régis Debray acompañó durante un breve periodo al Che Guevara en Bolivia y fue capturado por el ejército de ese país. Condenado a varios años de cárcel finalmente fue dejado en libertad y regresó a Francia en donde fue funcionario del gobierno en un momento dado.

presentara una gran desproporción entre la variable independiente y la dependiente pues en la medida en que aquella se hizo cada vez más fuerte, ésta se debilitó exponiendo la primera a la acción de las Fuerzas Militares del gobierno afectado.

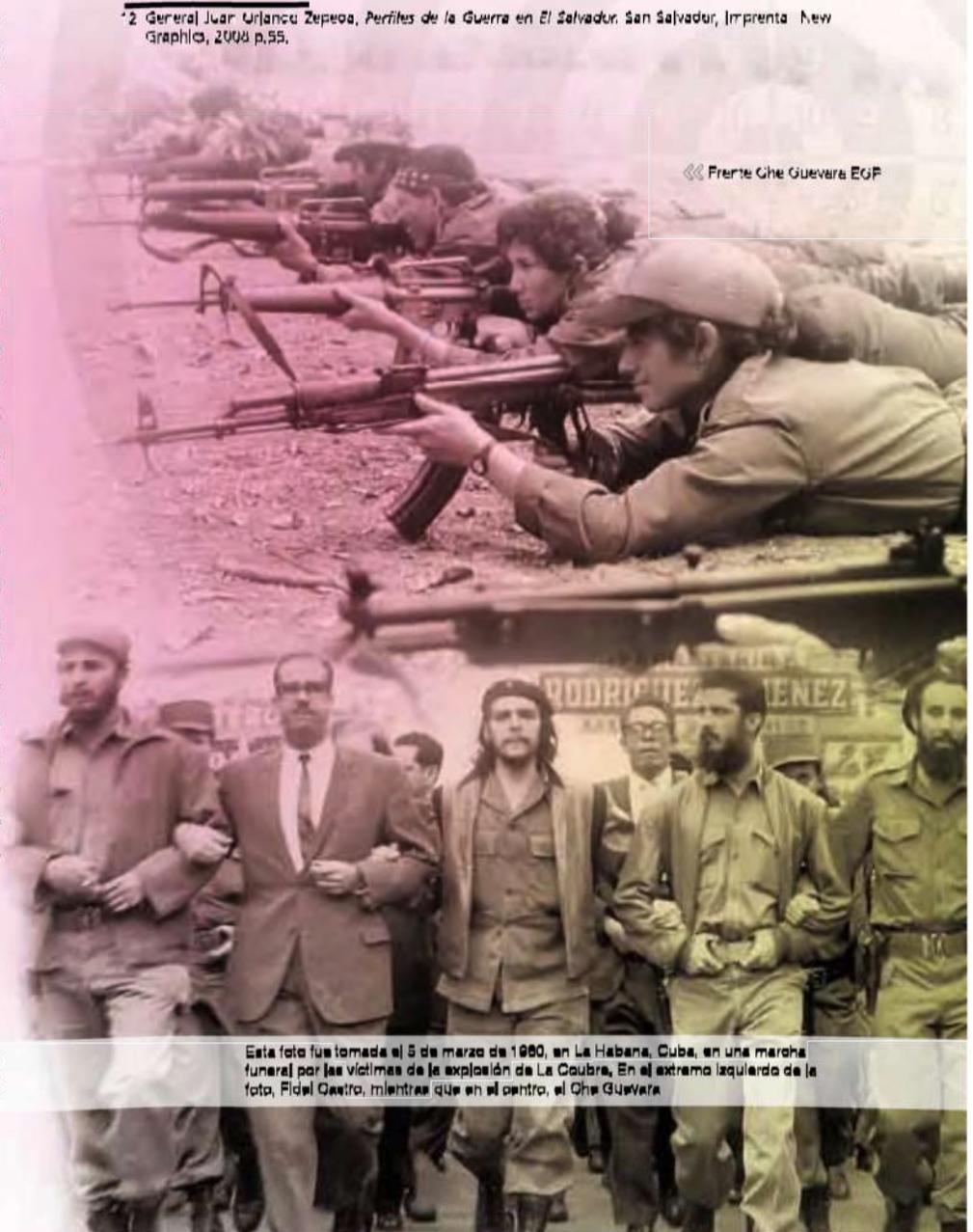
Desde este panorama, el propio Che Guevara fue víctima de esta ilusión pues luego de algunos meses en los cuales se aisló de la masa campesina fue localizado, asechado y muerto por fuerzas del gobierno boliviano. Su muerte determinó el fin de la insurgencia en ese país pues no existía una relación profunda entre la masa campesina y el movimiento insurgente y de ahí que el mal enfoque del *centro de gravedad* se convirtió en su vulnerabilidad más grande.

El fracaso del Che Guevara no fue espontáneo pues ya en el Congo se había apreciado la debilidad del "foquismo" como estrategia revolucionaria cuando el contingente cubano encabezado por el propio Guevara había tenido que abandonar apresuradamente el proyecto insurreccional en ese país y regresar abruptamente a Cuba.¹¹ Sin embargo, la lección no fue aprendida y nuevamente en el proyecto revolucionario en Bolivia se insistió repitiendo el error de permitir el desbalance entre las variables dependiente e independiente y como consecuencia confiando más en la fortaleza y capacidad del movimiento insurgente que en la legitimidad que hubiera podido obtener entre la masa campesina.

El enfrentamiento de los centros de gravedad

No solamente en Bolivia fracasó el "foquismo". Las insurgencias que se iniciaron en El Salvador y Guatemala intentaron en sus etapas iniciales seguir esta tendencia siendo nuevamente derrotadas y obligando a los líderes insurgentes a replantear su proyecto de lucha y como consecuencia adoptaron dos decisiones importantes. Por una parte, buscar la unidad de todos los grupos guerrilleros que actuaban en cada país, instrucción que les llegó desde Cuba² y por otra, replantear el método de lucha buscando la guerra prolongada como nueva línea de acción. Al tomar la segunda decisión automáticamente se produjo un cambio en las variables del *centro de gravedad* pues la independiente (insurgencia), dejó de ser la más importante y la dependiente (campesinado), incrementó su importancia haciendo que la relación tendiera -como el caso de Mao en la China- a buscar la legitimidad de los insurgentes.

² General Juan Urjanco Zepeva, *Perfiles de la Guerra en El Salvador*. San Salvador, Imprenta New Graphico, 2004 p.55.



« Frente Che Guevara EGP

¹¹ Se recomienda leer *El sueño africano* por Ernesto Guevara en donde el autor relata cómo, la falta de una relación entre la insurgencia y el pueblo determinó el fracaso de la misión.

Esta foto fue tomada el 5 de marzo de 1960, en La Habana, Cuba, en una marcha funera[por las víctimas de la explosión de La Coubre. En el extremo izquierdo de la foto, Fidel Castro, mientras que en el centro, el Che Guevara.

Asimismo, en Guatemala este cambio se produjo cuando el EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres) decidió ocupar la región de las selvas de Ixcán¹³ como área de retaguardia estratégica para a partir de allí, ir expandiendo su acción hacia el altiplano central muy cercano a la ciudad de Guatemala y buscando su legitimidad ante los indígenas que poblaban parte de esa región.¹⁴ En El Salvador luego del fracaso de la ofensiva final de 1981, la dirigencia insurgente decidió elaborar el proceso aún más en las diferentes regiones para obtener una fuerza mayor y poder confrontar con apoyo del pueblo salvadoreño, al gobierno en las ofensivas por venir. Aun así, pese a ello, no lograron obtener el resultado deseado pues nunca tuvieron el total respaldo popular requerido y luego de varios intentos fallidos en ambos países se vieron obligados a firmar acuerdos de paz en donde si bien alcanzaron algunos objetivos secundarios no pudieron cumplir su objetivo estratégico, como era la toma del poder por las armas para cambiar la naturaleza del Estado y convertirlo en uno de tipo marxista y tuvieron que aceptar seguir viviendo e inclusive en algunos casos sirviendo al Estado que habían combatido.

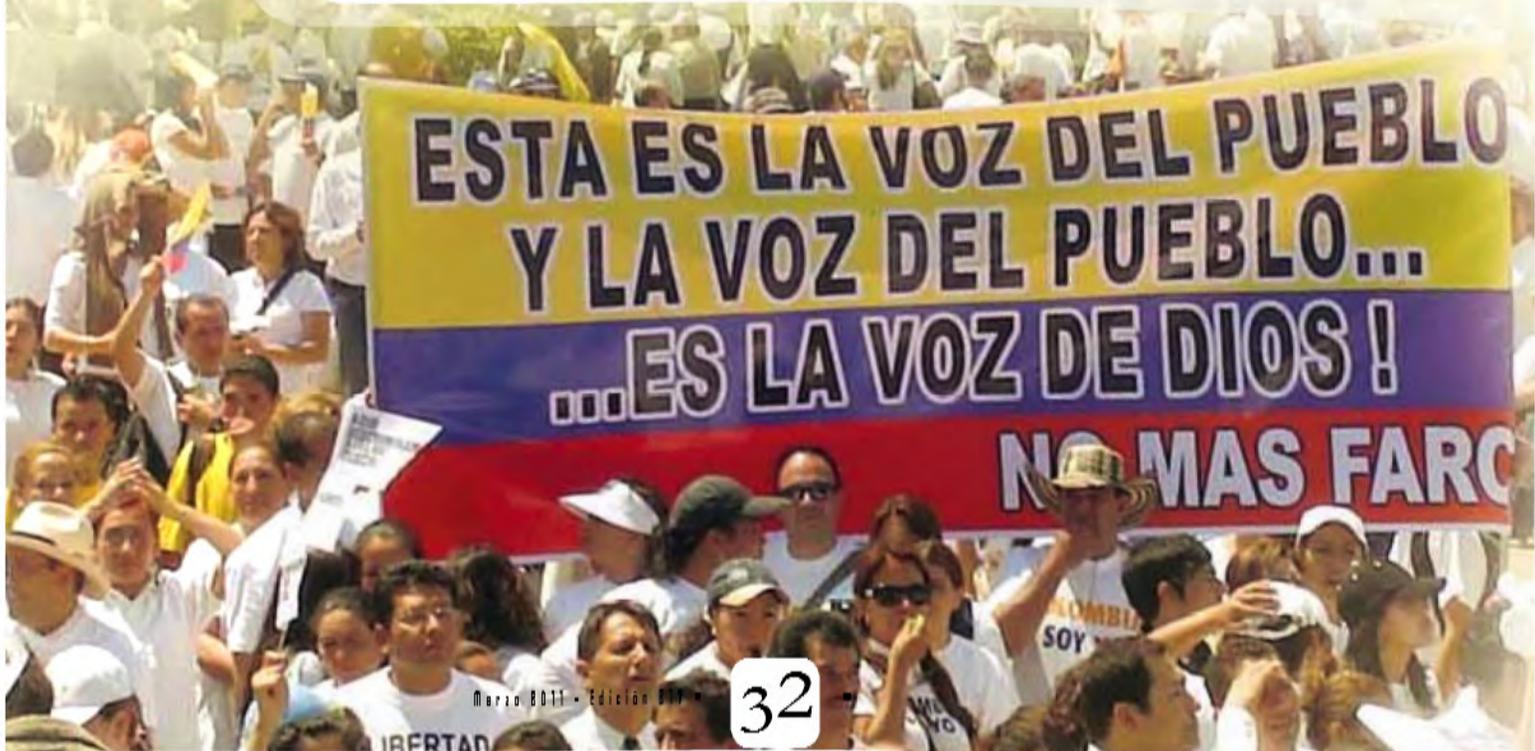
Si se analiza con cuidado el proceso se evidencia que el *centro de gravedad* buscado, es decir, la relación armónica entre variables, no pudo ser obtenido y de ahí que el grado de legitimidad alcanzado por la insurgencia ante la población civil no fue el ideal y por ende la insurrección generalizada de esta en contra de su gobierno -última fase de la lucha- nunca fue alcanzada.

Las razones por las cuales no se logró alcanzar la legitimidad en los casos mencionados parten de diferentes fuentes como son la propia población civil, la naturaleza de la insurgencia y la reacción del gobierno del país afectado.¹⁵ Dentro del campesinado y aún en las comunidades de raíz indígena, existe un profundo sentimiento de arraigo a las tradiciones, mezclado quizás, con creencias religiosas muchas veces de origen católico que generan un sincretismo difícil de superar constituyéndose en la "razón sincrética" que rechaza la introducción de sistemas de vida diferentes al que por años han desarrollado y por ende, los hace poco proclives a movilizarse en favor de los guerrilleros aunque ello no impide que les ayuden y socorran.

¹³ Macías, Julio César. *La Guerrilla fue mi camino*. Guatemala, Editorial Piedra Santa, 2000.

¹⁴ Se recomienda leer *La historia negada* por Mario Mélica, Compensio acerca del conflicto armado interno de Guatemala.

¹⁵ Investigación de campo realizada "in situ" por el autor del presente artículo en mayo y julio de 2010 en Guatemala y El Salvador.



ESTA ES LA VOZ DEL PUEBLO
Y LA VOZ DEL PUEBLO...
...ES LA VOZ DE DIOS!
NO MAS FARO

En el segundo de los casos, "razón kinética" el movimiento insurgente antepone su organización y fuerza e intenta hacer de ellas la parte central de su acción desconociendo a la población civil. Adicionalmente, trata de disciplinar las áreas en las cuales ha logrado algún dominio imponiendo condiciones de vida restrictivas para los habitantes y penalizando duramente su incumplimiento, logrando el rechazo de los campesinos.¹⁶ El tercer factor proviene del Estado a través de su sistema político que tarde que temprano, desarrolla mecanismos defensivos si bien comete errores iniciales tan grandes como el desconocimiento del problema y el olvido de muchas de las regiones campesinas.

Todo ello hace que en el momento en que los centros de gravedad de los insurgentes y el gobierno se enfrenten, se presente una desproporción estratégica en favor del último que con el tiempo se convierte en la derrota del primero aunque los insurgentes tratan a través de acciones tácticas de demostrar lo contrario. En El Salvador cuando ya la fase de guerra de movimientos había fracasado y el objetivo final se veía inalcanzable para el FMLN, este lanzó la ofensiva que denominó "hasta el tope" tratando de adoptar en el último momento un estilo conspirativo, estimulando la insurrección generalizada y la huelga general en la propia capital del país y así corregir las fallas de legitimidad de que adolecía, fracasando rotundamente en su intento. Aún así, tomó hasta 1992 para que su dirigencia entendiera que estaba derrotada y firmaran los acuerdos de paz. Situación similar se presentó en Guatemala cuando ya sin esperanzas los insurgentes lanzaron una ofensiva hasta las proximidades de la ciudad capital con iguales resultados.¹⁷

La revolución en Nicaragua tuvo un desarrollo diferente y desde el primer momento dada la naturaleza del gobierno del dictador Anastasio Somoza, la relación *insurgencia- pueblo* fue sólida y el centro de gravedad definido de tal manera que las acciones gubernamentales resultaron inútiles pues al presentarse el enfrentamiento entre centros de gravedad, la desproporción estratégica se tornó en su contra

dado que el suyo estaba dado por la relación entre el dictador y su fuerza militar y era por lo tanto un elemento de fuerza sin respaldo popular. Tal situación es típica de los gobiernos totalitarios y de ahí su urgencia en organizar milicias, paramilitares y comités que se encarguen de impedir la formación de la relación *insurgente-pueblo*.

Colombia, centro de gravedad definido

Tom Marks¹⁸ uno de los más connotados analistas de la insurgencia a nivel mundial y un experto en

"Todos los movimientos insurgentes que adoptaron la línea "foquista" fueron inexorablemente derrotados, pues el hecho de no contar con una base campesina dispuesta a movilizarse en su favor hizo que se presentara una gran desproporción entre la variable independiente y la dependiente pues en la medida en que aquella se hizo cada vez más fuerte, esta se debilitó exponiendo la primera a la acción de las Fuerzas Militares del gobierno afectado".

estrategia define aquel concepto como "una campaña armada en tres niveles: estratégico, para buscar la toma del poder político; operativo, para construir un contra Estado que reemplace al que se encuentre vigente y, táctico, para obtener el control local". Esta definición del profesor Marks permite apreciar la importancia de obtener legitimidad desde las etapas iniciales del proceso para así lograr el control local que es la base del futuro desarrollo de una organización de este tipo.

En consecuencia, el control local es conquistado por los insurgentes la mayoría de las veces, gracias al abandono estatal de regiones apartadas y marginadas de todo progreso y en general de toda acción de gobierno. En aquellos lugares la presencia de los guerrilleros llena el vacío de gobierno y empieza un proceso legitimante que paulatinamente acaba con

¹⁶ El deseo de imponer autoridad y nuevas reglas de vida para cambiar el tipo de sociedad más la imposición de contribuciones y cuotas terminan por exasperar al campesino.

¹⁷ Se recomienda para mayor ilustración leer *La historia olvidada* por Carlos Sabino, autor argentino radicado en Guatemala.

¹⁸ Tom Marks ha escrito varios libros entre ellos, *Communist insurgency after Vietnam* en el cual analiza los planteamientos estratégicos de diferentes grupos en el mundo.

la poca influencia de aquel y permite el establecimiento de áreas bases¹⁹ y luego retaguardias estratégicas.²⁰

Si eso es posible, la relación entre variables ha logrado tomar un cauce importante y si ese fenómeno se expande a lo largo del país puede decirse que la insurgencia está avanzando e inclusive en desarrollo de las acciones de combate, es muy probable que logre avanzar de la acción guerrillera primaria a la guerra de movimientos y si esa unión con el campesinado se mantiene firme a través de su respaldo y apoyos provenientes de otros sectores, puede consolidar sus posiciones y desarrollar la definitiva guerra de posiciones y así acceder al poder.²¹

Ahora bien, en Colombia las Farc en especial intentaron tal acción en sus años iniciales aprovechando su conformación casi que exclusivamente campesina. Sin embargo, debido a los factores señalados anteriormente, en forma paulatina (ver pie de página No. 15) fueron perdiendo esta oportunidad y empezaron a depender de otros actores como el narcotráfico, es decir, la variable independiente empezó a ejercer cada vez menos influencia sobre la dependiente y al igual que en los casos centroamericanos, a hacer de la fuerza su centro de gravedad inclusive aprovechando la "zona de distensión" que el propio gobierno le permitió.²²

Así, gracias a ello temporalmente consiguió lanzar acciones típicas de una guerra de movimientos logrando victorias en su momento espectaculares pero a largo plazo intrascendentes pues no contaba con el apoyo de la población civil y su único argumento era la fortaleza obtenida mediante el narcotráfico,

Fue quizá en este momento que las Farc alcanzaron su "punto culminante" e iniciaron su proceso de declinación, pues pronto las Fuerzas Militares a través de una reestructuración interna equilibraron las acciones y empezaron a confrontar el centro de gravedad enemigo, su aparato militar, empezando a causar su desarticulación.

Desde el punto de vista del Estado colombiano a partir del inicio del gobierno del presidente Álvaro Uribe, se hizo un replanteamiento en el concepto del centro de gravedad pues si bien las Farc estaban siendo neutralizadas en sus aspiraciones de generalizar su guerra de movimiento, aún eran una fuerza formidable, bien distribuida en el territorio nacional y con fuerte apoyo financiero. El gobierno también hasta ese momento había fundamentado su centro de gravedad en la fuerza militar y por ello su legitimidad no era la deseada pues la relación entre las variables no era la ideal. A partir de ese momento el replanteamiento estuvo dirigido a la seguridad local, sinónimo de presencia de Estado y contacto con la población civil, lo cual produjo un cambio total en su actitud pues dentro de esta modalidad se le permitía intervenir en su propio beneficio a través del suministro de informaciones y de sugerencias para mejorar esta actividad.

Adicionalmente, la importancia de la variable dependiente pasó entonces a un primer lugar y la relación tomó la forma adecuada. Ello, a su turno, llevó a que dentro del diseño de la estrategia militar se elaboraran tres cursos de acción estratégica, control activo de área, operaciones ofensivas sostenidas y operaciones especiales que aplicados en términos prolongados de tiempo desgastaron a las Farc y las llevaron a una situación de declive irreversible lo que legitimó aún más al gobierno que pudo entonces implementar una política de consolidación de los logros iniciales dentro de su Política de Seguridad Democrática.

Por su parte, las Farc experimentaron cambios en su centro de gravedad pues la relación entre variables y las propias variables fueron modificadas por las circunstancias y de una relación entre el grupo insurgente y la población en busca de legitimidad, pasaron a una entre la organización y sus medios para alcanzar fuerza pero la situación de debilitamiento les hizo cambiar nuevamente la relación de variables y podría en este momento decirse que su centro de gravedad está dado por la cohesión interna del gru-

19 Concepto maoísta según el cual las áreas controladas por la guerrilla sirven de "áreas de apoyo" y desarrollo de la insurgencia en las cuales empieza a funcionar una especie de embrión del contra Estado o gobierno en la sombra.

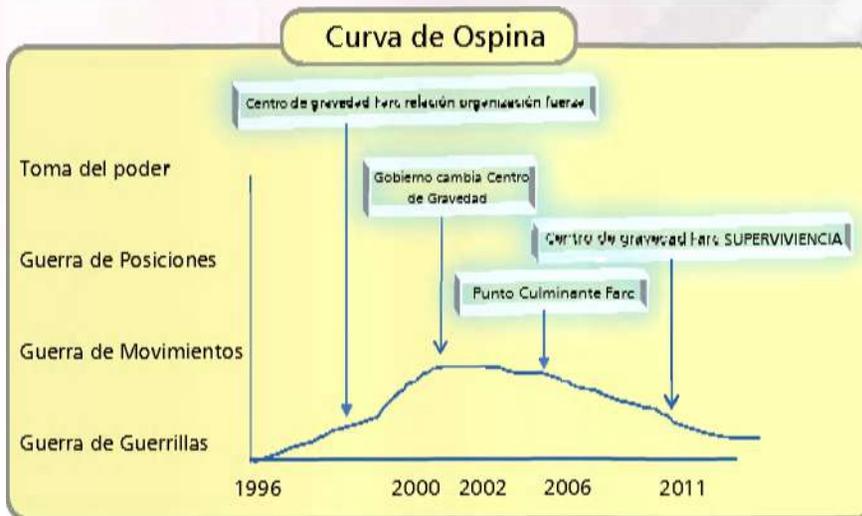
20 Áreas base de mayor tamaño desde las cuales se cumplen funciones de comando y control y logísticas.

21 Esta secuencia ascendente de acciones constituye propiamente la denominada Guerra Profundada que permite a los insurgentes conformar grupos cada vez mayores a partir de pequeñas agrupaciones o guerrillas para luego evolucionar a grupos de mayor tamaño capaces de sostener combates frontales contra el ejército en la fase que denominan "Guerra de movimientos". Si ello es exitoso, los grupos guerrilleros que para este momento tienen una organización y capacidades de guerra regular consolidan sus posiciones y están en condiciones de lanzar ofensivas decisivas en contra de las fuerzas del gobierno que para esta época ya se encuentran en una situación de defensiva estratégica y han perdido la iniciativa. En este momento se trata por parte de los insurgentes de combinar acciones urbanas como huelgas generales, desórdenes y similares con la ofensiva que se lanza a continuación y que tiene características de ser el ataque definitivo por lo general en contra de la ciudad capital. En oportunidades se conoce como "ofensiva final".

22 El presidente Andrés Pastrana ordenó la desmilitarización de una zona de 42.000 Km cuadrados con el fin de que la dirigencia de las Farc tuviera la oportunidad de dialogar sobre la iniciación de un proceso de paz. Después de casi cuatro años la zona tuvo que ser cancelada debido a que la organización insurgente la estaba utilizando como área de retaguardia para intensificar la guerra en otras regiones.

po como consecuencia de la relación de las nuevas variables entre sí, la dirección del grupo o secretariado y las diferentes estructuras en busca de su supervivencia lo cual hace pensar que su línea de acción estratégica ya prevalente será la política tratando de obtener logros en ese campo que le permitan un mejor futuro tal como sucedió con las organizaciones insurgentes centroamericanas.

Gráfica 1



El proceso evolutivo de la lucha en Colombia puede ser observado en la *gráfica 1* en donde se puede apreciar a través de la *Curva de Ospina*. Inicialmente, el escalamiento en las acciones de las Farc es consecuencia de la relación de variables *Organización Armada-medios* que expone el *centro de gravedad* a la acción de las Fuerzas Militares que, a partir de 2002, lo golpean y debilitan en tanto modifican el suyo hasta ese momento basado en la relación *gobierno-fuerza militar* por el *gobierno-pueblo* obteniendo como consecuencia una legitimidad que estratégicamente implica una situación de irrecuperabilidad para las Farc así puedan lanzar ataques en el nivel táctico. La toma del poder a través de la fuerza como era su objetivo estratégico, en la curva se ve como remota e improbable y el momento estratégico indica derrota en ese nivel. 🇨🇴

CURRICULUM

General (RA) Carlos Alberto Ospina Ovalle. Ex Comandante General de las Fuerzas Militares, hoy profesor del Centro de Estudios de Defensa Hemisférica (Universidad de Defensa), egresado de la misma institución en Fort McNair (Washington D.C). Asimismo, oficial de Infantería, entrenado en los cursos de las fuerzas especiales, de las operaciones contraguerrilla y paracaidismo militar del Ejército colombiano y con curso avanzado de Oficial de Infantería de Fort Benning (Georgia); instructor de lancero y alumno Ranger (EE.UU); profesor invitado en la Academia de Guerra del Ejército de Chile y la Escuela del Ejército estadounidense.



✦ por Mayor General (RA) Hernando Alonso Ortiz Rodríguez
Ex Jefe de Estado Mayor y Segundo Comandante del Ejército Nacional



El Arte operacional en la estrategia y el caso colombiano

Definiciones y conceptos

En lo relativo al *Arte operacional* y sobre todo, a la *Estrategia*, mucho se ha escrito del tema y por lo mismo, existen tantas definiciones como tratadistas. En consecuencia, para simplificar abordaremos el tema a partir del legado de Clausewitz que nos define la estrategia como “el arte de mover las tropas en el teatro de la guerra para ganarla” (Clausewitz, 1984), pero es válido aclarar que la palabra se deriva del griego *Stratos*, (Ejército) y *Agein* (conductor o guía), que es-

timo conveniente complementar con la definición del General Bonnal¹ quien sostenía que “la estrategia es el arte del alto mando, el de concebir, en oposición a la táctica que es ejecutar”.

De la misma manera, abordemos el *Arte operacional* como lo define Navajas² que cataloga el término “como un conjunto de conceptos que permite utilizar medios militares y no militares en un teatro de operaciones para concebir una campaña u operación mayor, que posibilita traducir los objetivos estratégicos en acciones tácticas, orientadas a alcanzar el estado final deseado del Comandante del teatro y del nivel estratégico; es el hábil empleo de Fuerzas Militares para alcanzar objetivos estratégicos y operacionales mediante el diseño, organiza-

ción, integración y conducción de campañas, operaciones mayores y batallas. Determina cuándo, dónde y con qué propósito las Fuerzas Militares conducirán operaciones, además de otras consideraciones”. (Navajas Santini, 2006).

Toda esto no sólo aplica para la guerra regular sino que también es pertinente en la guerra irregular o asimétrica; por eso para el caso colombiano es viable y adecuado apreciar, planear y desarrollar planes y campañas en la neutralización de la narcoguerrilla como en efecto se han tenido y aplicado enmarcados en el concierto internacional que ayuda positiva o negativamente en la solución.

“La Estrategia opta entre varios modos de satisfacer fines, estudia inconvenientes y ventajas en términos dialécticos y aunque no las selecciona, sí las propone en el mejor orden de cumplimiento; siempre queda claro que la Estrategia se limita a responder la coherencia del modo militar propuesto para operar en búsqueda del objetivo político y que al proyectarlo hacia abajo en los niveles de mando se traduce en Arte operacional y este generalmente comprende lo terrestre, lo naval y lo aéreo”.

1 General Henri Bonnal: tratadista militar francés de finales del siglo XIX
2 Capitán de Corbeta de la Armada Chilena



Pero retomemos el significado del *Arte operacional*. Bien lo explica Vicente Rojo³ en su libro *Elementos del arte de la guerra* (Rojo, 1947), donde define las ramas del conocimiento que integran el arte militar dividiéndolas en la filosofía de la guerra basada en la historia, la geografía, la política, y en unas ciencias fundamentales como el derecho, la sociología, la economía, complementada en la organización comprendida como los efectivos (cuadros y tropas) las armas, la instrucción, la organización territorial que me atrevería a completar con el apoyo de la población y las comunicaciones.

Así, todo el anterior bloque nos permite la concepción de la guerra y cuyo producto será aplicado a través de la estrategia que al ir descendiendo de escalón combina la logística y la táctica en los planes de campaña los cuales, al llevarlos a la práctica, se tornan en el *Arte operacional*, es decir, con un contenido personal del general a cargo y cuyo toque dependerá de factores como el liderazgo, su preparación, su capacidad para delegar cuando es necesario, su libertad de acción, su poder de combate, su valentía, entre otros y, que al mezclarlos, como hace el artista con el cincel, la arcilla o el pentagrama los convierte en una obra que en este caso será la victoria y la consecución de objetivos políticos perseguidos porque también es cierto que “siendo la política la que determina la guerra para conseguir sus objetivos, deberá ser ella quien inspire las concepciones y los planes estratégicos” (Montt Martínez, 1955).

Sobre la evolución del arte de la guerra hay muchos tratadistas, destaco a Nicolás Maquiavelo quien en su obra *El arte de la guerra* publicada en 1521 identifica la relación entre lo militar y lo político concediendo importancia al arte, al planeamiento, al detalle como factor de éxito para lo cual sostenía que el Estado quedaba asegurado solamente cuando el estamento militar ocupaba su debido lugar en el orden político. A su turno, el barón de Jomini presentó en su teoría la estrategia y la inteligencia como pilares del arte militar sirviendo como modelo aún antes de Clausewitz. Sin embargo, el modelo más destacado de la estrategia clásica sigue siendo Clausewitz quien diferenció la *Táctica* y la *Estrategia* y ubicó el límite entre lo político y lo militar dando importancia a la guerra como la consecuencia de la búsqueda de objetivos políticos a través de la fuerza, lo cual influyó notoriamente en las guerras mundiales del siglo XX.

Lo primero que encontramos unido al concepto de estrategia es el *Arte operacional*. El *Arte operacional* supera en amplitud y en profundidad a dos ciencias militares: la *Táctica* y la *Logística* donde la *Táctica*, es el arte (o la ciencia)



“Para nuestro caso colombiano conviene repasar que las bandas narcoterroristas Farc y Eln han diseñado desde tiempo atrás sus planes estratégicos que si bien han sido neutralizados por las Fuerzas Militares y la Policía Nacional y no lograron pasar del segundo estadio, persisten en su empeño para lo cual no desisten en su cumplimiento”.

3 Tratadista español de la guerra y la estrategia



« Vicente Rojo

habilitada para disponer, mover y emplear en un campo abierto (o teatro de operaciones) las unidades (o los medios) de combate, teniendo en cuenta la misión (o finalidad), terreno (o espacio natural), enemigo y la proporción de medios disponibles para los dos contendientes (o ejércitos). La *Estrategia* recibe de la *Política* directamente el fin (o finalidad, el proyecto, el propósito de la acción). La *Estrategia* opta entre varios modos de satisfacer fines, estudia inconvenientes y ventajas en términos dialécticos y aunque no las selecciona, sí las propone en el mejor orden de cumplimiento; siempre queda claro que la *Estrategia* se limita a responder la coherencia del modo militar propuesto para operar en búsqueda del objetivo político y que al proyectarlo hacia abajo en los niveles de mando se traduce en *Arte operacional* y este generalmente comprende lo terrestre, lo naval y lo aéreo.

Los modelos estratégicos

Para ir aproximándonos al caso colombiano traigo a continuación la clasificación que hace el Instituto Español de Estudios Estratégicos⁴ para identificar ocho tipos de modelos estratégicos que en la actualidad se aplican universalmente, ellos son:

- 1.- La acción directa es la concentración del poder de combate en un lugar decisivo, la usaron Napoleón en sus guerras, los aliados en Normandía en la II Guerra Mundial.
- 2.- La aproximación indirecta consiste en ir alcanzando objetivos sin comprometerse hasta definir en una sola acción en la que se aplica todo el poder disponible.
- 3.- La agresión indirecta corresponde a una situación sin declaración formal del estado de guerra, en la que juega como muy influyente la amenaza de intervención de un tercero, muy poderoso, que desequilibrará a las partes en conflicto con su presencia cerca del escenario.
- 4.- La lucha prolongada se deriva del concepto mixto de guerra irregular, de guerra de movimientos y de guerra de guerrillas; es la que hace uso de la mayor duración de las luchas; Corresponde a una situación relativa de fuerzas en la que una de las partes busca la supervivencia de sus objetivos con medios escasos y sin armamento especializado. Se plantea algunas veces como lucha de liberación nacional y otras, como proyecto de un cambio revolucionario de la estructura social, este modelo usado por Mao en China es el usado por las Farc con las modificaciones aplicadas en Vietnam como lo veremos adelante.
- 5.- La presión directa la aplicó Alemania para comienzos de la guerra cuando por la fuerza anexó a su territorio a Austria, Checoslovaquia, Polonia y otros.
- 6.- La insurrección armada corresponde a una situación conflictiva y recíproca entre dos poderes de carácter interno o social, uno público y otro clandestino. Puede ser la lucha de clases. El modelo de la insurrección armada –también llamado el de la subversión social– no puede improvisarse. Este busca un plan que se hará público si se dan

⁴ El Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa Español depende de la Dirección General de Relaciones Institucionales.

condiciones objetivas favorables para llegar a la insurrección generalizada.

7.- La disuasión convencional es la que deriva de una política de defensa nacional de fronteras terrestres y marítimas, corresponde a una situación en la que la decisión es la de obtener ventajas sin abrir nuevas hostilidades.

8.- La disuasión nuclear se refiere a aquella en la que dos partes de un conflicto utilizan la amenaza de empleo de sus armas de destrucción masiva, generalmente nucleares para obtener ventaja o alcanzar sus objetivos.

De acuerdo con la anterior clasificación tenemos que en Colombia las bandas narcoterroristas como las Farc y el Eln aplican los modelos de la lucha prolongada y la insurrección armada, esto puede evidenciarse en sus planes estratégicos, mientras el Estado busca neutralizarlas con la acción directa y la aproximación indirecta lo cual puede constatarse en las políticas que generan la estrategia militar traducidas en planes y campañas que sin duda han sido exitosas en los últimos diez años pero que podría debatirse por qué la amenaza no ha desaparecido y por qué tan lentamente; en mi concepto, ha faltado voluntad política del Estado para derrotarla y eso se evidencia en que el Estado compuesto por la rama ejecutiva que se ha empleado a fondo y con voluntad no logra armonizar el esfuerzo del legislativo que va a otro ritmo sin crear las suficientes herramientas legales para enfrentar la lucha ni con el judicial que no garantiza siempre adecuadamente el esfuerzo y en no pocas veces toma partido de manera politizada haciendo estéril el empleo del poder nacional para ganarle el pulso a la amenaza, desmoralizando de paso el músculo militar que se ve reducido o desprotegido.

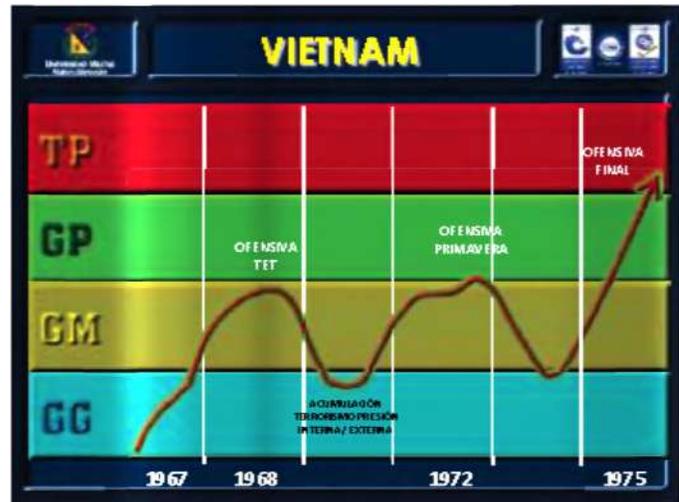
Las Farc en el contexto de los modelos

Las Farc han demostrado un proceder ortodoxo basado en el modelo de guerra popular prolongada, ideado por Mao, como ya lo dijimos, y refinado por los vietnamitas en la Indochina (Ortiz R, 2009)⁵ en la que como se explica en las siguientes gráficas buscan la toma del poder.

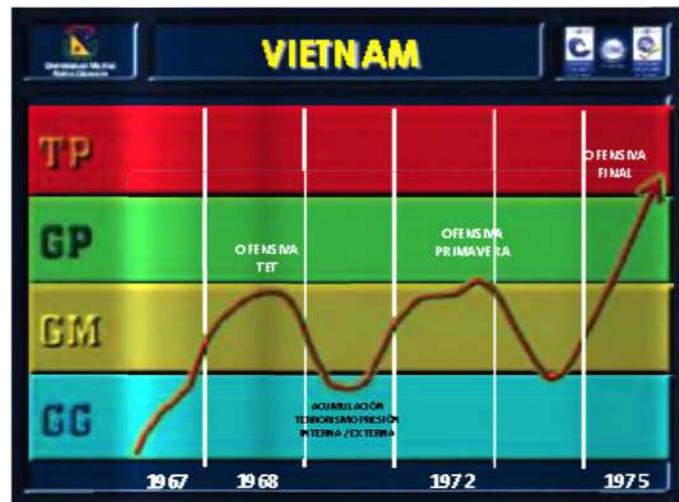
⁵ Artículo del autor para la revista Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad de la Universidad Militar Nueva Granada de Colombia pp. 169-176 y a la que pertenecen las gráficas.



Gráfica No 1. GG. Guerra de guerrillas; GM Guerra de movimientos; GP Guerra de posiciones; TP Toma del poder.



Gráfica No 2. Situación en Vietnam durante la guerra con EEUU.



Gráfica No 3. Conflicto colombiano en los últimos años.

Se muestran los estadios que se allanan para la toma del poder; se complementa lo implementado por el General Vo Nguyen Giap en Vietnam con relación a las milicias en las que considera fundamentales para el propósito de la toma del poder y copiado textualmente por las Farc cuando se reorganizan así:

Guerrillas + milicias = Ejército del pueblo

Ejército del pueblo + partido político = Insurrección popular

Insurrección popular + ofensiva militar = Insurrección general

Insurrección general + acciones políticas y diplomáticas = Toma del poder

Para nuestro caso colombiano conviene repasar que las bandas narcoterroristas Farc y Eln han diseñado desde tiempo atrás sus planes estratégicos que si bien han sido neutralizados por las FFMM y la Policía Nacional y no lograron pasar del segundo estadio, persisten en su empeño para lo cual no desisten en su cumplimiento. En el caso de las Farc es más evidente pues si bien sufrieron derrotas significativas en los últimos años que las hicieron adoptar la defensa estratégica en la cual permanecen, con pérdida de cabecillas y su consecuente deterioro del comando y control a sus estructuras, a sus actividades de tipo logístico, crecimiento, control de corredores y pérdida de influencia de las milicias, se vieron en consecuencia obligadas a repensar la lucha y a regresar al primer estadio de la guerra revolucionaria como lo es la guerra de guerrillas, pero sin que hubiesen modificado su plan estratégico dando la impresión de estar empeñados en poner en ejecución el "plan B" que apuntaría a desplegarse en el sur occidente del país en lugar de desplegarse en el centro de la cordillera oriental.

Lo anterior debe generar un profundo análisis cuantitativo y cualitativo de las estructuras, del narcotráfico y de las bandas criminales a la par de un empleo a fondo de las agencias de inteligencia del Estado para lo cual se deberían repensar sus roles.

Hacia una reflexión abierta

En ocasiones anteriores he tenido la oportunidad de escribir acerca de la evolución de la guerra revolucionaria y

el modelo adoptado por las Farc como lo explicamos, por eso un conflicto como el colombiano, planteado por las ya mencionadas bandas narcoterroristas, agravado por la aparición de otras bandas criminales (Bacrim), la corrupción, la descomposición social, el narcotráfico y lo que algunos denominan aceleradores o generadores de violencia deben ser motivo de enfrentarlos juiciosamente por parte del Estado con una estrategia como la que se ha adoptado, sin que ello signifique que no se pueda revisar y ajustar periódicamente. En esta dirección vale la pena analizar en qué estamos frente a la situación política electoral que acaparará la atención nacional por el interés regional que encierra, también frente al resultado obtenido en desarrollo de las estrategias implementadas, frente a la situación económica y social de la nación generada por los daños climáticos, frente a la situación regional y frente a las alianzas, apoyos y acuerdo bilaterales y multilaterales que contribuyan a la solución del problema.

No requiere mucho análisis asumir un tema tan sensible como importante en el esfuerzo que es la real definición de roles en los organismos de seguridad en lo atinente a inteligencia y operaciones que sinergice el esfuerzo, optimice los recursos y genere un resultado medible, palpables en el tiempo y en la eficacia, tareas estas que inician en el resorte ministerial y que con timidez se han manejado históricamente en la práctica sin verdadera y clara definición.



« Soldados en la guerra de Vietnam



En consecuencia, le corresponde al alto gobierno y su músculo diplomático neutralizar las acciones políticas que aprovechando los gobiernos vecinos muy a menudo hostiles a nuestros intereses, las bandas terroristas desarrollan más allá de nuestras fronteras y que en la práctica es permitir que estas organizaciones se fortalezcan, crezcan y establezcan áreas bases a salvo de la acción de nuestras fuerzas que a futuro puede significar el recrudecimiento del conflicto, esto puede explicar en cierta forma la acentuación de las Bacrim que dan la sensación de servir como Outsourcing a las bandas narcoterroristas evitándoles el desgaste directo.

“Se debe generar un profundo análisis cuantitativo y cualitativo de las estructuras, del narcotráfico y de las bandas criminales a la par de un empleo a fondo de las agencias de inteligencia del Estado para lo cual se deberían repensar sus roles”.

Desde el punto de vista militar y a pesar del esfuerzo institucional realizado en el tema educacional, es menester fortalecer este campo para que a través del conocimiento, entrenamiento y reentrenamiento militar, liderazgo, principios y valores, sentido de solidaridad y cultivo de la deontología militar no sólo fomente y fortalezca la moral en todos los niveles sino que también estimule y haga fuerte e intocable el centro de gravedad institucional constituido por la legitimidad y la credibilidad frente a la opinión pública complementada con un esfuerzo jurídico mediante la creación de una Unidad de Trabajo Jurídico Conjunto (U.T.J.C.) conformada por elementos de todas las fuerzas -Policía, DAS, Fiscalía, Procuraduría y Defensoría del pueblo- para que acompañe, asesore, apoye todas las operaciones además de enfrentar de manera centralizada con abogados especializados la

guerra jurídica como única garantía a los integrantes de las Fuerzas Militares y de Policía de no enfrentarlos judiciales originados en su trabajo operacional.

En lo referente a la Estrategia Militar Operativa sería valioso implementar con mayor énfasis el esfuerzo regional para lo cual es imperativo mejorar e impulsar la doctrina conjunta mediante el fortalecimiento de los Comandos Conjuntos y las Divisiones, su coordinación con la Policía y demás organismos de seguridad que no únicamente garantice sostenibilidad, continuidad y simultaneidad en los apoyos de combate y logísticos sino en la asignación de objetivos medibles y limitados en el tiempo, con autonomía operacional intervenida (debe existir el control, apoyo y dirección de una fuerza o del Comando General de las FFMM).

De la anterior reflexión se deriva que para esto, será necesario reorientar la inteligencia militar en todos los niveles, con el propósito de garantizar un flujo de informaciones que den dinámica operacional al comando respectivo; es obvio que la estrategia debe generar resultados de afectación regional y no sólo tendiente a neutralizar el plan estratégico de las Farc. Asimismo, también deben prepararse objetivos complementarios contra el Eln, Bacrim, delincuencia organizada, narcotráfico a la par de un plan vigoroso de acción integral que soporte el esfuerzo operacional, teniendo como común denominador la flexibilidad, apoyo mutuo, articulación con los objetivos estratégicos y la legitimidad.

De manera centralizada se puede continuar con el esfuerzo para golpear blancos estratégicos contra cabecillas, estructuras de apoyo, líneas o corredores de comunicación, rescate de secuestrados y no sólo fortalecer sino redireccionar las unidades como la FTC Omega, la Fucad, las Fuerzas de tarea regionales con base en la situación existente y en los objetivos seleccionados y en desarrollo, como parte de la estrategia tendiente a anular el sistema de comando y control de las Farc dentro de sus áreas de retaguardia y de operaciones o desde y hacia el resto del territorio nacional que sirva para mantenerlos en desgaste continuo y a la defensiva estratégica.



De otro lado, existen dos factores de control urbano y semirural prioritarios que si bien funcionan, necesitan reorientación o fortalecimiento y es el programa de soldados de mi pueblo o soldados campesinos, tan claves y necesarios para coadyuvar en el aislamiento de las estructuras narcoterroristas de la población civil y de la consolidación en áreas ganadas que permitirán al Estado no sólo la gobernabilidad y el imperio de la ley sino también el desarrollo económico regional con incidencia en la economía nacional; su presencia es clave en municipios alejados y de difícil acceso cuyo trabajo no solamente sirve de apoyo a las mismas tropas, también lo es como control de redes de cooperantes, neutralización de milicianos, control de vías secundarias y terciarias, coordinación y apoyo permanente en trabajo estrecho con la Policía Nacional generando un clima de seguridad adecuado y consecuente con las necesidades de la población civil.

En segundo lugar, implica fortalecimiento de la Policía Nacional y prioridad de empleo en las áreas urbanas con énfasis en las ciudades grandes e intermedias que no únicamente haga frente a las nuevas formas de delincuencia sino también neutralice el trabajo de las milicias, mejore la seguridad ciudadana y garantice a la población el ejercicio de sus derechos.

La suma de los efectos de las operaciones a nivel regional, el esfuerzo centralizado y el apoyo de la comunidad internacional logrado con la ofensiva diplomática para garantizar que al otro lado de las fronteras no se establezcan santuarios, repercutirá en el concierto nacional y su consecuencia será el debilitamiento de las organizaciones narcoterroristas que las obligue a negociar con el Estado pero en condiciones favorables al establecimiento y que por fin se logre para la nación colombiana la paz y la garantía de ejercicio de la libertad.

En conclusión, a la voluntad política de las ramas del poder público de manera armónica, la revisión y mejoramiento de las políticas que se han implementado y que generan la estrategia militar del segundo y tercer nivel, la revisión de roles institucionales, los reajustes a los planes de campaña dando el mayor énfasis en los teatros de guerra regionales sumado a la garantía de tres condiciones como son la continuidad, la simultaneidad y la sostenibilidad harán que la amenaza de las bandas narcoterroristas y criminales de hoy sean derrotadas por el Estado. ✎

Bibliografía

Clausewitz, C. V. *On War*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984

Instituto Español de estudios estratégicos. (Agosto de 2010). *Documento de analisis No 08/2010*. Recuperado el Diciembre de 2010, de ieee.es.

Montt Martínez, M. *La guerra, su conducción política y estratégica*. Santiago, Chile, Biblioteca del Oficial, 1995.

Navajas Santín, R. *El arte operacional y la estrategia conjunta*. *Revisar*, 03/2006.

Ortiz R, Hernando. Reflexiones estratégicas. *Revista de Relaciones internacionales, Estrategia y seguridad*, 171, 2009.

Rojo, V. *Elementos del arte de la guerra*. Madrid, España, Publicaciones de Ministerio de Defensa, 1947

CURRICULUM

Mayor General (RA) Hernando A. Ortiz Rodríguez. Egresado de la Escuela Militar de Cadetes, experto en paracaidismo, equitación, aerofotografía, fotointerpretación y material bélico. Preparado igualmente, en el Ejército brasileiro y experto en Avanzado de blindados ft. Knox- USA; especializado en Seguridad (Universidad Militar Nueva Granada); Maestría en Seguridad y Defensa Nacional (Escuela Superior de Guerra); Estrategia y Defensa Nacional (Universidad de Defensa-Washington D.C). Fue Segundo Comandante y Jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional y acuña sendas condecoraciones: Cruz de Boyacá (en tres ocasiones), la Orden al Mérito Militar Antonio Nariño y José María Córdova, más numerosas medallas.





✦ por Mayor (FAC) Jaime Andrés Betancur Londoño
Alumno CEM 2011.

Inteligencia Estratégica

Escudo protector de los intereses nacionales y pilar fundamental para la supervivencia del Estado

Amplia imagen de un planeta visto desde el espacio, con una zona de conflicto terrestre visible en la parte inferior izquierda.

A manera de introducción, se contextualizará el concepto de *Inteligencia Estratégica* como escudo de los intereses nacionales, soporte y pilar fundamental de la supervivencia del Estado y herramienta para la perpetuación del mismo, definiéndolo primero, como el conjunto de actividades tendientes a adquirir, de manera anticipada, el conocimiento especializado y depurado necesario, como producto de la interrelación con tantos aspectos como se requieran, para proyectar diferentes escenarios a futuro del Estado y que permitan establecer los cursos de acción para cada uno de ellos, con base en la protección de los intereses vitales de la nación.

Analizando los servicios de inteligencia de diferentes países a nivel mundial, se puede encontrar que todos exhiben algo en común: su principio de *protección del Estado y proyección del mismo*, esto es, se evidencia que todos buscan la perpetuación del Estado al que pertenecen protegiéndolo de diferentes amenazas y desarrollando un conocimiento en múltiples disciplinas cuya aplicación no se circunscribe a los límites geográficos del país,

disponiendo de personal y recursos alrededor del mundo que les permiten, no solamente *ejercer una función como "escudo" del Estado*, sino que también le permiten a ese Estado proyectarse en el contexto global y *fabricar, con base en la prospectiva, el curso por el que se desea conducir*.

“El MI5 y el MI6 son las dos agencias británicas de inteligencia más conocidas pero no las únicas pues al menos cinco entidades conforman el Comité Conjunto de Inteligencia o JIC (Joint Intelligence Comitee), todos ellos confluyen, mediante diferentes actividades, en un objetivo fundamental: la protección de los intereses nacionales del Reino Unido, lo que se puede interpretar como servir de escudo al Estado para garantizar la supervivencia del mismo”.

En El Vaticano

El más antiguo servicio de inteligencia, y a la vez el menos conocido de todos, La Santa Alianza (el Servicio Secreto del Estado Vaticano), fue creado en el año de 1566 por orden del Papa Pío V. Sin embargo, el mismo Papa cuando aún era presbítero, Miguel Ghislieri quince años antes, ya había comenzado a utilizar cantidad de emisarios en calidad de agentes secretos siguiendo instrucciones del Cardenal Juan Pedro Caraffa. Su único fin: recabar información

de todos aquellos que pudiesen violar los preceptos papales y dogmas de la Iglesia, entre otras razones, para terminar con el poder de la Reina Isabel I de Inglaterra (hija del Rey Enrique VIII y Anabolena) y su influencia protestante¹, lo que para esa época eran los intereses de la Iglesia Católica si se recuerda que justamente por esos días se presentaba el movimiento conocido como “La Reforma Protestante” promovido años antes por Martín Lutero desde Alemania y los Países Bajos y en el que influyeron posteriormente Enrique VIII y su hija Isabel I desde Inglaterra, amenazando la estabilidad de todo el Vaticano, la integridad de la Iglesia y el poder sagrado del Papa.

“La inteligencia es conocimiento, de acuerdo con la definición introductoria de este documento, y el conocimiento a su vez confiere poder. El conocimiento de una situación, cualquiera sea la disciplina o tópico desde donde se mire, permite observar la misma situación a partir de una óptica superior pero sin dejar pasar los detalles minuciosos”.

Dadas los anteriores antecedentes, posteriormente, en 1913, se creará el *Sodalitium Pianum (SP)*, el Contraespionaje, por orden del Papa Pío X², el cual tenía inicialmente la función de actuar hacia adentro del Vaticano, como una forma de perseguir a todos aquellos curas progresistas que querían una apertura de la Iglesia³; los intereses de esta fueron siempre el motivo por el que se movieron los espías del Vaticano.⁴ En una entrevista realizada al periodista Eric Fratini, escritor e investigador de varios documentos relacionados con Inteligencia y diferentes servicios especializados sobre este tema en el mundo, al respecto de su libro sobre el *Servicio Secreto del Vaticano* dijo:

“La Santa Alianza busca defender los intereses de la Iglesia Católica en el país donde realizan las operaciones: fieles, inversión, dinero, financiación al gobierno en cuestión, siempre y cuando ayude a la Iglesia Católica... Se trata de buscar gobiernos cómodos y confortables para la Iglesia.”⁵.

Con base en lo anterior queda claro que la organización internacional de carácter religioso (sin olvidar

1 Fratini, Eric. *La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje vaticano*. Madrid: Espasa, 2004, p.21.

2 Ibid, p.16.

3 Iglesias, Marta. “Eric Fratini: escritor, periodista e investigador”, en Revista Fusión.com, agosto de 2005, [en línea] disponible en <http://www.revistafusion.com/2005/agosto/entrev143-2.htm> [Citado: 30 de enero de 2011].

4 Op. Cit. 1, p.16.

5 Op. Cit. 3

su capacidad y poder político, entre otros) más grande del mundo, la Iglesia Católica, posee su propio servicio de inteligencia estratégica y contrainteligencia *con el fin de generar el conocimiento actualizado y oportuno para crear un escudo que le sirva de protección a sus intereses vitales y a la proyección de la institución en el tiempo alrededor del mundo.*

En el Reino Unido

Por otra parte, analizando otro de los Servicios de Inteligencia más antiguos conocidos, el Servicio Secreto de Inteligencia británico o *SIS* por sus siglas en inglés (*Secret Intelligence Service*) y más conocido como *MI6* (encargado de la inteligencia externa, es decir, la Inteligencia Estratégica), fue oficialmente creado en 1909 por el entonces Comité Imperial de Defensa Británico.⁶ Al profundizar un poco en su historia se encuentra que sus funciones y razón de ser no difieren mucho del analizado Servicio Secreto Vaticano:

“...la defensa de la seguridad nacional respecto a la defensa del Gobierno y a su política exterior; la defensa de los intereses económicos de Gran Bretaña y la prevención de crímenes importantes cometidos contra el Gobierno británico, contra sus ciudadanos o contra sus intereses.”⁷

Así mismo, el *MI5* (encargado de la Seguridad del Reino, es decir, operando hacia el interior de las fronteras) tiene la función de:

“proteger la seguridad nacional del Reino Unido contra amenazas de espionaje, terrorismo y sabotaje, de la actividad de agentes de potencias extranjeras y de acciones que intenten golpear, sobreponerse o menoscabar la democracia parlamentaria mediante actos políticos, industriales o violentos.”⁸

El *MI5* y el *MI6* son las dos agencias británicas de inteligencia más conocidas pero no las únicas pues al menos cinco entidades conforman el Comité Conjunto de Inteligencia o *JIC (Joint Intelligence Committee)*, todos ellos confluyen, mediante diferentes actividades, en un objetivo fundamental: la protección de los intereses nacionales del Reino Unido, lo que

6 Fratini, Eric. *MI6, Historia de La Firma*. Madrid, EDAF, 2007, p.17.p.17.

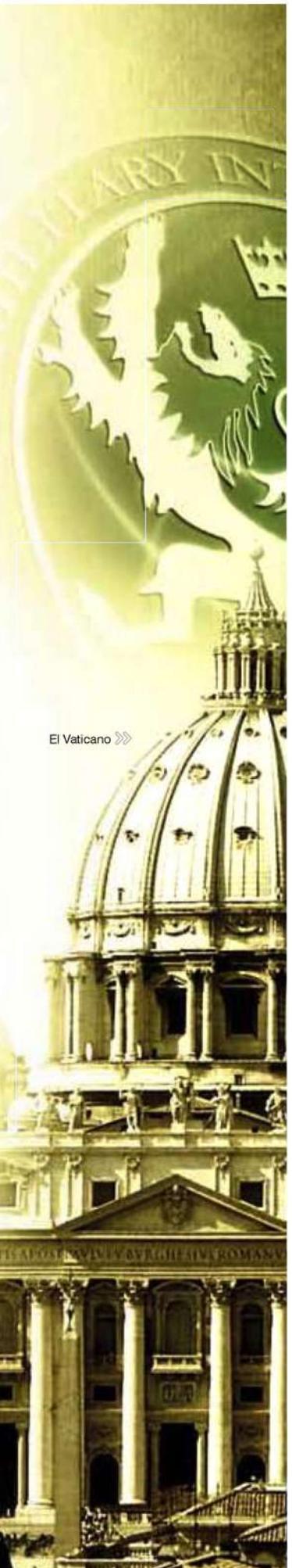
7 Ibid, p.21.

8 Security Service *MI5*. “What we do”. [en línea] disponible en: <https://www.mi5.gov.uk/output/what-we-do.html>. [Citado en: 01 de febrero de 2011].

se puede interpretar como servir de escudo al Estado para garantizar la supervivencia del mismo.

Una de las últimas operaciones ejecutadas por el MI6 y conocidas recientemente consistió en el reclutamiento, utilización como informante durante aproximadamente dos años y posterior extracción de Irán, de nada más y nada menos que el Subdirector del *Vevak* (Servicio de Inteligencia Iraní), el General Asgari.⁹ La motivación detrás de esta espectacular operación no era otra que poder conocer de primera mano las intenciones del presidente Mahmud Ahmadineyad respecto al progreso y estado del Programa Nuclear Iraní, así como su patrocinio soterrado al terrorismo por parte de los movimientos radicales islámicos como el *Hamás*, para ser usado contra varios países entre los que se encuentra el Reino Unido, ya que esos movimientos fundamentalistas de origen musulmán habían incrementado abruptamente el entrenamiento y la presencia de células terroristas en Inglaterra en los últimos meses, de hecho, Londres había sido golpeado por dos atentados terroristas en julio de 2005 al estallar sendas bombas al interior de varios vagones del Metro y dos autobuses con resultados fatales para los ingleses.

El caso anterior, como ejemplo reciente de muchos otros, ilustra sobre la necesidad de un Estado de protegerse y poner a cubierta sus intereses vitales por medio de la Seguridad y Defensa Nacional *desarrollando las actividades que sean necesarias y que permitan garantizar la protección de esos intereses de la nación*, incluso más allá de las fronteras.



El Vaticano >>>

En Israel

Tómese ahora como ejemplo otro reconocido servicio de inteligencia, el mítico *Mossad* israelí. Al igual que sucede en muchos países, el Estado de Israel soporta su Seguridad y Defensa Nacional en tres servicios que mantienen una estrecha relación: el *Aman* (la inteligencia militar, se encarga de la defensa del país), el *Shin Bet* (el servicio de contra-espionaje) y el *Mossad* (el servicio de inteligencia estratégica, el cual opera por fuera de Israel).¹⁰

El 1 de septiembre de 1951, mediante un documento con instrucciones de su puño y letra dirigido al Ministro de Asuntos Exteriores, el entonces Primer Ministro de Israel, David Ben Gurion, creó el Instituto para Inteligencia y Operaciones Especiales. Así nació oficialmente el *Mossad*, una de las organizaciones de inteligencia más controvertidas y exitosas que sin ser perfecta y pese al transcurrir de los años no deja de generar curiosidad y asombro, especialmente cuando al conocer la historia de sus operaciones se evidencia su relación directamente con la supervivencia de su Estado, el Estado de Israel, más que en cualquier otro servicio de Inteligencia en el mundo.

Ahora bien, años antes de la creación del Estado judío, durante una reunión entre líderes de la resistencia judía posterior a enfrentamientos con palestinos musulmanes en Jerusalén, uno de los asistentes dijo:

“...debemos recordar las Escrituras. Desde los tiempos del rey David nuestro pueblo ha dependido de una buena inteligencia”.¹¹

Expresiones como esta dan cuenta de la importancia fundamental que culturalmente se da a la inteligencia en lugares donde el conocimiento del enemigo ha permitido la perpetuación de la nación y la protección de sus habitantes, como en el caso explícito del Estado de Israel. Es importante recordar que en el mapa del Medio Oriente, Israel luce como una isla en el océano dentro del contexto geopolítico: geográficamente rodeado de

9 Thomas, Gordon. *Al servicio de su majestad*. Barcelona, Ediciones B, 2009, p.64.

10 Fratini, Eric. *Mossad, La historia del Instituto*. Madrid, EDAF, 2006, p.129.

11 Thomas, Gordon. *Mossad: La historia secreta*. Madrid, Ediciones B, 2000, p.44.

enemigos mucho más extensos, económica y militarmente fuertes e históricamente ávidos por desplazar a los judíos hacia el Mar Mediterráneo, lo que impone a sus servicios de inteligencia *la responsabilidad inmensa de garantizar la protección de los intereses de la nación y la supervivencia del Estado, mientras sirve como escudo del mismo contra todo tipo de amenazas*. En palabras de un espía retirado del Mossad: “...para Israel la inteligencia es cuestión de supervivencia”.¹²

“El análisis especializado y prospectivo de la información permite prever multiplicidad de opciones y caminos a tomar y con base en ese análisis prospectivo, fabricar la opción más adecuada, propiciar las condiciones para que se desarrolle la situación de acuerdo con los propios intereses y por último, actuar con la ventaja que se ha obtenido de ese conocimiento previo”.

Una de las más recientes operaciones realizadas por el Mossad israelí fue la investigación y producción de un fuerte y especializado virus informático, *el Stuxnet*, con el que atacaron la central nuclear de Natanz y retrasaron fuertemente el programa de enriquecimiento de uranio iraní¹³, indispensable para la construcción de armas nucleares. *Una evidente prueba del trabajo integral y multidisciplinario, más que militarista, de la Inteligencia Estratégica de Israel en la búsqueda permanente de su supervivencia como Estado*.

La razón de ser

Resumiendo, la inteligencia en cualquier Estado es una necesidad de carácter vital que le permite la consecución de sus fines esenciales. En palabras del presidente de los Estados Unidos, Barack Obama:

“Un buen servicio de inteligencia no es un lujo. Es una necesidad”.¹⁴

¹² Ibid.

¹³ The New York Times, Middle East: “Israeli Test on Worm Called Crucial in Iran Nuclear Delay”. [en línea]. Disponible en: http://www.nytimes.com/2011/01/16/world/middleeast/16stuxnet.html?_r=1&scp=1&sq=iran%20computer%20virus&st=cse [citado: 21 de enero de 2011].

¹⁴ El nuevo diario.com “Obama nombra puestos para Inteligencia y Seguridad”. [en línea] Disponible en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/37050> [Citado: 31 de enero de 2011].

La inteligencia es conocimiento, de acuerdo con la definición introductoria de este documento, y el conocimiento a su vez confiere poder. El conocimiento de una situación, cualquiera sea la disciplina o tópico desde donde se mire, permite observar la misma situación a partir de una óptica superior pero sin dejar pasar los detalles minuciosos.

En este sentido, el análisis especializado y prospectivo de la información permite prever multiplicidad de opciones y caminos a tomar y con base en

ese análisis prospectivo, fabricar la opción más adecuada, propiciar las condiciones para que se desarrolle la situación de acuerdo con los propios intereses y por último, actuar con la ventaja que se ha obtenido de ese conocimiento previo. En otras palabras generar, con base en el conocimiento adquirido, las condiciones adecuadas para la proyección del Estado, la perpetuación del mismo y la protección de los intereses vitales de la Nación, al tiempo que se desarrollan estrategias

para desempeñarse como escudo que lo mantengan al margen de las amenazas. El punto de pivote para el planeamiento de esas estrategias es la *Inteligencia Estratégica*.¹⁵

Al respecto del poder de la información y su libro *La Santa Alianza*, Eric Fratini dijo en entrevista para la *Revista digital Fusión*, de España:

“...el poder de la información lo es todo, y la Iglesia Católica lo necesita para seguir manteniendo el poder. La propia red montada por la Iglesia ya es una fuente de información”.¹⁶

De otro lado, la Constitución Política de Colombia dice en su *Artículo 2*:

“Son fines esenciales del Estado: promover la prosperidad general, defender la independencia nacional, mantener la inte-

¹⁵ Cortes, Darío. En: Cátedra Inteligencia Estratégica. Escuela Superior de Guerra, (25 de enero de 2011, Bogotá).

¹⁶ Op. Cit. 3



gridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, su vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades...¹⁷

Esta es la justificación legal y la razón por la cual en Colombia, así como en otros países, existe la necesidad de desarrollar un Sistema o Comunidad de Inteligencia que permita visionar anticipadamente el derrotero para el Estado y preparar el camino para el desarrollo de la Nación mientras se protegen los fines esenciales. Dicho de otra forma, a partir del conocimiento, manejo y análisis prospectivo de la información, desarrollar la capacidad para fabricar el camino a seguir con base en los fines esenciales del Estado.

Para concluir, en primer término, se puede afirmar que la Inteligencia Estratégica es un pilar fundamental para la supervivencia del Estado que debe desarrollarse de una manera prospectiva.

En segundo término, se puede concluir que la Inteligencia Estratégica debe ser una Política de Estado, y no una Política de Gobierno, que le permita al Estado, a través de la adquisición y procesamiento de la información, generar un conocimiento anticipado con el cual debe desarrollar estrategias que sirvan como escudo protector de los intereses nacionales.

Finalmente, cierra este documento una frase milenaria producto de la experticia y conocimiento de Sun Tzu plasmado en el más antiguo tratado conocido sobre el asunto de la guerra y escrito hace ya más de 2.300 años, El Arte de la Guerra: "Conoce al enemigo y concóctete a ti mismo; nunca te encontrarás en peligro en cien batallas".¹⁸

Referencias bibliográficas

- Cortes, Darío. En: *Cátedra Inteligencia estratégica*. Escuela Superior de Guerra, Bogotá, 25 de enero de 2011.
- Fratini, Eric. *La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje vaticano*. Madrid, Espasa, 2004.
- _____. *MI6, historia de La Firma*. Madrid, EDAF, 2007.
- _____. *Mossad, la historia del Instituto*. Madrid, EDAF, 2006.
- Thomas, Gordon. *Al servicio de su majestad*. Barcelona, Ediciones B, 2009.
- _____. *Mossad: la historia secreta*. Madrid, Ediciones B, 2000.
- TZU Sun. *El Arte de la guerra*. Bogotá, Panamericana, 2001.
- **Consultas online**
- Constitución Política de Colombia, 1991. [en línea]. Disponible en <http://web.presidencia.gov.co/constitucion/index.pdf>. [Citado: 24 de enero de 2011].
- El nuevo diario.com. "Obama nombra puestos para Inteligencia y Seguridad". [en línea] Disponible en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/37050> [Citado: 31 de enero de 2011].
- Iglesias, Marta. "Eric Fratini: escritor, periodista e investigador", en Revista Fusión.com, agosto de 2005, [en línea] disponible en <http://www.revistafusion.com/2005/agosto/entrev143-2.htm> [Citado: 30 de enero de 2011].
- Security Service MI5. "What we do". [en línea] disponible en: <https://www.mi5.gov.uk/output/what-we-do.html>. [Citado en: 01 de febrero de 2011].
- The New York Times. Middle East: "Israeli Test on Worm Called Crucial in Iran Nuclear Delay". [en línea]. Disponible en: http://www.nytimes.com/2011/01/16/world/middleeast/16stuxnet.html?_r=1&scp=1&sq=iran%20computer%20virus&st=cse [citado: 21 de enero de 2011].

¹⁷ Constitución Política de Colombia. 1991. Artículo 2o. [en línea]. Disponible en <http://web.presidencia.gov.co/constitucion/index.pdf>. [Citado: 24 de enero de 2011].

¹⁸ TZU Sun. *El Arte de la guerra*. Bogotá, Panamericana, 2001, p.126.



La Infantería de Marina



✦ por: Vicealmirante (RA) José Ignacio Rozo Carvajal
*Ex presidente del Cuerpo de Generales y Almirantes
en Retiro de las Fuerzas Militares.*

Roles y estrategias en el umbral de sus 75 años de historia contemporánea

El Cuerpo de Infantería de Marina es parte integrante de la estructura orgánica de la Armada Nacional. Su historia se remonta a los albores de la Guerra de Independencia. De sus actuaciones se registran diferentes misiones de importancia en la batalla Naval de Maracaibo. Sin embargo, durante la administración del General Tomás Cipriano de Mosquera y debido a la crisis económica del país, en 1845 se ordena la supresión de las Fuerzas Navales y con ellas la incipiente Infantería de Marina. Sólo hasta 1933 por Decreto 1705 del 11 de octubre se organiza una compañía de Infantería de Marina que bien pronto, al año siguiente, se vuelve a suprimir. En 1936, con la reorganización de la Armada Nacional, el Congreso Nacional expide la ley 105; justamente, en el Capítulo VIII 'De los Oficiales de Infantería de Marina' se fundamenta la creación de la Infantería de Marina sin especificar la organización de unidades para integrarla.

Con el Decreto N° 050 del 12 de enero de 1937, siendo presidente de la República el doctor Alfonso López Pumarejo, la Infantería de Marina cobra vida jurídica y con el Decreto 93 del 14 de enero del mismo año, la Infantería de Marina se organiza con dos Compañías: la primera en la Base Naval de Cartagena y la segunda en Puerto Ospina en el Putumayo.

Largo ha sido el camino recorrido. Con el transcurrir de los años, el Cuerpo de Infantería de Marina ha experimentado un desarrollo continuo y permanente que le permite hoy, en los albores de sus 75 años, afrontar con total eficacia, las responsabilidades derivadas de su misión en la jurisdicción asignada a la Armada Nacional, que abarca una extensión considerable del territorio nacional, y cumplir un papel fundamental como parte integrante de las Fuerzas Conjuntas dispuestas por el Comando General de las Fuerzas Militares.

El objetivo principal de la Infantería de Marina es ejecutar operaciones anfibia, terrestres, fluviales, espe-

“El objetivo principal de la Infantería de Marina es ejecutar operaciones anfibia, terrestres, fluviales, especiales y de defensa de costas, con el propósito de mantener la soberanía nacional, el control del orden público en la jurisdicción asignada, prestar seguridad a las instalaciones navales terrestres y coadyuvar al logro de los objetivos institucionales de la Armada Nacional”.

ciales y de defensa de costas, con el propósito de mantener la soberanía nacional, el control del orden público en la jurisdicción asignada, prestar seguridad a las instalaciones navales terrestres y coadyuvar al logro de los objetivos institucionales de la Armada Nacional.

En forma paralela, desarrolla operaciones en los litorales del mar Caribe y océano Pacífico, en el territorio insular y en los ríos de Colombia, Con su poderosa capacidad de fuerza anfibia, ejerce control fluvial y terrestre y da apoyo a las fuerzas navales cuando estas lo requieren

La formulación y aplicación práctica de la Política de Defensa y Seguridad Democrática a finales de 2002, se constituyó en el elemento dinamizador de la moderna Infantería de Marina con la que hoy cuentan la Armada Nacional y las Fuerzas Militares. Para agosto de ese año, la Infantería de Marina conta-

ba con 14.793 efectivos, distribuidos en: una Brigada fluvial y 2 brigadas terrestres. De éstas hacían parte 1 batallón de fuerzas especiales, 6 batallones fluviales, 5 batallones de fusileros, 3 batallones de contraguerrilla e igual número de batallones de instrucción. Su movilidad estaba constituida por 36 elementos de combate fluvial pesado, 2 patrulleras de apoyo fluvial pesadas, 11 patrulleras de río y 2 estaciones mó-

viles de apoyo fluvial.

Nueve años después, la Infantería de Marina sobrepasa los 26 mil efectivos. Su poder actual de combate está representado en: 3 brigadas fluviales, 1 brigada terrestre, 1 batallón de fuerzas especiales, 2 agrupaciones de fuerzas especiales, 10 batallones fluviales, 5 batallones de asalto fluvial, 3 batallones de fusileros, 2 batallones de contraguerrillas, 1 batallón de Policía Naval Militar y 3 batallones de instrucción.

Hoy, la moderna Infantería de Marina es modelo de eficiencia. Su capacidad fluvial militar es la más gran-

“Hoy, la moderna Infantería de Marina es modelo de eficiencia. Su capacidad fluvial militar es la más grande del hemisferio, haciendo presencia en 13 de los 15 mil kilómetros de ríos navegables en 30 ríos principales y 68 ríos secundarios”.

de del hemisferio, haciendo presencia en 13 de los 15 mil kilómetros de ríos navegables en 30 ríos principales y 68 ríos secundarios. Los elementos de combate fluvial pesados ascienden a 61 y los elementos de combate fluvial livianos a 27. Cuenta con 8 patrulleras de apoyo fluvial pesadas,

28 patrulleras de río, 56 botes de apoyo fluvial, 12 estaciones móviles de apoyo fluvial y 5 hangares fluviales.

A través de su Primera Brigada, del Batallón de Fuerzas Especiales y de los Batallones Fluviales 20 y 30, la Infantería de Marina ha jugado un rol definitivo en la reducción de la amenaza en la región Caribe. Son bien conocidos sus invaluable aportes en la recuperación y consolidación de la región de los Montes de María y las contundentes operaciones fluviales desarrolladas en los ríos Cauca, Nechí y Atrato.

Con las tropas de la Segunda Brigada y sus 7 batallones hace presencia en los 32 ríos principales que conforman la vertiente del Pacífico. Tiene bajo su responsabilidad la seguridad de Buenaventura y Tumaco y de los trayectos viales que comunican estos dos puertos marítimos con el interior del país, con lo cual se garantiza la dinámica del comercio internacional que se realiza por los puertos de la costa pacífica.

Lo propio ocurre en el sur del país, en los departamentos de Caquetá y Putumayo, donde la Infantería de Marina ejerce soberanía a través de la Tercera Brigada y del Grupo de Tarea Fluvial adscrito a la Fuerza de Tarea Conjunta 'Omega', con patrullajes constantes sobre los ríos Putumayo, Caquetá, Ortegüaza, Caguán, Yarí, Inírida, Guayabero y Guaviare.

El propósito: impedir que los grupos narco-terroristas los utilicen como arterias del delito.

En el Cuerpo de Infantería de Marina descansa gran parte de la responsabilidad por el mantenimiento de la seguridad en la frontera con Venezuela a todo lo largo de los cauces y riveras de los ríos Arauca, Meta y el Orinoco. Igualmente, lo hace en los ríos Amazonas y Putumayo en la frontera sur del territorio colombiano

Roles y líneas de acción estratégicas

Deducidos de los Objetivos Estratégicos Nacionales, de las políticas gubernamentales y sectoriales en materia de Defensa y Seguridad y del Plan Estratégico Naval, el comando



de Infantería de Marina ha proyectado cuatro roles que abarcan todos los escenarios en donde opera:

Rol Internacional

Con el cual se busca vincular las capacidades de la Infantería de Marina a la defensa de la soberanía nacional en las fronteras, proyectando estas capacidades en los escenarios regional y mundial.

Para lograrlo, la Infantería de Marina tiene previsto el cumplimiento de cuatro líneas de acción estratégica:

1. Conformación de una Fuerza Naval Multinacional.
2. Creación del Batallón de Defensa de Costas.
3. Impulso del Proyecto Hovercraft que permitiría la ejecución de operaciones en periodos de verano y en aguas de poca profundidad.
4. El desarrollo de la capacidad anfibia para desembarcos administrativos y de ayuda en los litorales del país.

La participación en fuerzas navales multinacionales se hará integrando una Fuerza de Tarea Expedicionaria organizada de acuerdo con la "Doctrine for Peace Support Operations" de la ONU, con una Unidad a flote tipo ARC "Cartagena de Indias", un helicóptero naval, un avión tipo Caza 235 y un batallón especializado, con capacidad para participar en las tres categorías de intervención en cualquier parte del mundo: (1. Prevención de conflictos. 2. Operaciones de paz. y 3. Asistencia humanitaria).

Rol Interno

La Infantería de Marina finca sus mayores esfuerzos en mejorar su estructura para atender los escenarios fluviales y terrestres que le impone su misión. La creación y activación de la Fuerza Naval del Oriente, del Batallón de Movilidad, de la Brigada de Fuerzas

Especiales y de los Batallones de Policía Naval Militar, constituyen los pilares de este rol.

Rol Ideológico

El objetivo estratégico está encaminado a la creación del Centro de Estudios Históricos y Estratégicos. La iniciativa apunta a efectuar una juiciosa revisión histórica de la Infantería de Marina para generar doctrina y fomentar el estudio entre los integrantes de la institución.

Rol de entrenamiento del personal de las Fuerzas Militares de Colombia y de otros países que requieran este servicio

Para ello se proyecta activar el Centro Internacional de Entrenamiento de Infantería de Marina, en las instalaciones de la Base de Entrenamiento de Coveñas, que hoy en día se constituye en el centro de formación para Infantes de Marina más grande de Latinoamérica.

Con los roles aquí enunciados y el desarrollo de las estrategias previstas para cada uno de ellos, la Infantería de Marina estará dando cabal cumplimiento a la Visión con que se dispone afrontar el devenir de los próximos tres lustros

Los Infantes de Marina hace honor al lema que acompaña su escudo de armas: Voluntas omniat superat, voz latina que significa "La voluntad todo lo supera".

Bibliografía

Comando de Infantería Cimar. Roles de la Infantería de Marina.

Palabras del Almirante Édgar Augusto Cely Núñez, Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia. Escuela de Formación de Infantería de Marina. Coveñas, Sucre, 21 de noviembre de 2011. 🐦

Definición teórica de una estrategia global:

por: Comandante Frédéric Ochem
Colegio Interfuerzas de Defensa de París (Francia)



Lucha contra el narcotráfico e inserción de medios militares. Ejemplo a través del caso particular de los aportes del AWACS



Las victorias en la lucha contra la droga son posibles. El viejo debate que opone represión y prevención está superado por todas partes, los poderes públicos han tomado consciencia de la necesidad de una aproximación global frente a este problema con los países interesados.

Las dos puertas de esta lucha corresponden, desde un punto de vista teórico, a la definición de una estrategia general lo más completa que se pueda y por otro lado, desde un punto de vista práctico, a la mejor utilización posible de los medios disponibles, ya que por definición, el recurso es siempre limitado y esto, cualquiera sea el esfuerzo que se realice.

Dentro del contexto de una estrategia global bien definida que goza de la presencia de medios óptimos e innovadores, hace falta también clarificar los cuadros de empleo, es decir, unas cadenas jerárquicas lo más nítidas, adaptadas con el fin de respetar los principios permanentes que son: la economía de los medios, la concentración de los esfuerzos y el efecto sorpresa asociado a su uso.

I. Definición teórica de una estrategia global

La acción contra la droga debe estar presente en los planes tanto de la prevención como de la represión para ser eficaz. Por ende, el díptico¹ prevención/represión está lejos de ser simétrico. En efecto, el consumo de sustancias ilícitas está en general, encerrado (en las fronteras) y en todo caso carece de movilidad en el plano internacional, dado que también es lógico que las políticas de prevención relevantes en un cuadro nacional e incluso, local, estén en función de la organización de los diferentes Estados. Por el contrario, los traficantes se juegan las fronteras tanto internas como internacionales que ignoran o, lo que es peor, de las que se aprovechan para rodear los peligros y repartir los riesgos en los que se incurre. Asimismo, sólo una política cuya cooperación internacional sea un pilar mayor tiene una oportunidad de producir un efecto significativo.

Si esta constante es compartida por muchos actores estatales, entonces, los obstáculos no son menos numerosos. Sin ser exhaustivo, se pueden rápidamente identificar por lo menos dos. En primer lugar, un obstáculo legislativo: Hasta entre países decididos sinceramente a cooperar, siempre existen diferencias en los arsenales legislativos que pueden ser ventajas a disposición de los traficantes, quienes a menudo también cuentan con el apoyo de abogados com-

¹ - RAE - Real Academia Española. Díptico: cuadro o bajo relieve formado con dos tableros que se cierran por un costado, como las tapas de un libro.



petentes en su campo. De igual forma, hay un obstáculo político: las divergencias entre Estados fronterizos (divergencias sistémicas o coyunturales, por ejemplo), son ocasiones que permiten fraccionar las redes (narcotraficantes) o dificultar su identificación.

Existen pistas para vencer estas dificultades. Tienen lugar particularmente en las convergencias legislativas, que son apenas posibles sólo en contados conjuntos geográficos relativamente integrados como la Unión Europea o toda otra organización regional de este tipo, así se haya declarado hace poco dentro de la misma categoría. Las convergencias políticas, si son deseables, no son siempre realizables. Asimismo, acuerdos limitados muy precisos donde la comunidad de interés existe en realidad, son a menudo preferibles y posibles, ya veremos qué ocurre.

A la par de la identificación de estas dificultades, se constata que la cooperación internacional, la cual se debe buscar en todo momento, no se puede construir más que etapa por etapa (y cuando es política, "a pequeños pasos"); por tal motivo, es necesario identificar mediante una aproximación pragmática, los derroteros por los cuales la puesta en escena de tal cooperación puede llegar a ser lo más realista posible.

Un estudio de "rutas", ciertamente específico para las Fuerzas Armadas, permite aclarar la lucha contra las drogas de un día particular. En efecto, las rutas marítimas y aéreas son poco

permisivas, dada la existencia de medios técnicos especializados que concurren a su control. Si las dificultades son tan fuertes para las autoridades estatales que deben disponer de medios efectivos para enfrentarlas, también lo son para el que está en el lado opuesto, ya que quien desee contravenir o contrarrestar esos medios y medidas, deberá hacer esfuerzos igualmente significativos. Además, el transporte de toda sustancia ilícita por estas rutas (marítima y aérea) implica una concentración temporal de las sustancias, lo cual hace la lucha potencialmente más "rentable" que en el momento de un fraccionamiento inherente a los circuitos de distribución.

Si bien nosotros abordamos aquí tanto las "rutas" como los medios asociados a éstas, hay que abstenerse de realizar una reducción, a veces solicitada, que consiste en hacer de facto responsables de la lucha en estas vías, a los que las controlan mayoritariamente, es decir, las Fuerzas Armadas la más de las veces. En efecto, y como para toda operación, el principio de unidad de mando es una de las claves del éxito. La multiplicación de intervinientes a nivel decisional genera, la mayor parte del tiempo, luchas entre administraciones estériles y lleva a la reducción de la eficacia global de un sistema. Por esto, una unidad militar sometida a una autoridad civil, ya sea policial, judicial o aduanera, no pierde sus ventajas y calidades propias mientras el sistema de delegación sea claro y comprendido por todos los agentes intervinientes.

La cooperación internacional en este campo se torna más que necesaria, imprescindible. De hecho, las convenciones internacionales (como la de Chicago en cuanto al tema aéreo y la de

Montego Bay en el marítimo) formalizan ya fuertemente las interacciones en estos ámbitos. Ellas pueden y son reforzadas por los acuerdos bilaterales o multilaterales específicos.

En resumen:

1. Prevención y represión deben ser tratadas paralelamente. La prevención exclusivamente en cuanto al nivel nacional o subordinado y la represión debe ser necesariamente objeto de cooperación internacional.
2. La cooperación internacional debe ser global: policial, judicial, aduanera, administrativa y también militar. La cooperación en estos ámbitos específicos es recomendada.
3. Una aproximación a las "rutas" es deseable. La lucha en estas rutas no permisivas (marítima y aérea) debe ser reforzada teniendo en cuenta la rentabilidad que se espera recibir (resultados esperados).
4. La inserción de medios militares dentro de la lucha antinarcóticos es lógica, esencialmente en aquellas rutas no permisivas (marítima y aérea), donde éstos deben estar mayoritariamente presentes sin ser exclusivos.
5. La unidad de comando para toda operación debe imperativamente ser preservada por y de vuelta a las unidades antidrogas, hasta en las fases más insignificantes.

II. Aspectos prácticos ¿Qué medios, para qué tipo de misiones y dentro de qué contextos?

Si la lucha contra las drogas debe ser multiforme, es lógico que una multitud de medios diversos sean ne-

cesarios. Estos medios pueden ser ligeros – armas de pequeño calibre, medios técnicos de investigación... - pero también deben comprender materiales más pesados tales como helicópteros, aviones de reconocimiento, lanchas de interceptación, entre otros.

Dentro de una lógica de racionalización del empleo de las flotas de medios pesados, es normal preguntarse sobre la puesta en común y la integración relativa o completa de parámetros de un mismo tipo, aunque frente a misiones diferentes. La integración completa o "mutualización total" de los medios a

«A la par de la identificación de estas dificultades, se constata que la cooperación internacional, la cual se debe buscar en todo momento, no se puede construir más que etapa por etapa (y cuando es política, "a pequeños pasos"); por tal motivo, es necesario identificar mediante una aproximación pragmática, los derroteros por los cuales la puesta en escena de tal cooperación puede llegar a ser lo más realista posible".

menudo no es más que una buena idea, pero falsa. En efecto, para ganancias a veces marginales, nos exponemos entonces a procedimientos de arbitrajes complejos y a menudo difíciles, cuando los mismos medios son requeridos por autoridades sometidas a lógicas diferentes y misiones a veces incompatibles. Así, si las ganancias pueden ser esperadas de una puesta en común que, a menudo, pasa por co implantaciones geográficas, el mantenimiento de medios dedicados en las diferentes Fuerzas, debe



quedar como la regla y la mutualización completa, como la excepción. Esto debe ser un principio y no un dogma que implicaría demasiada división, las cooperaciones temporales en operaciones no deben ser excluidas.

Entonces, ¿cómo decidir qué medios deben ser objeto de división en la forma de su empleo? Hay tres indicadores convergentes que nos parecen muy relevantes. Conciernen a la tasa de empleo de los materiales, su escasez y su costo global (adquisición y mantenimiento en condiciones operacionales). En efecto, si un material es subempleado, es porque sin duda está disponible para tomar parte en otras

“... el bilateralismo parece ser la mejor manera para que los acuerdos encuentren rápidamente una aplicación práctica y asimismo, también permite que la voluntad de los implicados se manifieste mejor y más rápidamente”.

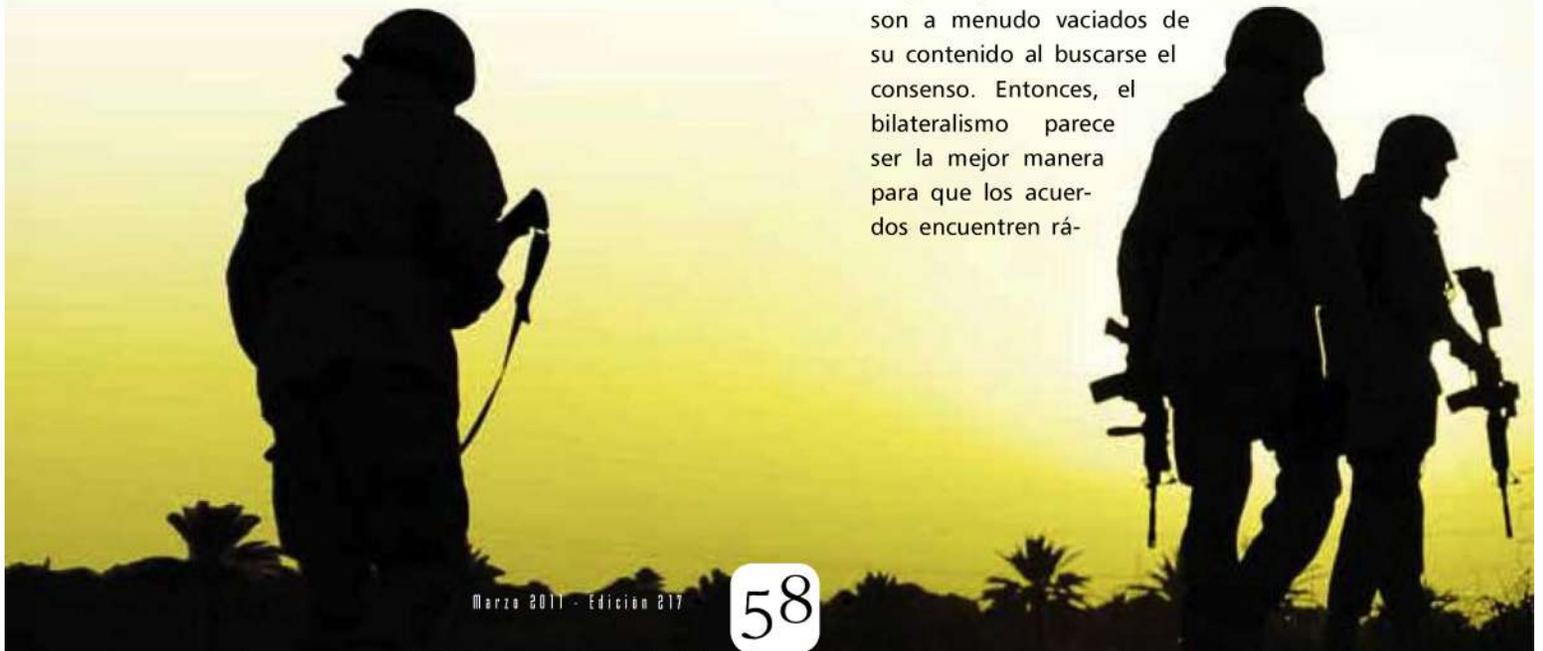
misiones. Además, si éste es subempleado, su costo de mantenimiento por hora aumenta. Por otro lado, otros materiales son raros en la medida en que sólo algunos ejemplares están disponibles. Una vez más, si son raros, es debido a que su costo unitario es demasiado elevado, lo que lleva particularmente a hacer un esfuerzo inmenso en cuanto a la racionalización y a la optimización de su uso.

Suponiendo que todos los esfuerzos arriba recomendados son realizados en términos de preparación y de disposición de los medios, sigue siendo necesario que no se restrinja su empleo para las cuestiones reglamentarias, administrativas o legales. Parte de los esfuerzos llevados a cabo en el dominio nacional no se abordarán aquí; no obstante, las soluciones pueden ser variadas y dependen en gran medida de los aspectos culturales y administrativos propios de tal o cual Estado. En contraposición, el ámbito de la cooperación internacional debe ser estudiado, dado que es el campo dentro del cual las Fuerzas Armadas tienen una verdadera competencia sin que sea exclusiva.

Los atentados de septiembre de 2001 dieron un impulso dentro de este ámbito para numerosos Estados europeos como Francia que los obliga, dada la reducida distancia fronteriza entre los Estados en el continente, a preguntarse sobre la formalización de la cooperación, especialmente en términos de derecho de persecución aérea recíproco (acuerdos “Renegado”). Bajo el mismo

modelo, la lucha contra las drogas que constituye una causa tan importante como la lucha antiterrorista, podrá generar acuerdos del mismo tipo o en todo caso basados en el mismo espíritu.

En el campo de los acuerdos internacionales, si el multilateralismo ha de ser buscado tan pronto como se habla de la afirmación de principios, a veces parece difícil llegar a los bloques o a las entidades ya constituidas. A medida que se amplía el número de participantes, los acuerdos son a menudo vaciados de su contenido al buscarse el consenso. Entonces, el bilateralismo parece ser la mejor manera para que los acuerdos encuentren rá-



pidamente una aplicación práctica y asimismo, también permite que la voluntad de los implicados se manifieste mejor y más rápidamente. Lo ideal es que el modelo de acuerdo comprenda dos aspectos, uno que implique el derecho de persecución mutuo para las operaciones puramente nacionales. El otro punto es el concerniente al establecimiento de operaciones en circunstancias bilaterales o multilaterales, pero que se llevarán a cabo con una regularidad determinada con el fin de asegurar su realización práctica.

Clara e intuitivamente, uno se imagina que tales acuerdos deben tener una aplicación lo más amplia posible, mas su realización concreta posee numerosos problemas, especialmente, en cuanto a la soberanía, ya que pocos Estados están dispuestos a acordar un derecho de persecución sobre su suelo nacional sin un control estricto. Por lo tanto, parece razonable proponer un primer paso para probar la viabilidad de un acuerdo dentro de los entornos de aire y el mar, con la esperanza de ampliarlo más adelante.

En resumen:

La lucha contra las drogas tiene muchas facetas, por esto, debe poseer una extensa cantidad de recursos que cubran un amplio espectro de misiones.

El mantenimiento de los recursos dedicados a esta lucha debe seguir siendo la norma para las unidades que son responsables, pero siempre teniendo en cuenta las capacidades económicas relacionadas con éste. Entre otras cosas, se deben buscar (contratos de mantenimiento, co-implantación de las unidades antinarcóticos y unidades militares, etc ...).

Para medios específicos identificados por su baja tasa de empleo, por su escasez y por su costo de propiedad, la puesta en común (mutualización) es deseable siempre y cuando se garantice la optimización de su uso.

Para el equipo pesado, generalmente militar, y buscando garantizar la optimización de su empleo, se recomienda buscar acuerdos interna-

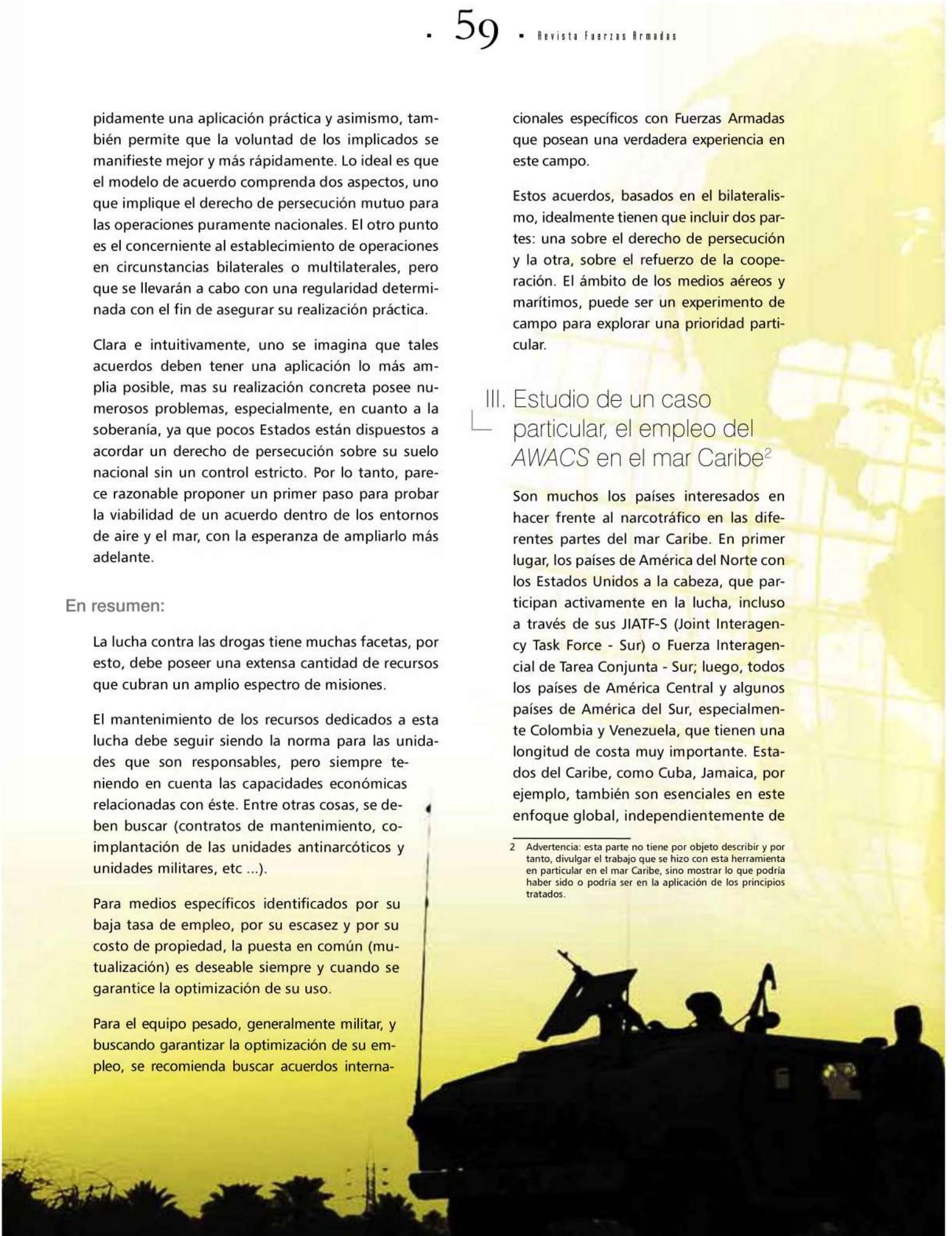
cionales específicos con Fuerzas Armadas que posean una verdadera experiencia en este campo.

Estos acuerdos, basados en el bilateralismo, idealmente tienen que incluir dos partes: una sobre el derecho de persecución y la otra, sobre el refuerzo de la cooperación. El ámbito de los medios aéreos y marítimos, puede ser un experimento de campo para explorar una prioridad particular.

III. Estudio de un caso particular, el empleo del AWACS en el mar Caribe²

Son muchos los países interesados en hacer frente al narcotráfico en las diferentes partes del mar Caribe. En primer lugar, los países de América del Norte con los Estados Unidos a la cabeza, que participan activamente en la lucha, incluso a través de sus JIATF-S (Joint Interagency Task Force - Sur) o Fuerza Interagencial de Tarea Conjunta - Sur; luego, todos los países de América Central y algunos países de América del Sur, especialmente Colombia y Venezuela, que tienen una longitud de costa muy importante. Estados del Caribe, como Cuba, Jamaica, por ejemplo, también son esenciales en este enfoque global, independientemente de

² Advertencia: esta parte no tiene por objeto describir y por tanto, divulgar el trabajo que se hizo con esta herramienta en particular en el mar Caribe, sino mostrar lo que podría haber sido o podría ser en la aplicación de los principios tratados.



su sistema político y su forma de gobierno. Por último, tres países europeos se ven doblemente afectados: como receptores de algunos de los productos ilegales, así como sus posesiones en el Caribe: Países Bajos, el Reino Unido y Francia.

En la aplicación de los principios arriba enunciados, Francia busca una acción generalizada en sus fronteras en el contexto de la cooperación internacional. Para ello, los medios a ser usados son especificados conforme a una aproximación de "rutas" (de tráfico). Estos son concernientes a las patrullas navales de aduana, a los aviones de observación que prestan el mismo servicio y en general, todos los recursos especializados dedicados a la OCRTIS (Oficina Central para la Represión de Tráfico Ilícito de Estupefacientes). Las cadenas jerárquicas son distintas a los medios dedicados, por ejemplo, los medios navales aduaneros se pueden beneficiar de las instalaciones de la Marina Nacional así como sus medios aéreos lo hacen con las del Ejército del Aire (Fuerza Aérea). Como refuerzo a estos medios permanentes, otro tipo se puede unir a la lucha. Estos son por demás, los navíos de alta mar de la Marina Nacional o el avión de detección de largo radio de acción AWACS (Airborne Warning and Control System). Con el fin de respetar el principio de unidad de comando, estos medios están bajo el control operacional de la OCRTIS al momento de sus misiones que, con la utilización de equipos de enlace, conoce sus características específicas y el uso óptimo de sus oportunidades. Dependiendo de sus áreas de operación y de la continuidad del servicio a los acuerdos internacionales, tales medios pueden pasar a control directo de JIATF-S, si esa entidad está en mejores condiciones en ese momento para su empleo.

De la misma manera y de forma paralela, tras los acuerdos bilaterales Francia – Países Bajos, un avión de observación holandés puede ser guiado por la AWACS francesa con el fin de optimizar su operación en la zona de búsqueda. En aras de respetar los principios de concentración y de economía de los medios, hay que buscar una coordinación precisa. Francia, al igual que otros países costeros, no puede permitirse un uso permanente de esas unidades en la zona. Esta coordinación es fundamentalmente interna y nacional (concentración de medios de cada ejército, diferentes medios aire y superficie) y entre agencias internacionales e interservicios. Este tipo de coordinación, siempre difícil debido a que está sujeta a muchas incertidumbres, tales como la disponibilidad de los medios o el ciclo de entrenamiento de las tripulaciones, se puede facilitar a través de acuerdos internacionales vinculantes, que supongan el establecimiento regular de operaciones conjuntas, las cuales incluyen garantías políticas implicando así, que las Fuerzas Armadas se beneficiarán de la capacidad para llevar a cabo su misión y del nivel de prioridad que se haya convenido. Los acuerdos pueden igualmente comprender una asistencia mutua, de modo que sea posible una autorización automática de uso (o de enrutamiento) sobre el terreno (Curaçao patrullado por medios franceses, por ejemplo, y Fort de France por medios holandeses).

El avión AWACS es un útil remarcable que permite concretar este tipo de cooperación. En efecto, éste posee, bajo ciertas condiciones, importantes cualidades de detección, tanto aéreas como marítimas

gracias a su radar AN-APY2. No obstante, su concepto de empleo obliga a no ser utilizado solo, sino en cooperación con otros medios, sobre todo con aquellos de reconocimiento visual. Es por tanto, un campo formidable de cooperación, mas empleado solo o con equipos únicamente nacionales, verá su eficacia restringida, dado que las zonas cubiertas serán relativamente pocas. No es difícil imaginarlo guiando barcos de las flotas venezolana o colombiana, a bajo costo y sin mucha preparación, siendo el único requisito previo, el intercambio temporal de coordinación que se limite a la duración de las operaciones. Además, la multiplicación de zonas potenciales de patrullaje reforzará el efecto sorpresa: un solo avión puede patrullar la totalidad del mar Caribe, pero a menos que coopere con los medios locales, podría perder de vista posibles cargamentos en distintos terrenos entre sus despegues y aterrizajes.

Francia puede jugar un papel preponderante en este campo gracias a la elaboración de acuerdos bilaterales permanentes con la totalidad de los países de la zona. De hecho, nuestro país no tiene conflictos ni territoriales y políticos y por ende, puede ayudar de forma activa en la capacitación.

En resumen:

Los medios militares no tienen vocación de ser utilizados de forma permanente en la lucha contra las drogas ni en ninguno otro tipo de misiones parecidas.

Bajo esta misma lógica, las autoridades militares no tienen la vocación de dirigir esta misma lucha, incluso en las "rutas" de su competencia.

Sin embargo, el aporte de medios militares especializados es a veces decisivo si son correctamente utilizados. Esta meta es realista en la medida en que se haga uso de destacamentos de coordinación.

Los medios necesitan un empleo cooperativo que permita las sinergias entre ejércitos en función de las dotaciones de los diferentes Estados.

El mar Caribe puede constituir un campo de experimentación en el contexto de la lucha contra las drogas. Con este fin la cooperación internacional debe ser buscada, tanto a nivel técnico como operacional.

A través de este ejemplo del empleo del AWACS, que ha sido realmente empleado en zonas de operación, se constata que el empleo de medios militares junto a un deseo real de cooperación internacional, es una oportunidad verídica e innovadora dentro de la lucha contra las drogas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que este tipo de cooperación es uno de muchos aspectos de una política de represión, que debe ser múltiple con el fin de disuadir y complicar la tarea de todos los posibles traficantes. Esta misma política de represión debe seguir siendo acompañada de una política de prevención en los países consumidores. Las Fuerzas Armadas tienen que aportar a la lucha contra las drogas, sin que esto se convierta en una intrusión de las cadenas de mando de las organizaciones especializadas ya desplegadas en el terreno. Las competencias militares deben ser reconocidas y utilizadas, ya sea para la puesta en obra de material pesado que no tiene equivalente civil o en cuanto a conocimientos específicos, particularmente aquellos relacionados con acuerdos de cooperación y de definición de procedimientos.

Si bien numerosas sinergias son posibles y deben ser exploradas, especialmente en el ámbito de apoyo, no se puede perder de vista la identidad de cada uno de los participantes y salvaguardar sus especificidades, sus capacidades y sus cualidades propias. En todo caso, es imperativo que se garantice un buen funcionamiento de las misiones de cooperación. » F. OCHEM 

CURRÍCULUM

Comandante Frédéric Ochem. Controlador de Defensa Aérea (Escuela del Aire/Francia), hoy en el Collège Interarmées de Défense. Segundo al mando (Escuadrilla 13.036); experto en procedimientos Awacs (Bold Avenger, Maple Flag, Salitre, Escudo del Golfo); con 2.700 movimientos controlados en CDC y 2.100 horas de vuelo en E-3F más entrenamiento en el Cicda en Mont de Marsan y experiencia en la Base Aérea 901 de Drachenbronn en el Bajo Rin. Observador de la ONU en Irak, Jefe de sección DA, calificación JCI (Defensa Aérea, Jefe Controlador de Interceptación), trayectoria en operaciones aéreas navales y participación en diversos ejercicios de la Otan.

La variable "medios" y su impacto en la mente de los estrategas:

por: Juan Ricardo Sánchez Hurtado.
Profesor Titular de Estrategia Esdegue



El presente escrito tiene por objeto cuestionar la siguiente premisa “*la estrategia tiene que determinar los recursos; los recursos no deben definir la estrategia*”, premisa expuesta por el doctor Michael Gold Biss¹ en una charla magistral sobre Seguridad y Defensa del hemisferio. Se analizará la premisa desde el enfoque de la *Economía de Defensa* y desde el enfoque de la estrategia *per se*; no con la intención de cuestionar lo expuesto por Gold Biss, sino de indagar sobre la premisa y su impacto en el contexto colombiano.

Desde el enfoque de la *Economía de Defensa*, dicho concepto fue visto por mucho tiempo como un tema mítico, asunto que debería ser catalogado como confidencial; sin embargo, ahora es punto de reflexión en materia de economía y presupuesto con énfasis en su sostenibilidad y su impacto fiscal en las cuentas nacionales. La Defensa Nacional abarca términos económicos y estructurales en el Presupuesto General de la Nación (PGN), abordando entre otras materias, la actividad económica de las instituciones de las Fuerzas Militares (FFMM), las transferencias que se

¿Un tema de economía de defensa?

generan a partir de los funcionarios públicos, las asignaciones de retiro, los procesos de estandarización de equipos y materiales, así como el diseño de indicadores en la medición de los gastos en Defensa.

La *Economía de Defensa* es la asignación equitativa de los escasos recursos que la nación destina a la Seguridad y Defensa, de este modo se puede medir y hacer una evaluación de las inversiones de Defensa, la adquisición, uso y desarrollo de tecnología de modo que sea conocido cuáles son los beneficios que trae consigo contar con un gasto público en Defensa, acción que se podría medir desde lo militar con índices o unidades de impacto operacional.

En sentido estricto, el Gasto Militar sería el gasto público destinado por cada país a sus FFMM, como institución encargada de la protección de los Estados frente a las amenazas externas; sin embargo en Colombia, el *Artículo 217* de la Constitución Política establece que las “*Fuerzas Militares tendrán como finalidad primordial la Defensa de la Soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional*”. Al fijar como obligación de las FFMM (Ejército, Armada y Fuerza Aérea) la defensa del orden constitucional y considerando la situación *sui-generis* colombiana, la definición de Gasto Militar en nuestro país se ha extendido para incluir también los gastos propios de la seguridad interna.

¹ Michael Gold-Biss. Internacionlista estadounidense. Doctorado en Relaciones Internacionales de la American University, EBA de la Universidad de Minnesota. Máster en Ciencia Política de la Universidad de Delaware. BA en Asuntos Internacionales e Historia de Lafayette College. Ha sido Asistente del vicepresidente para Programas Internacionales en la A&M International University en Laredo Texas. Igualmente, director del Programa de Relaciones Internacionales en la Universidad Estatal de Saint Cloud. En la actualidad es profesor en Asuntos de Seguridad Nacional del Centro Hemisférico de Defensa (CHDS) de la Universidad Nacional de Defensa en Washington, D.C. Estados Unidos.



Según el Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014, la *Economía de Defensa* está destinada a la Seguridad – orden público y seguridad ciudadana² -, por lo tanto la *Economía de Defensa* debe estar destinada a la protección de los ciudadanos, de la población, es por ello que los gastos e inversiones que se hagan para tal propósito deben estar siempre encaminadas al bienestar general. En respuesta a las permanentes amenazas que hostigan el mundo contemporáneo, los Estados se ven obligados a diseñar estrategias concretas y dinámicas de defensa como garantes de su seguridad integral y su crecimiento. De tal suerte, la Defensa Nacional se constituye como un *bien público puro*³ de carácter político, militar y económico.

El surgimiento de nuevas amenazas como el fenómeno mundial de drogas ilícitas⁴, el terrorismo, los desastres naturales y las crisis de distinta índole, donde “Otros Estados” ya no son el adversario y donde se trascienden las fronteras nacionales, produjeron la transición del concepto de seguridad estatocéntrica (el centro es el Estado) a la seguridad antropocéntrica o humanocéntrica, en la cual el centro son las personas.

2 Proyecto de ley por el cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 Artículo 1. Plan Nacional de Desarrollo y Plan de Inversiones 2010-2014. Prosperidad para todos, elaborado por el Gobierno Nacional con la participación del Consejo Superior de la Judicatura y del Consejo Nacional de Planeación.

3 Un bien público puro es aquel que es “no rival” y es “no excluyente”. Un bien es no rival cuando su uso por una persona en particular no perjudica el uso futuro por otros individuos, y es no excluyente cuando su uso por una persona en particular no perjudica el uso simultáneo por otros individuos. La Seguridad y Defensa Nacional es un bien público puro por excelencia.

4 Sánchez, Ricardo. “Una lectura estratégica al fenómeno mundial de las drogas ilícitas” en Fuerzas Armadas. ISSN 0120-0631. Publicación Militar especializada de la Escuela Superior de Guerra. Volumen LXXIII. Edición 216. Julio 2007. pp. 34 - 41

De la misma manera que el concepto de Seguridad cambió, la Política de Defensa debió adaptarse para tener la capacidad de dar respuesta efectiva a las demandas nacionales y al sistema internacional en términos de cooperación; exigencia cada vez más global y más compleja. De ahí que los gobiernos deben prestar especial atención en el diseño de su Política de Defensa y destinar suficiente presupuesto para tal fin. Es así que, esta política, como actividad económica que emplea recursos humanos, de capital físico, tecnológico y bienes intermedios, debe hacer uso eficiente de un presupuesto limitado para garantizar la Seguridad Nacional en sus dimensiones fundamentales: militar, política, económica, societal y ambiental

Desde el enfoque de la estrategia, de primera mano se tendría que acudir a Emmanuel Kant y/o Woodrow Wilson y al idealismo⁵ para entender la primera parte de la premisa, es decir, por la mente de los estrategas pasarán escenarios en un contexto de “estadio ideal” del que debería partir su imaginario al desarrollar “modos” sin tener que preocuparse por los recursos. En este escenario no se limitaría la creatividad y la iniciativa de las mentes estratégicas; pero se correría con el riesgo de ser testigos del derrumbe de las propuestas a la hora de cuantificar los recursos (gastos) en que el Estado tendría que incurrir.

La segunda parte de la premisa y, a la luz del realismo de Thomas Hobbes o Hans Morgenthau⁶, lleva a cuestionarse sobre la dimensión del poder actual y potencial de los Estados y específicamente sobre su poder económico. Entonces, definiciones e interpretaciones sobre lo que significa la palabra *estrategia* podrían desviar la indagación respecto a la premisa inicial y por lo tanto se propone partir de dos ecuaciones. La primera propuesta hará referencia a la necesidad de manejar conceptualmente la estructura de los elementos que integran la estrategia **como concepto** y para ello se partirá de la siguiente **ecuación estratégica**:

5 Buzan, Barry. “From International System to International Society: Structural Realism and Regime Theory Meet the English School”, *International Organization*, 47, 1993, pp. 327-348.

6 *Ibid*, pp. 352

7 Esta ecuación hace parte de un Modelo Conceptual Estratégico denominado “Premium.rs”, el cual se encuentra en construcción por el autor.



$E = F + Me + Mo + R + EA$ <p>Donde:</p> <p>E = Estrategia</p> <p>F = Fines</p> <p>Me = Medios</p> <p>Mo = Modos</p> <p>R = Riesgos</p> <p>EA = Estrategia del Adversario</p>
Cuadro No.1 ⁷

Para enmarcar la *Economía de Defensa* en un contexto estratégico es necesario tener presente los elementos descritos anteriormente, en especial, el relacionado con los *Medios (Me)*, es decir, con los recursos en términos presupuestales de que dispone un Estado para desarrollar sus estrategias de Seguridad y Defensa Nacional. Como segunda ecuación traer a la mente la estructura o los **componentes del Producto Interno Bruto**:

$PIB = C + I + G + X - M$ <p>Donde:</p> <p>C = Consumo de las familias</p> <p>I = Inversión de las empresas</p> <p>G = Gasto público</p> <p>X = Exportaciones</p> <p>M = Importaciones</p>
Cuadro No.2

No sería conveniente continuar sin antes recordar que la Seguridad y Defensa Nacional es un bien público puro por sus características fundamentales de no exclusión y de no rivalidad. Por lo tanto, la variable gasto público (G) es el componente en donde se incluyen los recursos para el sector Seguridad y Defensa de la Nación (Cuadro No.2)

En lo recorrido hasta el momento podemos inferir que para este caso, la Economía de Defensa se va a interpretar desde la variable Me de la ecuación estratégica propuesta en el Cuadro No.1 y desde la variable G de la ecuación del PIB.

Por otra parte y tomando los presupuestos de la nación de los nueve últimos años se encontró que en promedio de cada 100 pesos, se destinan 59 pesos para cubrir los gastos de funcionamiento, 31 pesos

para cubrir los compromisos del servicio de la deuda y tan solo 10 pesos para inversión pública.⁸

La teoría estratégica diría que los recursos que desequilibran la balanza de potenciales de un Estado no son los recursos destinados a funcionamiento sino los recursos destinados a la inversión, es decir, nuevos batallones de alta montaña para neutralizar corredores de movilidad, nuevas nodrizas para el control de los ríos por parte de la Infantería de Marina ó nuevos aviones A- 29 *Supertucano* para entrega de armas con alta precisión.

“De la misma manera que el concepto de Seguridad cambió, la Política de Defensa debió adaptarse para tener la capacidad de dar respuesta efectiva a las demandas nacionales y al sistema internacional en términos de cooperación; exigencia cada vez más global y más compleja”.

$PGN = GF + SD + IP$ <p>Donde:</p> <p>PGN = Presupuesto General de la Nación</p> <p>GF = Gastos de Funcionamiento</p> <p>SD = Servicio de la Deuda</p> <p>IP = Inversión Pública</p>
Cuadro No.3

La primera parte de la premisa “*la estrategia debe determinar los recursos*”, genera en la mente de los estrategas una sensación de despreocupación por los recursos, es decir, en este escenario se dedicarían a desarrollar estrategias sin medir la dimensión de los recursos necesarios, lo cual es un estadio ideal. En este sentido la primera parte de la premisa sería falsa porque no es la realidad que reflejan los presupuestos de la nación.

La segunda parte de la premisa “*los recursos no deben definir la estrategia*” también generaría una falsedad porque en realidad, los recursos siempre terminan definiendo las estrategias, en otras palabras es observar **cuantos recursos hay y ver que se puede hacer** en función de la realidad presupuestal.

⁸ Datos calculados por el autor tomando la serie 2002 – 2008 en valores corrientes o nominales del Presupuesto General de la Nación destinado al Sector Defensa.

Retomando lo dicho anteriormente, se encuentra un agravante como es que del Presupuesto General de la Nación - PGN, tan solo se destinan diez pesos para inversión y en los recursos de inversión es donde se quiebra el balance estratégico, la inversión es la real operacionalización de las estrategias de Defensa Nacional.

Otro agravante, también lo constituye el diseño de políticas públicas en materia de Seguridad Nacional y su efecto en las mentes de los técnicos en las oficinas de Planeación Nacional cuando de hacer asignación de presupuestos se trata. Volviendo a la variable Fines (F) de la ecuación estratégica en el Cuadro No.1, vale resaltar que los objetivos militares deben ser direccionados por los objetivos de la política, por tanto estas políticas que llegan a las mentes de la tecnocracia son interpretadas para transformarlas en decisiones de asignación presupuestal y es aquí donde podría imaginarse la interpretación que daría un tecnócrata por ejemplo, ante la política “capacidad disuasiva mínima”; si la política es una capacidad

“...la Seguridad y Defensa Nacional es un bien público puro por sus características fundamentales de no exclusión y de no rivalidad”.

disuasiva mínima entonces la asignación de recursos para “x” proyecto de inversión será igualmente mínima; si la política dijese capacidad disuasiva máxima, por la mente de la tecnocracia se retiene la intención política y por lo tanto se hará un esfuerzo presupuestal para llevar a cabo la dicha política.

Para terminar y en el contexto de la realidad colombiana, las estrategias que se diseñen en materia de Seguridad y Defensa Nacional presentan un gran obstáculo, toda vez que desde el enfoque de la *Economía de Defensa* existe una fuerte limitación desde los recursos asignados a inversión en el PGN, por ejemplo un avión nuevo con capacidad estratégica y un costo alrededor de 70 millones de dólares por unidad implicarían un total 1.700 millones de dólares para una flotilla de 20 aviones; sin embargo en la ley de presupuesto general de la nación para el caso colombiano en el 2010, solo se asignaron 183 millones de dólares. Cuantos aviones nuevos se podría adquirir con 183 millones de dólares? ¿Qué hacer con las demás necesidades de la Aviación Estratégica?

La ley del presupuesto general de la nación para el 2010 ascendió a 74.000 millones de dólares⁹ de los cuales 11.577 millones de dólares correspondieron al Gasto del Sector Defensa (GSD), (Cuadro No. 4) en donde el Sector Central (SeC) contó con 7.831 millones de dólares y de este presupuesto, el 10% (766 millones de dólares) se dedicaron a la inversión para adquisición de equipos y unidades necesarias para operacionalizar la estrategia. De estos 766 millones de dólares, le correspondieron 183 millones a la Fuerza Aérea Colombiana.

$$\text{GSD} = \text{SeC} + \text{SeD}$$

Donde:

GSD = Gasto del sector Defensa

SeC = Sector centralizado

SeD = Sector descentralizado

Cuadro No.4

Además, desde la planeación nacional, en los últimos tiempos viene haciendo carrera el discurso de la **extensión de la vida útil de los equipos**, es decir el concepto “repotenciar” es la primera y única opción. Aunque la definición de economía que propone Paul Samuelson¹⁰ deja dos ideas fundamentales, como que *la sociedad debe emplear los recursos con eficiencia* y que *la sociedad debe tener conciencia que los recursos son escasos*; estas ideas no implican llegar a los extremos de arriesgar la vida e integridad de las tripulaciones y pasajeros de aeronaves que han sido objeto de repotenciación, toda vez que son equipos que aun conservan su estructura o cascara de mucho tiempo atrás.

Por lo tanto la variable Medios (**Me**) específicamente el presupuesto que el Estado asigna para la inversión en equipos del sector Defensa genera restricciones en la mente de los estrategas, considerando que los recursos son escasos ¿Un tema de *Economía de Defensa*?

En el Cuadro No. 5 se observa un comparativo tanto en pesos como en dólares del presupuesto de inver-

9 Tomado de la ley 1365 del 21 de diciembre del 2009 - Presupuesto General de la Nación - equivalente a \$148.292.622.287.234 y llevado a dólares nominales con una TRM de \$2000

10 Paul Anthony Samuelson fue un economista americano, nacido en Gary, Indiana. Obtuvo el Premio Nobel de Economía en 1970, por el trabajo científico a través del cual ha desarrollado la teoría económica estática y dinámica y contribuido activamente a elevar el nivel del análisis en la ciencia económica.

sión que el PGN del 2010 asignó al Sector Defensa; finalmente la inversión para las tres Fuerzas de acuerdo a la ley 1365 del 21 de diciembre de 2009 fue el siguiente:¹¹

Fuerza	Millones de pesos nominales	Millones de dólares nominales
EJC	548.900	274
ARC	618.933	309
FAC	366.298	183
	\$ 1.534.939	US \$ 766

Cuadro No.5¹¹

Un tanque de guerra con medianas especificaciones tendría un costo promedio de 8 millones de dólares, por lo tanto un Grupo de Caballería Pesada compuesto por 39 tanques de guerra tendría un costo de 312 millones de dólares (sin contar con el kid de mantenimiento y la sostenibilidad). ¿Qué se podría hacer con 274 millones de dólares? ¿Qué se haría con las demás necesidades de inversión?

En dólares, un submarino oceánico convencional con especificaciones medianas podría tener un costo alrededor de 800 millones de dólares. ¿Qué tanto se podría hacer con 309 millones?. De acuerdo con el (Cuadro No. 5), ¿se podría generar desequilibrio estratégico con 766 millones de dólares? ¿Cómo deberá ser el planeamiento en el mediano y en el largo plazo para obtener auténticas capacidades estratégicas?

Para un Sistema de Defensa Aérea se necesitarían cerca de 5.000 millones de dólares. ¿Colombia tendrá algún día un Sistema de Defensa Aérea? 🚁

Bibliografía

Fuentes Secundarias

- Sánchez, Ricardo. "El Desconocimiento de la Seguridad y Defensa Nacional, ¿un error estructural?" en Fuerzas Armadas. ISSN 0120-0631. Publicación Militar especializada de la Escuela Superior de Guerra. Volumen LXXXIII. Edición 216. Diciembre 2010.
- Patrice, Franko. La Economía de Defensa: introducción.
- Patiño, Carlos. *Guerra y construcción del Estado en Colombia 1810-2010*. Bogotá, Editorial UMNG, 2010
- Ocampo, José Antonio. *Entre las reformas y el conflicto*. Bogotá, Ed. Grupo Editorial Norma, 2004.
- Jhon t. Fishel, *La naturaleza de la estrategia*. Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa CHDS. Mimeo.
- Gutiérrez, Ignacio. *El gasto militar*. Editorial Eudema. España.
- Giddens, Anthony. *Europa en la era global*. Barcelona, Ed. Paidós Ibérica S.A. 2007.
- Echeverry, Juan Carlos; Fergusson, Leopoldo y Querubín, Pablo. "La batalla política por el presupuesto de la Nación: inflexibilidades o supervivencia fiscal", Documento CEDE 2004-01. Consultado en www.economia.uniandes.edu.co/~economia/archivos/temporal/D2004-01.pdf. Acceso enero 23 de 2011
- Collier, Paul. *El desafío global de los conflictos locales*. Bogotá, Banco Mundial, 2005.
- Análisis del incremento en el gasto en Defensa y Seguridad: resultados y sostenibilidad de la estrategia. Mauricio Cárdenas. Ximena Cadena. Carlos Caballero. Consultado en www.cardenasmauricio.com/.../gasto. Acceso enero 15 de 2011

Fuentes institucionales

- SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute)
- IISS (International Institute of Strategic Studies)
- Cárdenas, Mauricio. Las Finanzas Publicas. Alfaomega Fedesarrollo.

¹¹ Datos calculados por el autor en un análisis comparado Net Assessment – Valoración de Potenciales con enfoque en Capacidades Estratégicas

La tenencia y el uso de la tierra en Colombia

✦ por: General (RA) Jorge Enrique Mora Rangel
Ex comandante General de las Fuerzas Militares



Intervención del General Jorge Enrique Mora Rangel en el Seminario Serie Houston "La Tenencia y el uso de la tierra en Colombia" – Panel 3 (Medellín, Diciembre 05 de 2010) convocado por la Embajada de los Estados Unidos, la Gobernación de Antioquia, la Alcaldía de Medellín, Acción Social y Partners Colombia.

Introducción

Este foro de sumo interés, nos ha permitido compartir el tema especial de la tenencia y uso de la tierra con especialistas, académicos y miembros importantes de la sociedad colombiana.

De hecho, no me puedo desprender de mi calidad de miembro de las Fuerzas Militares de Colombia; la vida de todos sus miembros transcurre deambulando de un extremo a otro del territorio nacional, la agresión de casi 50 años con sus actores, intereses y crueldad, nos transportó a pequeños caseríos y municipios donde la guerra y la tierra eran el pan de cada día. En fin, el problema de la tierra no se lo han contado al militar colombiano, tampoco nos tocó conocerlo a través de los medios, lo hemos vivido y compartido de cerca con nuestros campesinos.

Mi participación estará centrada en el tema de la seguridad y su relación con la tierra, la parte técnica,

administrativa, jurídica del proyecto es de los especialistas, la económica nos pone a pensar a todos, creo que a estas alturas todavía no sabemos cuánto cuesta el proyecto, pero no importa, las cargas se acomodan en el camino, la responsabilidad primaria está en el Gobierno Nacional como líder del proyecto, la historia se encargará de dar la razón y ni más faltaba, creo que el deseo de los colombianos de bien es el de un final feliz. La política pareciera

“En fin, el problema de la tierra no se lo han contado al militar colombiano, tampoco nos tocó conocerlo a través de los medios, lo hemos vivido y compartido de cerca con nuestros campesinos”.

que se identifica con el olvido de las víctimas de uno de los actores y que la sociedad borre de su mente las acciones sangrientas de estos para responsabilizar de todo los males al otro actor, cuando ambos son igualmente responsables, crueles y criminales, circunstancia absurda e injusta con la verdad y la historia.

El interminable y violento conflicto colombiano sobre el cual es extenso lo conocido y otro tanto lo





que nos quieren hacer olvidar, se caracteriza por su prolongación en el tiempo como ningún otro en la historia del mundo moderno; por el daño y la destrucción en lo material y en el alma de la sociedad; por lo confuso de los participantes, las ideologías, las circunstancias y por las pasiones políticas extremas que lo hacen especialmente cruento. Las consecuencias de esta guerra en un número importante de sus víctimas, se concentran para el caso, en el prioritario tema de la *restitución de las tierras*.

“Las Farc como organización son las primeras responsables del despojo de la tierra a sangre y fuego, con el empleo de todas las formas de lucha y cometiendo las más bajas atrocidades durante casi 50 años, por convicción política, por haber organizado y armado a nuestros campesinos en la Autodefensa y por su programa agrario que incluía el despojo por la fuerza y la amenaza...”

La guerra y la tierra

Como lo hace el proyecto de ponencia al limitar en el tiempo las víctimas, pondré también como referencia un punto de partida que lo considero definitivo para mis argumentos y este será el nacimiento de las Farc a partir del año de 1964. Considero de la mayor trascendencia hacer una corta referencia histórica sobre la guerra que le declararon hace más de 50 años a la sociedad colombiana, porque esta es la mayor causante de casi todas las desgracias de nuestro pueblo pero especialmente, porque el problema de la tierra se constituyó en el objetivo primario de su accionar criminal.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc, los primeros y más cruentos responsables del despojo

Para esta corta referencia histórica, recurriré a la documentación que le dio vida a la propia organización, donde claramente consignan su ideología, en la que no queda duda de su orientación política y de la forma de actuar para lograr sus propósitos. Difícilmente, se encontrará en el país entre los conocedores, expertos y opinadores de la guerra y me atrevo a decir, los propios militares, un concepto donde no se reconozca definitivamente que las Farc nacieron bajo una concepción política y para fortuna de esta memoria son muchos y extensos los documentos que la propia organización dejó conocer y que indudablemente son los que nos sirven de apoyo en el presente panel:

“La existencia del partido dentro del seno del movimiento guerrillero permite consolidar una dirección colectiva.....y en el histórico 10º. congreso de nuestro partido se aprobaron las tesis sobre el movimiento guerrillero, que ahora son parte de la línea general del partido la cual creará definitivamente las Fuerzas Armadas Revolucionarias.... conforman todo el proceso de desarrollo de la lucha guerrillera, da luces claras del papel decisivo que esta jugando el partido comunista, en la dirección de nuestro movimiento”. (Nacimiento de las Farc).

Esta corta referencia histórica nos reafirma el nacimiento político de la organización y la participación total del partido comunista de la época. Pero ade-



más considero trascendental refrescar la memoria histórica sobre otro referente muy importante, es el tema de la *Autodefensa*, organización que nació en el seno de las Farc y que se constituyó en la primera generadora del despojo de la tierra, de fomentar la guerra armando y organizando regiones enteras y a nuestros campesinos en grupos que se atacaban y destruían mutuamente, germen de la guerra que hasta hoy vivimos:

“El pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de Colombia...señala...pasar de inmediato a la organización de la autodefensa popular para responder a la violencia oficial con la violencia serena y organizada de las masas. La autodefensa fue una organización armada dirigida por el partido comunista....”

“Estamos obligados a contribuir al surgimiento y fortalecimiento de las autodefensas..... y pasar este tipo de organización a la responsabilidad de los organismos políticos..... Resulta que la autodefensa dispone de su estatuto, de su reglamento de régimen disciplinario y de sus normas de comando y de grupo. Nosotros elaboramos tales documentos por encargo de la organización política.” (Informe central al pleno ampliado del estado mayor central de las Farc-EP. Octubre 6 de 1983)

Este otro referente sobre los promotores del despojo de la tierra nos demuestra cómo su identidad política, está íntimamente ligada a la organización de la autodefensa armada campesina desde los inicios del conflicto, pero más aún, encontramos el otro complemento histórico del despojo de la tierra por parte de las Farc, *el programa agrario de las gue-*

rrillas, elaborado en la reunión adelantada el 20 de julio de 1964 y ratificado en todas las reuniones y documentos que la organización ha dado a conocer hasta la fecha.

En sus artículos contempla:

“Una reforma agraria revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano, entregando en forma completamente gratuita la tierra a los campesinos se plantea llevar adelante la consigna de *tierra para quien la trabaje*del derecho de propiedad, sistemas de crédito y la promulgación de la primera ley política agraria revolucionaria.....”

“El programa agrario se convierte en la principal guía y bandera de lucha del movimiento revolucionario que surge con profundas raíces en el problema de la lucha por la tierra.”

Las Farc como organización son las primeras responsables del despojo de la tierra a sangre y fuego, con el empleo de todas las formas de lucha y cometiendo las más bajas atrocidades durante casi 50 años, por convicción política, por haber organizado y armado a nuestros campesinos en la *Autodefensa* y por su programa agrario que incluía el despojo por la fuerza y la amenaza, sometieron durante décadas de guerra a miles de colombianos víctimas en el área rural y urbana (más de 200 poblaciones bombardeadas y destruidas), miles de desplazados y despojados de sus tierras, miles de propietarios que perdieron sus bienes materiales, ganados y cultivos; todo esto hace parte de la verdad histórica del pueblo colombiano que no se puede ignorar ni olvidar por el simple interés de un proyecto.

Las Autodefensas Unidas de Colombia: las mayores responsables del despojo de la tierra:

El origen de las Autodefensas nos lleva a los comienzos de la década de los años 80 cuando supuestamente para defenderse de la guerrilla, se organizaron grupos de civiles armados con armamento moderno y sofisticado que se fueron extendiendo por diferentes regiones del país, estos grupos más adelante y después de años de rivalidades conformaron lo que llamaron las Autodefensas Unidas de Colombia, Auc.

por las funestas Autodefensas. Para el tema que nos ocupa y como parte del historial delincriminal de éstas, encontramos el narcotráfico, en las mismas condiciones de la guerrilla, sin diferencias en sus intereses, accionar o beneficios, como la actividad que les permitió organizar un aparato terrorista poderoso, y derivado de este mismo, el dominio y apoderamiento de tierras de las mejores cualidades y condiciones. No tenemos dudas de todo lo que se le atribuye a las Autodefensas, especialmente con lo relacionado al tema de la tenencia de la tierra, han sido aproximadamente 25 años del más puro accionar criminal, sin ideología que las justifique, simplemente por la venganza, por el daño, por el odio, por el poder económico y



Estos grupos vinieron a hacer más cruenta y trágica la guerra que ya sufría nuestro país, su forma de actuar se identificó con los métodos más degradantes; se dedicaron supuestamente a vengar los daños que la guerrilla le había causado a la sociedad y en este empeño dirigieron todo su accionar delincriminal contra el campesino humilde, los simpatizantes de los grupos guerrilleros y en general el pueblo indefenso, pareciera que nadie quedó fuera de ese brazo desalmado que le causó grandes daños morales y materiales a nuestro pueblo.

Todo lo que ha sucedido como parte de la *Ley de justicia y paz*, ha facilitado a paso lento pero avanzando, conocer parte de la historia del daño enorme causado

en este afán los terroristas de las Farc y las bandas criminales de las Autodefensas, se disputan el rotulo de ser el cartel más poderoso del narcotráfico en el mundo.

La seguridad sobre la tenencia de la tierra en los proyectos del gobierno

Desafortunadamente, el conflicto colombiano no ha terminado aún. Los responsables y culpables de la tragedia mantienen la capacidad de daño, los guerrilleros de ayer son los terroristas de hoy, las Autodefensas de ayer son las bandas criminales del presente y el narcotráfico fuente principal de la guerra y del despojo de la tierra son los actores de ayer y los mismos en la actua-

lidad, y todos ellos, igualmente criminales, mantienen su gran poder delincencial de amenaza, corrupción y terrorismo contra una sociedad hastiada de la guerra.

Las buenas intenciones del Gobierno Nacional o de los partidos y políticos del momento, la hipotética aceptación de responsabilidad por parte de la sociedad para con las víctimas, no pueden hacer a un lado o simplemente ignorar la situación de guerra o conflicto en que se desarrollará el proyecto que nos ocupa, aun no llegamos al país en paz que añoramos, entonces, la restitución de la tierra se hará en medio del conflicto, con todos sus actores activos, circunstancia que demanda incluir como parte del mismo

ya tienen raíces en la ciudad o simplemente la incertidumbre o incredulidad no los anima a su regreso .

Tantos años de conflicto y sufrimiento nos permiten estar absolutamente convencidos que aquellos que fueron despojados de sus tierras merecen el beneficio de la justicia y la restitución de lo perdido, la responsabilidad del gobierno que se compromete y de la sociedad que lo respalda debe ser el de un proyecto integral, lo peor sería, generar expectativas para llegar al fracaso como lo han sido la mayoría de las reformas agrarias, aunque si bien es cierto el proyecto no es una de ellas. Los colombianos debemos tener fe en las buenas intenciones, sin embargo, la experiencia y



“Desafortunadamente, el conflicto colombiano no ha terminado aún. Los responsables y culpables de la tragedia mantienen la capacidad de daño, los guerrilleros de ayer son los terroristas de hoy, las Autodefensas de ayer son las bandas criminales del presente y el narcotráfico fuente principal de la guerra y del despojo de la tierra son los actores de ayer y los mismos en la actualidad, y todos ellos, igualmente criminales, mantienen su gran poder delincencial de amenaza, corrupción y terrorismo contra una sociedad hastiada de la guerra”.

en forma integral y planeada diferentes instituciones del Estado para no creer que la sola buena intención de su contenido funcionará, limitándose tangencialmente a incluir o recordar en el texto responsabilidades generales de algunas instituciones. El programa de devolución o asignación de tierras a despojados o sin tierra, no puede simplemente circunscribirse a la entrega de la misma como la solución a un problema de profundas connotaciones políticas, sociales y culturales; además, la simple entrega de la tierra a compatriotas despojados o de escasos recursos no soluciona el problema, inclusive el regreso del campesino que se desplazó a la ciudad no está garantizado con el proyecto, muchos de ellos porque no creen en el Estado, otros, por la misma guerra, algunos porque

los años de guerra nos indica que las buenas intenciones no son suficientes ni han sido el remedio.

Las Fuerzas Militares y la Policía Nacional sobre quienes descansará en gran parte el éxito del programa, necesitan conocerlo en su integridad, sentirse que son parte fundamental de un importante propósito nacional, que pueden opinar y aportar y no simplemente que en algún renglón de lo escrito las mencionen para que en su momento corran presurosas a extinguir el incendio y esto, porque a no dudarlo, las Farc y las famosas bandas criminales no renunciarán los unos a los intereses de la guerra y los otros a los económicos criminales, entonces, la conclusión es que el tema de la seguridad en el proyecto exige mayor importancia que la otorgada a la fecha, el

gobierno debería promover con las diferentes instituciones comprometidas en el éxito del mismo un plan con su respectiva estrategia que garantice la ejecución coordinada y segura del proyecto.

Como el proyecto contempla el nombramiento de jueces agrarios que tendrán incidencia definitiva en el éxito, especial atención deberá tener el Estado en la buena selección de los jueces, deberán caracterizarse por su lejanía de filosofías políticas que pongan en riesgo el proyecto, muchos serán los intentos que deberán enfrentar para hacerle el juego a intereses políticos y económicos propios de los actores de la guerra y muchas y graves serán las posibilidades de la degradación del conflicto a través de reclamos infundados, venganzas y suplantaciones. El debatido tema de la ilusión por la *seguridad jurídica*, es una condición fundamental para la supervivencia del proyecto.

Para finalizar, considero conveniente reflexionar sobre el mensaje de carácter político que ha hecho carrera en el debate del proyecto. Varios son los mensajes sobre la tendencia conceptual del conflicto que han logrado venderlo como la reivindicación del Estado ante las atrocidades de las Autodefensas, (El señor Ministro de Agricultura habló de: *"la escalada cuantitativa del despojo se presentó en los últimos 20, 25 años"* cálculo que coincide con el inicio de la actividad delictiva de las Autodefensas. El informe de ponencia del proyecto de fecha 2 de noviembre habla de las masacres del Salado, Chengue y Mapiripán, todas ellas ejecutadas por las Autodefensas), hace unos días en

uno de los más importantes medios de comunicación encontré el siguiente titular: "El Fondo de reparación cuenta con 35 mil millones para reparar a las más de 280 mil víctimas de los paras", no tiene discusión el accionar delictivo de las Autodefensas en sus aproximadamente 25 años de muerte y destrucción, pero entonces ¿dónde están las víctimas de los 50 años de muertes, destrucción y atrocidades de las Farc? ¿fueron los unos víctimas justificables del conflicto que no merecen reconocerse ni siquiera como parte de la memoria histórica?

En virtud de este contexto, si bien es cierto que el proyecto tiene un límite en el tiempo para su reconocimiento material, en la historia del conflicto y en la mente de los colombianos difícilmente se podrán borrar las miles y miles de víctimas de las Farc. El gobierno y el proyecto no deben prestarse para ese grave desconocimiento y error histórico en el cual están empeñadas ideas y filosofías políticas que no han sido extrañas al conflicto, porque fueron sus miembros actores de la guerra armada y del narcotráfico, y hoy supuestamente arrepentidos del daño cometido incendian ideológicamente el conflicto.

Me cuento entre la mayoría de los colombianos que anhelan el fin de la guerra, que sin lugar a dudas quieren una Colombia próspera con un gobierno que lidere exitosamente la nave a puerto seguro y aguas tranquilas, donde el reconocimiento, respeto y justicia sean el norte de una sociedad, y en este empeño, el propósito de la restitución de la tierra debe ser parte de nuestras esperanzas.

Muchas gracias. ✎



CURRICULUM

General del Arma de Infantería Jorge Enrique Mora Rangel. Ex comandante General de las Fuerzas Militares; egresado del Curso Avanzado de Infantería en la Escuela de Fort Benning (Estados Unidos); título Honoris Causa del Colegio de Estado Mayor del Ejército de ese país y figura en el Hall de la Fama de los alumnos distinguidos del Ejército del mismo. Fue Comandante del Batallón Aerotransportado Serviez y del Batallón Colombia así como Asesor del Colegio Interamericano de Defensa en Washington. Adicionalmente, Director Escuela Superior de Guerra e impulsor de la organización de la Fuerza de Despliegue Rápido (Fudra). Hoy es Alto Comisionado para la Seguridad de la Gobernación de Cundinamarca.



Fundada en 1909

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

C O L O M B I A

Unión, Proyección, Liderazgo

Ofrece dentro de sus programas académicos de posgrado las maestrías en:

Seguridad y Defensa Nacionales

Registro Calificado Res. MEN 2141 de 2008. Cod. SNIES 16196

El objetivo es formar analistas en el área de Seguridad y Defensa Nacionales y asesores de alto nivel capaces de orientar la toma de decisiones y la implementación de Políticas Públicas, generando investigación en temas de Seguridad y Defensa Nacionales.

Derechos Humanos y Derecho de los Conflictos Armados

Registro Calificado Res. MEN 10334 de 2010. Cod. SNIES 90906

El objetivo es analizar la legislación, jurisprudencia, doctrina nacional y extranjera concerniente al desarrollo de los Derechos Humanos, DD.HH, la aplicación de las normas del Derecho Internacional Humanitario, DIH, y los aspectos relevantes que caracterizan las confrontaciones armadas desde la perspectiva del ordenamiento jurídico y del derecho comparado. Así mismo, difundir las políticas de promoción y respeto adoptadas por el Ministerio de Defensa Nacional en el marco del ordenamiento internacional y la legislación colombiana e igualmente, generar líneas de investigación sobre esta temática y formar analistas, consultores y asesores expertos en DD.HH. y en Derecho Internacional de los Conflictos Armados, DICA.

INSCRIPCIONES ABIERTAS

Para profesionales de todas las áreas con pensamiento estratégico

- Seminarios nacionales e internacionales
- Visitas y prácticas geoestratégicas nacionales

INFORMES

Escuela Superior de Guerra
Departamento de Maestrías
Carrera 11 No. 102 - 50 / Teléfonos: 6206381-6294990
PBX: 6204066 Ext: 4006-3012-3014
E mail: dirmaestrias@esdeque.mil.co
maestria@esdeque.mil.co
Página web: www.esdeque.mil.co



